



1930 - 1990
60 AÑOS DE LA ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA

1970 - 1990
20 AÑOS DE LA REVISTA MAGUEN ESCUDO 



1980 - 1990
10 AÑOS DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS

TAVA

TISHRI - KISLEV 5.751 Nº 77
OCTUBRE - DICIEMBRE 1990 (2ª ÉPOCA) **ESCUDO**

REVISTA TRIMESTRAL DE LA ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA
Y DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS



AL SERVICIO DEL PUEBLO JUDIO
Y DE SU CULTURA



AL SERVICIO DEL PUEBLO JUDÍO Y DE SU CULTURA



ESCUDO

REVISTA TRIMESTRAL DE LA ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA
Y DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS

Nº 77 (2ª ÉPOCA)

SUMARIO

TISHRI - KISLEV 5.751

OCTUBRE - DICIEMBRE 1990

DIRECCIÓN

Dr. Moisés Garzón Serfaty

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Abraham Levy Benshimol

Dr. Jacob Carciente

Sr. León J. Benoliel

Sr. Amram Cohén Pariente

Dr. Abraham Botbol Hachuel

Prof. Isaac Benarroch

REDACCIÓN

Asociación Israelita de Venezuela

Avenida Principal de Maripérez

Los Caobos - Caracas, 1050

Teléfono: 574.3953 (Máster)

Depósito legal: pp. 76-1523

2. Carta del Director.
Dr. Moisés Garzón Serfaty.
4. Simposio: Hacia 1992.
Una ojeada a la Inquisición en Hispanoamérica.
Dr. Jacob Carciente.
8. Implantación, auge y decadencia de la Inquisición en Hispanoamérica. *Prof. Manuel Pérez Vila*
15. Reflexiones sobre paralelos. La Inquisición en América. Un capítulo olvidado de la historia.
Dra. Anita Novinsky.
28. De la Caracas de antes. Breve historia de una comunidad. *Eliás Aruau*
30. A usted, Sananes, con cariño.
Lic. Pablo Goldstein
32. Con emoción y lágrimas, un abrazo a la «Espania bienquerida». *Dr. Moisés Garzón Serfaty.*
46. A España.
Haham Dr. Solomon Gaon.
49. Un solar de reencuentro.
Felipe de Borbon. Príncipe de Asturias.
51. Segunda Convención de Liderazgo Joven Judío Latinoamericano. *Mogar*
63. Miradas al pasado.
Dr. Marcko Glijsenschi S
72. *Maguen-Escudo*, heraldo de la memoria.
Dr. Moisés Garzón Serfaty.
75. Breves consideraciones sobre la «incomunicación» comunitaria. *Lic. Isaac Nabon.*

Las opiniones expresadas por los articulistas en sus trabajos no reflejan necesariamente las de la Asociación Israelita de Venezuela ni las del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

IMPRESO EN ITALGRÁFICA S.R.L.

CARTA DEL DIRECTOR

SEMANA SEFARDI השבוע הספרדי

Damos cabida en este número de *Maguen-Escudo* a un valioso material como lo es el texto de las intervenciones de la Dra. Anita Novinsky y del Profesor Manuel Pérez Vila en el Simposio de la V Semana Sefardí de Caracas, así como las palabras introductorias del Dr. Jacob Carciente en el mismo Simposio. El espacio, con sus limitaciones, muchas veces insuperables, nos obligaron a la posposición de su publicación.

Por la misma razón hubimos de dejar para esta entrega los artículos escritos por distinguidos amigos y colaboradores, especialmente para *Maguen-Escudo*, en ocasión de los 60 años de la Asociación Israelita de Venezuela, 20 años de *Maguen-Escudo* y 10 años del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, referidos a recuerdos sobre hechos, instituciones y personas que forman parte de la historia de la comunidad.



Finalmente, dos importantes eventos que reseñamos en este ejemplar, nos llenan de satisfacción, culminando así brillantemente el cuarto número de *Maguen-Escudo* de este año de conmemoraciones. Me refiero a la entrega del Premio Príncipe de Asturias de la Concordia a las comunidades sefardíes, —incluyendo además del relato los discursos del Príncipe y del Haham Gaon— acto del que tuve el honor y la fortuna de ser testigo y a la Segunda Convención de Liderazgo Joven

Judío Latinoamericano, celebrada en Caracas, pudiendo ser calificada como una cita de la capacidad y responsabilidad de los líderes con la conciencia y el entusiasmo de las nuevas generaciones llamadas a llevar sobre sus hombros la misión sagrada de la continuidad.



Premios Príncipe de Asturias 1990

En cuanto a la entrega del Premio Príncipe de Asturias, se me ocurren estas reflexiones. Definitivamente, estos son tiempos de reconciliación aunque oscurecidos en ciertos lugares del planeta por la violencia política y la amenaza de una guerra con implicaciones mundiales; pero, por encima de las controversias y de los conflictos del momento, queda el mensaje de esperanza que supone la reconciliación histórica suscrita en Oviedo por el Príncipe de Asturias al recibir “como heredero de quienes hace quinientos años firmaron el decreto de expulsión” a los representantes de los judíos sefardíes, “con los brazos abiertos”

Los sucesores de aquellos expulsados de entonces han mostrado una lealtad más que sólida a sus orígenes en estos cinco siglos de extrañamiento que hace que el abrazo simbólico en el teatro Campoamor de Oviedo no sea una acogida entre viejos parientes lejanos, sino el reencuentro de hermanos largo tiempo separados. Si, de forma indirecta, en Asturias se inició el proceso de la Reconquista que concluyó con la expulsión de los judíos, bien está que ahora Asturias haya sido el escenario de la reconciliación real y emocionada, y el lugar en el que se enmienda uno de los errores más nefastos de la historia española.

El espíritu de fraternidad y el afán de concordia deben tener en el futuro una continuidad. La semilla sembrada en Oviedo es una buena contribución para fortalecer esos sentimientos y el proceso de afianzamiento de los vínculos reavivados.

MOISÉS GARZÓN SERFATY



ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA

CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS
DIRECCION Y CONSEJO EDITORIAL DE MAGUEN (ESCUDO)

FELIZ JANUCA

SIMPOSIO: HACIA 1992

UNA OJEADA A LA INQUISICIÓN EN HISPANOAMÉRICA

Palabras del moderador, DR. JACOB CARCIENTE



El Dr. Carciente, la Dra. Novinsky y el Prof. Pérez Vila durante el Simposio.

Señoras y señores,

La *V Semana Sefardí de Caracas* llega a su fin con la realización de este simposio.

Si bien los actos de la Semana Sefardí han venido girando alrededor de la conmemoración de los 60 años de la fundación de la Asociación Israelita de Venezuela — institución comunitaria que agrupa a los judíos sefardíes del país—, este simposio nos lleva a una temática diferente. De acuerdo al título que se le ha dado, es una mirada al futuro —1992— y otra hacia el pasado —1492.

Nos aprestamos a conmemorar los 500 años del Descubrimiento o Encuentro de Dos Mundos: de uno viejo y otro nuevo. Y esta conmemoración se nos presenta acompañada de una multiplicidad de mensajes cargados de contradicciones y significados, de los cuales sería imposible separar la evocación histórica de los acontecimientos que signaron la época: el Descubrimiento de América, la Expulsión de los judíos de España, el auge de la Inquisición en España, Portugal, y luego América...

1492 - 1992



Logo conmemorativo de los 500 años de la presencia judía en América, obra del destacado artista judío-venezolano Carlos Poveda.

Sefarad era el nombre que los judíos españoles daban a España, tierra en la que por siglos convivieron judíos, moros y cristianos, conociendo uno de los momentos más espectaculares de su historia y de la que, no obstante haber sido expulsados «siguieron formando parte entrañable», pues aquellos judíos españoles del éxodo y del llanto, que se llevaron con ellos las llaves de sus casas, con la esperanza de volver algún día a ellas no perdieron su lengua, ni sus costumbres, ni su nostalgia de un glorioso pasado. Y los que no se fueron, se vieron forzados a adoptar la religión cristiana. Pero bajo ese ropaje de conveniencia, muchos decidieron mantener intacta su identidad. Fueron los «marranos», criptojudíos o judaizantes.

La historia de los judíos en el Nuevo Mundo puede decirse que es una secuencia de los acontecimientos en los últimos decenios del siglo XV en la Península Ibérica: el establecimiento del Santo Oficio de la Inquisición en España en 1476, la expulsión de los judíos en 1492 y la admisión de casi cien mil judíos españoles en Portugal.

Si bien el origen judío de Colón sigue siendo debatible, es indiscutible que varios de sus compañeros lo fueron. Con pocas excepciones, la comunidad judía de la época colonial americana estuvo formada por sefardíes llegados directamente al Nuevo Mundo desde la Península Ibérica o a través de Holanda.

La América joven vio llegar a los sefardíes hispano-portugueses. Y así como la conquista del oeste americano estuvo signada por la fiebre de la búsqueda del oro, la presencia de estos judíos en América se asocia de manera indefectible a la búsqueda de la libertad, derecho que durante mucho tiempo estuvo prescrito en el Viejo Continente. ¡Y qué diferencia entre la libertad que hoy en día se practica en toda América con la de aquellos tiempos!

Mas antes de alcanzar ese anhelo, habrán de enfrentarse a nuevas vicisitudes, a circunstancias insospechadas y a la Inquisición que también cruzó el océano para seguir en las tierras vírgenes los mismos procesos, autos de fe, confiscaciones y denuncias de que venían huyendo. (Osorio).

Cristianos nuevos estuvieron presentes en América desde el mismo momento de su descubrimiento. En el Nuevo Mundo español éstos fueron conocidos como criptojudíos, hebreos-cristianos, conversos y portugueses. El término «judío portugués» se utilizó por los inquisidores en el Nuevo Mundo después de 1528 para todos los judíos, a pesar de que muchos habían nacido en España decenios después de la expulsión (Liebman).

Bajo el dominio español o portugués, a los territorios descubiertos sólo se permitía la entrada de cristianos. Los judíos y el judaísmo estaban prohibidos. Esto significa que, para sobrevivir y escapar de las persecuciones, los judíos debían permanecer ocultos. Y esto se complicaba aun más en el caso de los judíos que se habían convertido al cristianismo para evitar la expulsión o eran descendientes de conversos o cristianos nuevos. Un edicto proclamado por los Reyes Católicos así lo establecía, extendiendo el término a todo descendiente de judíos. Carlos V (1516-1556) limitó la prohibición a conversos y judaizantes convictos y a dos generaciones de sus descendientes. En Portugal, el pronunciamiento del Rey Manuel, en 1499, restringiendo la emigración de cristianos nuevos se mantuvo en efecto durante todo el siglo XVI y principios del XVII. En 1601, Felipe III autorizó el derecho de emigrar libremente a cristianos nuevos de España y Portugal, previo pago de 200.000 ducados. Este derecho fue revocado en 1610 y restablecido en 1629. El hecho de que los decretos se promulgaran reiteradamente indica que no eran obedecidos y que se revelaba repetidamente la presencia ilegal de judíos.

Pero aun así, considerable número de cristianos nuevos llegaron a América durante el período colonial. Algunos llegaron en épocas en que la prohibición estuvo suspendida, otros llegaron ilegalmente. También, a veces se dieron permisos para emigrar a América sin la acostumbrada investigación sobre el origen y antecedentes del solicitante. Se cuenta que una de las estratagemas utilizadas consistía en ir a un cementerio situado en las cercanías de Sevilla, sede de la Casa de Contratación que extendía las licencias y encontrar allí y adoptar permanentemente el nombre de una persona recientemente fallecida.

Los judaizantes practicaban intensamente su religión en secreto. Muchos, incluso, se dedicaban a propagarla en el Nuevo Mundo, logrando que muchos cristianos nuevos marginales se convirtiesen en ardientes judaizantes. Algunos de ellos hasta se transformaron en mártires de su fé. Y aunque América no ofrecía el refugio más seguro, estos judaizantes no podían dejar de reconocer que las grandes distancias, la menor población europea y la debilidad de las instituciones religiosas hacían de ella un lugar más seguro que la Península Ibérica.

Hacia 1500 la Inquisición se extendió en el Nuevo Mundo.

Y es precisamente de este tema que nos van a hablar esta mañana nuestros distinguidos participantes.

Hacer la presentación de la profesora Anita Novinsky y del profesor Manuel Pérez Vila es una grata tarea.

Muchas son las obras y reconocimientos que tiene ellos. Historiadores ambos, el profesor Perez Vila es natural de Gerona, España, en tanto que la profesora Novinsky nació en Polonia. Sin embargo, los años de residencia y la labor que ellos han realizado en este continente —uno en Venezuela y la otra en Brasil— dedicándose a la investigación y al estudio de la historia americana, los acredita como iberoamericanos de la más pura cepa.

El profesor Pérez Vila ha sido Director de la Oficina del Archivo del Libertador y ha dirigido las investigaciones y publicaciones de la Fundación John Boulton. Ha sido profesor visitante en las universidades de Berkeley y de Oxford y, recientemente, culminó el monumental *Diccionario de Historia de Venezuela*, obra que por sí sola encumbraría a cualquier investigador. Autor de más de treinta libros y numerosos artículos, desde 1986 es Miembro de la Academia Nacional de la Historia.



Quema del Talmud y de otros libros hebreos. Pintura de Santo Domingo de Guzmán por El Berruguete, Museo del Prado.

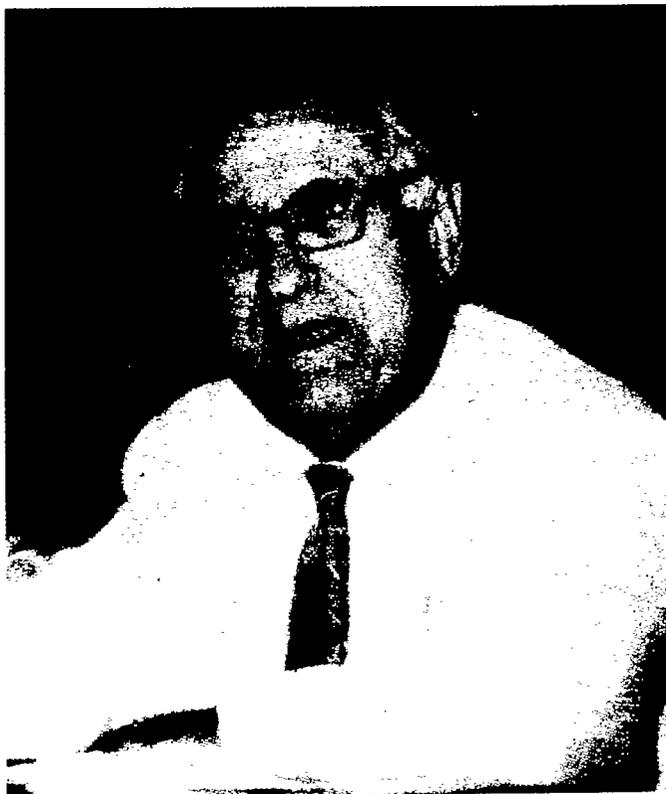
La profesora Anita Novinsky llegó anoche, especialmente invitada para este simposio, de Sao Paulo, donde es profesora en la universidad del mismo nombre. Enumerar las obras y actividades de la señora Novinsky nos llevaría una buena parte de esta mañana. Baste decir que ha sido profesora visitante en las universidades de Rutgers, Texas, Federal de Paraná, Brown University, Connecticut y en la Sorbonne. Ha dictado numerosísimas conferencias y presentado trabajos en congresos y simposios internacionales en Brasil, Israel, Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Portugal e Italia. Es, además, autora de numerosos libros y trabajos publicados en libros, revistas, enciclopedias, etc.; por toda su labor pionera en el campo de la investigación histórica y de la integración de la mujer en el desenvolvimiento político, social y económico del Brasil ha sido electa como «una de las diez mujeres del año del Brasil», por la Comisión del Consejo Nacional de Mujeres del Brasil.

Los organizadores de este simposio no podemos sino felicitarnos por tener el honor y privilegio de contar con personalidades como la profesora Novinsky y el profesor Manuel Pérez Vila en el acto de esta mañana.



IMPLANTACIÓN, AUGE Y DECADENCIA DE LA INQUISICIÓN EN HISPANOAMÉRICA *

PROF. MANUEL PÉREZ VILA



Para empezar, debo decir dos cosas:

Una, que no sé si soy verdaderamente la persona más calificada para hablar de un tema que no he estudiado directamente sino indirectamente. Sucedió que en una época yo estaba muy interesado en la historia de las ideas y sobre todo en la circulación de las ideas entre Europa e Hispanoamérica. Estudiando la difusión de las ideas, me topé con la Institución que le ponía trabas, que fue la Inquisición; y estudiando la Inquisición, me encontré con los judíos. Esta es la breve historia de por qué yo estoy aquí en este momento.

La segunda es: el historiador tiene por función comprender y explicar, en la medida en que comprende algo, pero no juzgar, ni atribuir virtudes o vicios. Por consiguiente, les voy a hablar como historiador, pero les ruego que cuando yo hable de cosas tristes y dolorosas, piensen que aunque las esté explicando, no las apruebo en absoluto. El ciudadano reprueba, el historiador no tiene más remedio que decir lo que cree que es verdad.

La Inquisición, como institución, fue creada en el siglo XIII, en 1233, por el Papa Gregorio IX. En ese momento, en Francia, existía la llamada herejía de los cátaros o albigenses y el objetivo de la creación de la Inquisición fue, precisamente, para reprimir aquella herejía. Así empezó en el sur de Francia, con quien fue después Santo Domingo de Guzmán, aquel famoso personaje de la canción: «Dominique . . . ».

Más adelante, además de la misión de combatir la herejía y entre las atribuciones que se le dieron o que se tomó la Inquisición, estaban también las de combatir la brujería, la apostasía, el luteranismo y otros dos aspectos interesantes, que no tenían nada que ver con raza ni con cultura, que eran la bigamia, por una parte, y los solicitantes en confesión, por otra; es decir, los sacerdotes católicos que en el momento de la confesión hacían propuestas amorosas a las mujeres a quienes estaban confesando. Estamos hablando de hace 600 años y condensar seis siglos en el breve espacio de tiempo que debo hablar, para no cansarlos, no es fácil y tendré que dejar muchas cosas sin decir: desde 1233, cuando es fundada la Inquisición, hasta 1834 cuando es abolida definitivamente en España. Su introducción en suelo español fue, como lo recordara el Dr. Carciente, oficialmente en 1478 por el Papa Sixto IV a solicitud de Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, los llamados Reyes Católicos. En ese momento hay un acuerdo entre la monarquía, por una parte, y la Iglesia por otra, acuerdo que durará también muchos siglos.

Los Reyes Católicos la introducen primeramente en Castilla, de donde irradiará al resto de la Península y, luego, a las posesiones de España en América, dándole una organización especial que la hace mucho más dependiente de la Corona y la aleja, hasta cierto punto, de la influencia papal.

La Inquisición funcionaba como una jurisdicción del Estado en materia religiosa. El poder real nombraba directa o indirectamente y retribuía a los jueces o inquisidores (que podían ser religiosos o clérigos) y demás personal de la misma, pero ellos requerían del Papa su aprobación y sus poderes para actuar. Así, el interés político, la razón de Estado, contaba tanto en la Inquisición española como pudiera serlo el interés religioso. A la cabeza del organismo se hallaban un Inquisidor General que, habitualmente, era el Cardenal-Arzbispo de Toledo y el Consejo Supremo de la Inquisición. Había varios tribunales provinciales formados cada uno por tres inquisidores (estamos hablando en este momento de España y no de América), un procurador fiscal y un número variable de oficiales, escribientes, notarios, etc., y de familiares. Estos, a quienes se llamaba «familiares del Santo Oficio», venían a ser, de hecho, como la policía especial de la Inquisición. Los procesos eran secretos. Los reos permanecían incomunicados y se les aplicaba a veces el tormento. Las sentencias iban desde la absolución o penas leves, hasta la ejecución en la hoguera o por garrote vil, teniendo como posibles penas intermedias, la prisión perpetua, la inhabilitación para todo cargo público y la obligación de vestir el llamado «sanbenito», degradante marca de vergüenza pública. No de vergüenza para los judíos que lo vestían o para quienes no siéndolo, finalmente, tenían que vestirlo para cumplir la sentencia de la Inquisición, sino realmente vergüenza para la humanidad. Este es el concepto que yo tengo del «sanbenito».

Como lo ha recordado el Dr. Carciente, en 1492, se producen tres grandes acontecimientos. Los acontecimientos a los cuales yo me refiero, son: la toma de Granada por los Reyes Católicos y por consiguiente el fin de la llamada Reconquista española; la llegada de Colón a América y la expulsión de los judíos de España; por cierto, que los que fueron expulsados o se fueron porque no querían contemporizar con las autoridades, pasaron, muchos de ellos, a Portugal. En Portugal fue sólo en 1521 cuando se estableció la Inquisición. Esto hizo que durante, más o menos, una generación o un poco más, los judíos españoles o sefarditas que habían ido a Portugal, pudieron vivir libremente, hasta donde podían vivir libremente los judíos en el mundo en aquella época y, después, cuando se establece la Inquisición en Portugal, ellos o la mayoría de ellos, se fueron a Holanda, a Amsterdam sobre todo; y de éstos partieron unos a América, principalmente al Brasil, precisamente cuando Brasil estaba ocupado por los holandeses.

Estas son historias que ustedes conocen. Por eso, como lo recordara muy bien el Dr. Carciente, muchas veces, en América, judío y portugués, durante el período colonial, eran casi sinónimos. Claro es que había otra razón para esto. A partir de 1580, y hasta 1640, España y Portugal, siendo dos naciones distintas, estaban unidas en la persona del Rey de España y los portugueses, siendo súbditos de este Rey, podían llegar a América libremente. Entre los portugueses que llegaron había un número indeterminado, por lo menos para mí, de judíos.

El profesor Bartolomé Benassar, un erudito historiador francés, habla en uno de los libros que escribió con otros colaboradores sobre la Inquisición en España, de la pena de muerte que imponía la Inquisición y dice que ésta, a fin de cuentas, se aplicó sólo a una pequeña parte de los enjuiciados. La verdad es que con uno que hubiera, habría uno de más. Al hablar de la Inquisición, no debemos olvidar los autos de fe, con todo lo repugnantes o desagradables que puedan ser, y que otras penas eran la cárcel de por vida o durante un número determinado de años, la condena a remar en los buques de guerra que se llaman galeras, y los reos, galeotes, la confiscación de bienes, a la cual los señores inquisidores eran generalmente muy adictos, y la penitencia simbolizada por el sanbenito.

El 1543 se publica en Roma el primer índice de libros prohibidos que, posteriormente, tendrá muchas modificaciones; esto nos lleva a otra de las actividades de la Inquisición que fue, como yo mencionaba al comienzo, la de impedir que pasaran a América, hablando ya en este momento de América, libros que fueran contrarios a la ortodoxia católica, libros que podían ser judíos pero que también podían ser, y eran con cierta frecuencia, luteranos, o sea, protestantes y, más raramente, mahometanos.

La Inquisición llega a América alrededor de 1519, en el Arzobispado de Santo Domingo y de las primeras noticias que tenemos de las actividades inquisitoriales, por lo menos en esta parte de América del Sur, es decir, en la zona norte de América del Sur (probablemente la profesora Novinsky podrá aportarnos algunos datos más de un área que yo he estudiado muy poco). La primera noticia que tenemos fue pocos años después de la fundación de Coro, cuando el Obispo de Venezuela que era a la vez en ese momento Gobernador de la Provincia de Venezuela, Rodrigo de Bastidas, envió a Santo Domingo a un alemán que había venido a Venezuela con la gente de los Welser, con Alfinger; decía el Obispo en su correspondencia para el Emperador, en 1535, que había algunos alemanes que habían tenido opiniones del hereje Martín Lutero, agregando que el tal flamenco, «infeccionado por la dicha lepra», había sido entregado al Inquisidor, lo cual no significa que el Inquisidor estuviera en Venezuela; probablemente lo enviaron a Santo Domingo y de ahí a España.

La Inquisición se implantó en Hispanoamérica en tres lugares, en las dos primeras ciudades casi coetáneamente: en Lima, en 1570, en México, en 1571 y, la tercera, un poco más alejada, en Cartagena de Indias, en 1610. Venezuela, donde no hubo Tribunal de Inquisición propiamente dicho, sino comisarios de la Inquisición, dependía del Tribunal establecido en Cartagena de Indias.

¿Cómo se hacían los juicios?

Ya dijimos algo antes, pero hay documentos interesantes que nos dan una idea más directa de lo que sucedió. Uno de ellos, es un texto poco conocido que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Caracas, un manuscrito de Fray Tomás Testi que tiene fecha de 1729 y cuyo título es *Tratado de Procedimientos Penales de la Santa Inquisición*. En la práctica, tenemos, entre otros muchos que podríamos mencionar y que se han estudiado, el caso del tormento que se le aplicó, en 1626, en Cartagena de Indias, a Luis Gómez Barreto.

Yo estuve en 1961 en Cartagena de Indias asistiendo a un Congreso de Historia y allí tuve la ocasión de ver el edificio del Tribunal de la Inquisición, y yo que, como les decía, no soy judío y ahora, por otra parte, ni unos ni otros, afortunadamente, tenemos que tenerle miedo a este Tribunal, pero sí por ser hombre de espíritu liberal, pensaba

que si yo hubiera vivido en aquella época, posiblemente no me hubieran perseguido por judaizante pero sí, tal vez por libre pensador. Estábamos en un hotel y nos llevaban en un autobús al lugar donde se celebraban las sesiones del Congreso, que era precisamente el Palacio de la Inquisición en Cartagena de Indias. Había un sacerdote rechoncho, un hombre de éstos que yo respeto mucho por otra parte (pues tengo muchos amigos que son distinguidos sacerdotes); pero éste era un cura de misa y olla, como se les decía en la España de hace 200 años, que un día nos miró dentro del autobús, se dirigió a nosotros desde la puerta y nos dijo: ¡Ahora, a la Inquisición! Les confieso que sentí un poco de temor y, en aquel momento, cuando nos dijo eso estaba él tan serio . . . Imagínense ustedes, si esta es la reacción de una persona en el siglo XX, cuál hubiera podido ser en la época en que la Inquisición tenía verdaderamente poder y lo utilizaba.

Como decía, a Luis Gómez Barreto, torturado en las cárceles de la Inquisición de Cartagena, lo amonestan antes de pasarlo al tormento. Si confiesa que es judío o judaizante no le harán nada, dicen los inquisidores y él mantiene que no lo es; posición que, hasta ahora por lo menos, no me atrevo a decir si era sincera, es decir, que si lo que él decía era verdad o simplemente era una manera de defenderse; podía haber sido una cosa u otra. El tormento constaba de tres partes. Iban girando una rueda que tensaba las cuerdas atadas a los brazos, en los pies y en las piernas. En la primera vuelta, cuya duración se medía por cierto con un reloj de arena pues, como lo explica Fray Testi en el documento del cual les hablé antes, la Inquisición era tremenda pero era muy respetuosa de las formas. Había una ampolleta que se volteaba y el primer tormento no podía durar más que el tiempo que tardaba la arena en bajar de la parte superior a la parte inferior del reloj y entre una serie de ayes, gritos, invocaciones a los Santos, a la Madre de Dios, a Jesucristo, el Notario de la Inquisición, sentado cerca de la persona que era torturada anotaba minuciosamente todo lo que se decía y todo lo que se hacía. En la segunda vuelta, el verdugo templaba más la cuerda del potro pero sin resultado, es decir, en este caso sin resultado en el sentido de que Gómez Barreto no dijo nada distinto a lo que había dicho la primera vez que era confesarse católico, pero sí con el resultado de que uno de sus brazos quedó descoyuntado. El cirujano comprobó su estado y entonces lo mandaron de nuevo a la cárcel de la Inquisición, le pusieron un esclavito que él tenía para que lo cuidara porque no podía prácticamente llevarse la comida a la boca y, finalmente, lo absolvieron. Ahora bien, lo que es curioso es que doce años más tarde, el fiscal de la Inquisición en Madrid, que estaba revisando los procesos que se habían aplicado en América, reabrió el proceso y volvieron a juzgarlo pero esta vez sin torturarlo y, finalmente, le pusieron el sanbenito y le confiscaron la mitad de sus bienes. Fueron generosos, porque sólo confiscaron la mitad.

José Toribio Medina, un ilustre historiador chileno, hace ya como setenta años estudió la Inquisición en Lima, la Inquisición en Chile, patria de Medina, la Inquisición en México y también en Cartagena de Indias, en una serie de libros muy detallados de algunos de los cuales he tomado, en parte, lo que les estoy diciendo. Lo interesante es que esos papeles de la Inquisición nos permiten, en un momento dado, tener una idea de cómo actuaban los judíos cuando hacían ceremonias religiosas. Marc Bloch decía que una catástrofe es buena para los historiadores porque debido a ella se conservan documentos que tal vez se hubieran perdido. En todo caso, estos documentos de Cartagena se han conservado y realmente es interesante lo que nos dice el escritor Manuel Tejado Fernández en su libro "Aspectos de la Vida Social en Cartagena de Indias durante el 600", publicado en Sevilla, en 1954. En este libro, él extracta papeles de la Inquisición y dice que según las declaraciones de los que acusaban a los judíos, había una Junta o Sinagoga en Casa de Blas de Paz. Un espía se acercó ahí, y oyó que una persona hablaba haciendo pausas en voz baja y nunca pudo entender lo que decía. Algunas veces se paraba de hablar y los otros respondían y el que hablaba llevaba el ritmo golpeando reciamente el brazo de su silla. Tenemos también un retrato del que no sé si puede llamarse propiamente Rabino, pero, en todo caso, era el oficiante en esta cere-

monia, porque los espías vieron salir —cito a Tejado Fernández— «a un mozo de buena persona, moreno de rostro y no tenía barbas, de veintitrés a veinticuatro años, de nariz larga, cabello negro, con una media sotanilla y sin espada». Este fue uno de los primeros personajes del que tenemos algún retrato, gracias, en este caso, a los espías de la Inquisición.

Otra de las organizaciones que la Inquisición perseguía era la Masonería; podría hacerse una charla completa tratando el tema de la Inquisición y la Masonería, pero para no cansarlos y para ceñirme al propósito de hoy, simplemente mencionaré que la Masonería fue prohibida por el Vaticano, en 1728, cuando era Papa Clemente XII y, el mismo año, un Edicto del Inquisidor Mayor de España contra los masones fue publicado y enviado a América; posteriormente, se mandó una circular a todas las autoridades del Imperio Español diciendo que las autoridades debían estar alertas «contra este morbo, esta nueva peste» que era la Masonería. De Lima contestaron, dos años después, que no había habido denuncias de Masones pero sí que en una librería habían encontrado unos grabados, en los cuales se explicaban las ceremonias de los Masones en el momento en que se incorporaban a una logia y fueron confiscados los grabados y los mandaron a Madrid. En México hay un caso extraordinario de un pintor, Felipe Fabrés, que tiene todo un proceso inquisitorial por francmasón y, al mismo tiempo, lo llamaban judío. No podría saber si era verdad o no, pero, en este caso, le cayó por partida doble el peso de la Inquisición: por judío y por masón. El profesor Ferrer Benimeli, sacerdote español estudioso de la Masonería, ha escrito sobre ésta unos trabajos muy importantes.

Ahora bien, el momento que podríamos llamar culminante de las actividades de la Inquisición en América, es el que va, sobre todo, desde 1580 —lo cual no significa que no las hubiera habido antes, como sabemos—, hasta finales del siglo XVII. Esto se debe, entre otras cosas, a que ya la Inquisición estaba bien establecida en América, pero también a lo que les decía antes respecto a la unión de España y Portugal bajo una misma Corona y, también, a razones de otro orden que sería largo de explicar. Creo que estas dos fueron las más importantes. Otra, en cierto modo, es que con la subida al trono de España de los reyes Borbones, a comienzo del siglo XVIII, el clima mental de España empezó a cambiar —y cambió bastante— y entonces la Inquisición dejó de tener la tremenda fuerza de antes, aunque siguió teniéndola, pero no con tanto empuje.

Hay, en ese momento, y estamos hablando de segunda mitad del siglo XVIII, de 1750 en adelante, una decadencia de la Inquisición en España y en América pero, poco después, un renacimiento, un recrudescimiento de sus actividades, tanto aquí como en el otro lado del Atlántico. Con Carlos III hubo, evidentemente, una gran disminución en España y en América de las actividades de la Inquisición. Esto se debe en parte a lo que decíamos antes, del espíritu de la Ilustración que no era muy proclive a Instituciones como la inquisitorial y, también, porque en esta época de Carlos III, un poco antes y un poco después, se acentúa lo que se llama «regalismo borbónico»; es decir, el intento por parte de la Corona española (y no sólo la española, sino también la de Francia, la de Portugal) de lograr disminuir la influencia directa del clero y, sobre todo, la influencia del Obispo de Roma, la influencia del Papa. Se produce un enfrentamiento con el Papado y uno de los hechos importantes de este proceso es la expulsión de los jesuitas, en 1767, de España y de toda América y, hacia la misma época fueron expulsados también de Portugal, de Francia, de Austria y del Reino de Nápoles; pero, a partir de 1790, la Inquisición renace. Como consecuencia de la Revolución Francesa y de la ejecución de Luis XVI, hay lo que llaman los historiadores franceses el “Gran Miedo” en Francia, pero ese concepto se aplicaba también a los demás países de Europa y por lo menos a España. Las autoridades españolas, el Rey, la gente de la Corte, quedaron horrorizados con la ejecución de Luis XVI a comienzos de 1793 y entonces se produce de nuevo o por lo menos se reafirma esta alianza de solidaridad y lealtad de la cual les hablaba antes. Hay una serie de decretos de la Inquisición española y de las autoridades civiles y militares españolas dirigidos a América para que se hicieran los mayores es-

fuerzas a fin de evitar a toda costa que las ideas de los cómplices de los revolucionarios, sus escritos, pudieran pasar a América. Lo que ocurre es que la Inquisición ya no da tanta importancia a la lucha contra las "herejías", a las cuales nos referíamos antes, sino que su papel es mucho más político, más pragmático, en el intento por impedir que llegaran a América estas ideas revolucionarias que causaban gran temor.

Volveré después a lo general y entro ahora, muy brevemente, a hechos que ocurrieron en Venezuela y que he podido conocer mejor porque naturalmente los estoy estudiando desde acá.

El Comisario del Santo Oficio de la Inquisición en Caracas, desde por lo menos 1787, era un sacerdote que se llamaba Miguel Castro y Marrón. Lo fue hasta que fue abolida totalmente en la Gran Colombia, Venezuela y los demás países, en 1821. Fue un veterano de la Inquisición. Este comisario tuvo un enfrentamiento, en 1970, con el Capitán General de Caracas porque había en una casa, que llamaban del Real Amparo, que era una casa donde eran recogidas las damas de buena familia que tenían un deslíz y tenían que dar a luz un niño discretamente podían hacerlo en esa casa. Había, al parecer, en el lugar unos cuadros que el Comisario Castro y Marrón consideró obscenos pero que eran, simplemente, cuadros de la época romana, donde había personajes un poco desvestidos pero ninguno exhibía alguna de las obscenidades a las cuales nosotros, lamentablemente, estamos acostumbrados en nuestra época. Lo interesante es que el Obispo de Caracas, Monseñor Mariano Martí, tomó cartas en el asunto y le dió la razón al Gobernador contra el Inquisidor, diciendo que esas pinturas no eran obscenas, pues simplemente eran obras de arte.

En 1804, ya a comienzos del siglo XIX, cuando se estaba acercando el proceso de la independencia, tenemos el caso de José Cortés de Madariaga.

José Cortés de Madariaga como es bien sabido, fue el hombre que, el 19 de abril de 1810, hizo aquel famoso gesto que desencadenó la protesta del pueblo contra el Gobernador Capitán General Emparan. Pues bien, en ese momento, en 1804, él estaba ya en Caracas. El mismo Comisario Castro y Marrón tuvo que defenderse esta vez, no del Obispo ni del Capitán General, sino de uno de los sacerdotes de su diócesis. Cortés de Madariaga había llegado a Caracas como miembro del Cabildo Eclesiástico y, según dicen los documentos, había dirigido un memorial a los inquisidores de Cartagena en el cual tildaba a Castro de inepto y débil para atajar la lectura de libros prohibidos y se ofrecía él para reemplazarlo en la Comisaría de la Inquisición. En este documento, que se conserva en los archivos, decía el canónigo que los caraqueños se expresaban con cierta libertad en materias políticas e inclusive religiosas y que él había descubierto en las costumbres públicas y privadas las semillas de los Rousseau, Voltaire y Montesquieu, nombres que, por cierto, no sé hasta que punto para protegerse o porque no sabía, él escribía de una manera equivocada. Tal vez fuera para que quienes recibieran este documento no pensarán que él había estado muy cerca de esos pestilentes personajes. Como quiera que sea, no le dieron el cargo y el nonato Inquisidor se volvió revolucionario.

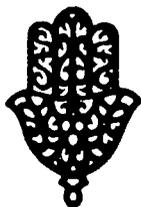
Concemos por lo menos dos testimonios de personajes que tenían libros prohibidos por la Inquisición. Los tenían en sus casas respectivas en bibliotecas secretas. Uno es de Juan Perdomo, que vivía en La Victoria. Era médico y tenía en una viga de su casa, hueca y con una puerta que se abría muy disimuladamente, unos cuantos libros de los prohibidos. Otro dato curioso nos lleva fuera de Venezuela, a Bilbao, en España. Cuando Bolívar, 1801-1802, estaba en Bilbao, conoció a un comerciante de esa ciudad, con quien trabó amistad, que lo llevó a su casa. Este comerciante tenía también una biblioteca o lo que ellos llamaban «una librería secreta» en su casa. Durante estos años de comienzos del siglo XIX, son realmente impresionantes las denuncias que recibe el Comisario de la Inquisición de Caracas a propósito de libros prohibidos. Los esbirros del Tribunal sabían u oían decir que tales personas tenían tales libros y entonces los acusaban.

Hay una larga lista de estos libros y de denuncias de los cuales mencionaré sólo unos cuantos: *Eloísa y Abelardo*, tres ejemplares. *La Julia*, que supongo que es la novela de Rousseau. Los *Derechos del Hombre*, el *Emilio*, por supuesto de Rousseau; unos *Discursos sobre la Historia*; la obra de Montesquieu, varias obras de Voltaire, no menos de seis en tres años y de Rousseau, ocho denuncias también en el mismo lapso; un tomo de la *Enciclopedia* y una *Historia* de Robespierre; libros masónicos en inglés y algunos libros más de este tipo. También el *Eusebio*, *Las Minas de Palmira* y *La vida de Mahoma*. Todo esto nos lleva bastante lejos de los judíos, evidentemente, porque, como ustedes ven, ya en ese momento la Inquisición estaba orientada hacia la persecución de otras personas. El Arzobispo de Caracas escribía hacia 1816 al Rey de España, Fernando VII, que la Inquisición de Cartagena estaba como dormida y después de muchos años de vacantes, es decir, de no llenarse los cargos cuando moría un titular, no tenía más comisarios que el anciano de Caracas, Miguel Castro y Marrón y que la autoridad de la Inquisición se había visto frenada durante el mando del Privado. El Privado, en este caso, es Manuel Godoy, el favorito de Carlos IV de España y, especialmente, de Luisa de Parma, su esposa.

La abolición de la Inquisición tiene un proceso curioso. José I, hermano de Napoleón, como Rey de España, aunque lo fue por poco tiempo, abolió la Inquisición en la península en 1811. En Venezuela, el Congreso Constituyente la abolió en febrero de 1812 y, en España, las Cortes de Cádiz, en donde los liberales y libres-pensadores tenían mayoría, la abolió también un año después, en febrero de 1813. Lo que es curioso es que, cuando en febrero del año 1812, es abolida la Inquisición en Caracas, el Arzobispo Coll y Prat recibe de Monseñor Castro y Marrón todos los papeles de la Inquisición y unos 700 libros que habían sido decomisados y que unos años más tarde fueron quemados totalmente, después de que Coll y Prat hubiera regresado a España. En julio de 1812, entra en Caracas Domingo de Monteverde, termina la primera República y se restablece el régimen español. Monteverde vuelve a instaurar la Inquisición, unos meses más tarde llega de España la noticia de que las Cortes de Cádiz la han suprimido y vuelve a ser eliminada en Caracas. Es un momento en el cual la Inquisición, prácticamente, no puede atacar porque tiene que defenderse. En España, Fernando VII, la restablece en 1814. En el Perú, es abolida cuando San Martín entra en Lima en 1821 y, en México también en 1821 y el mismo año en Venezuela, por el Congreso Constituyente de la Gran Colombia, que se había reunido en Cúcuta. En España, después del reinado de Fernando VII, que había muerto en 1833, al año siguiente, en 1834, la Inquisición es definitivamente abolida.

Conclusiones, sólo una: el espíritu triunfa siempre de todas las trabas materiales que se le quieran poner.

- * Versión transcrita de una grabación de la conferencia dictada por el profesor Manuel Pérez Vila en el Simposio de la V Semana Sefardí de Caracas.



Reflexiones sobre paralelos

LA INQUISICIÓN EN AMÉRICA, UN CAPÍTULO OLVIDADO DE LA HISTORIA *

Dra. ANITA NOVINSKY
Traducción: Lic. Néstor Garrido



Los antiguos judíos consideraban que la peor tragedia que se podía desear a los muertos era no acordarse de ellos. Ante los muertos, los hombres desahogan la desesperación de ya no ser capaces de acordarse de sí mismos.

En estos momentos en que presenciamos el recrudecimiento del racismo y del antisemitismo, en prácticamente todos los países de Europa, al tiempo en que se preparan en el mundo entero eventos, congresos, exposiciones, para conmemorar el descubrimiento de América, me parece importante recordar que cuando el mundo occidental

se abrió a la modernidad, se inició también la era por excelencia de las exclusiones de las minorías étnicas y culturales de la Península Ibérica. Después de haber contribuido tanto, desde el punto de vista científico como económico y social en los grandes descubrimientos, a los judíos les fue prohibido entrar al mundo que ellos ayudaron a encontrar.

Para el control del comportamiento de las minorías étnicas, se estableció en España y medio siglo después en Portugal, el Tribunal de la Inquisición, que durante siglos se propuso controlar en esos pueblos, su comportamiento, su pensamiento, y su propia alma, como diría Michel Foucault. La tradicional ideología antijudía fue endosada plenamente por el Estado y por la Iglesia, con una persistencia y un odio sin paralelo en la historia, hasta el siglo XX.

Yo pensé que, junto a algunos hechos que voy a exponer, debía transmitir a mis colegas y amigos, algunas de mis inquietudes, como historiadora y como judía. Esas inquietudes provienen principalmente, de mi posición frente a las ideas divulgadas por los historiadores contemporáneos, que se proponen escribir una "Nueva historia de la Inquisición" que enfoca la persecución a los judíos desde otro punto de vista, en el que se rehabilita al Santo Oficio.

Existe todo un movimiento, sin embargo, de estudios sobre la Inquisición. En este sentido no podemos decir que en Portugal y en Brasil no se han realizado algunos progresos. En la Universidad de San Pablo ya podemos hablar de equipos de alumnos que han trabajado en esta dirección, y algunas tesis ya fueron publicadas. En Portugal, aunque la producción más bien ha sido mínima, también hubo un cambio de escena en los últimos años, pues me acuerdo que en 1965, cuando inicié mis indagaciones en los archivos portugueses, era yo la única investigadora interesada en el asunto. En Brasil, en 1987, se realizó un Congreso Internacional sobre la Inquisición con una sede en San Pablo y otra en Lisboa, y diversas sub-sedes en otras universidades brasileñas, que movilizó a todo el país. El interés demostrado por los brasileños, portugueses y españoles por ese encuentro, atestigua la sensibilidad y el profundo interés, no sólo de las clases cultas, sino también de la población en general. Alumnos y profesores se trasladaron al norte de Brasil en caravanas para participar en este encuentro. En siete sesiones simultáneas se discutió durante varios días sobre lo que fue la institución del Santo Oficio, sus efectos, sus acciones y sus consecuencias para la evolución de la historia ibérica y para el destino de los judíos sefardíes. El primer volumen con los trabajos presentados en la sección brasileña ya está en preparación para ser publicado. Como consecuencia de este congreso, los estudios sobre la Inquisición forman parte hoy del pensum de las mejores escuelas brasileñas, incluso de los exámenes de ingreso a las universidades.

Haciendo un balance sobre lo que ha producido la historiografía contemporánea sobre la Inquisición ¿qué vemos? En nombre de la objetividad y de la científicidad, los historiadores están procurando mostrar que fue creada una "leyenda negra" en torno a la Inquisición, responsable de la divulgación de ideas incorrectas sobre el Tribunal del Santo Oficio. Estudios diversos han procurado demostrar que, de ninguna manera, el Tribunal de la Inquisición fue más riguroso que éstos, con inquisidores muchas veces dulces y paternales. Hay una tendencia en minimizar los rigores, métodos y efectos de la "Santa Inquisición", una tendencia de desjudaizar la Inquisición, tendencia ésta que acompaña un fenómeno sintomático de nuestro tiempo: la rehabilitación no sólo del Santo Oficio sino también de la esclavitud, y del nazifascismo.

Susana Sónntag, en uno de sus magníficos ensayos, advierte que en las sociedades liberales las condenas o rehabilitaciones no se dan de manera brusca, determinada y repentina como en los regímenes totalitarios, cuando, de un día para otro se saca un texto de la enciclopedia y se coloca otro, sino que se da de manera suave, insinuante, sutil, mansamente. Las sociedades liberales presentan ciclos de predilección para eliminar toda controversia. Me parece que los resultados presentados por la historiografía contemporánea procuran, suavemente, rehabilitar la Inquisición. Los revisionistas están de moda. Comparando la Inquisición con otros regímenes totalitarios y crueles, se bus-

ca minimizar al Santo Oficio, banalizándolo, tal como se procura hacer con el nazismo. Los estudios que hice sobre la Inquisición me revelaron un tribunal de excepciones, dirigido por un número de funcionarios corruptos, como podemos ver a través de los robos y las extorsiones que hacían a los cristianos nuevos en ocasión de su encarcelamiento. Lo que me parece primordial en el estudio de la Inquisición no es el número de judíos que la Iglesia mató —y aquí repetiría con Adorno que “colocar el sufrimiento humano en términos de números es faltarle el respeto al hombre”— sino colocar a esta institución en términos de odio al judío que ella inculcó en la mente de la población cristiana durante siglos. Un odio a los judíos en una tierra sin judíos.

Lo que me parece primordial es revelar el mundo que la Inquisición destruyó y el que creó en su lugar. Siglos de convivencia humana, de intercambio de conocimientos, ideas, experiencias, que hizo de la Península Ibérica un ejemplo de civilización para las sociedades allende los Pirineos, fue destruido y, en su lugar, fue instaurado un clima de sospechas y resentimientos y se armó una maquinaria propagandística, que actuaba principalmente a través de los sermones predicados contra las minorías culturales —árabe y judía—, contra esos mismos pueblos que habían hecho la gloria de la Península Ibérica. Una ideología antijudía, anticonversa fue inculcada en las mentes de esos pueblos, a través de una política de homogenización social, cultural y religiosa, que ciertamente influyó en la decadencia de los pueblos peninsulares.

Las preocupaciones de las ciencias humanas en las últimas décadas por los comportamientos desviantes, los heterodoxos, así como con el fenómeno de la represión, el castigo y sus relaciones con el sistema de poder, contribuyeron igualmente en aumentar el interés por los estigmatizados y marginales, de los cuales la historia de los sefarditas, en la Península Ibérica y en sus posesiones de ultramar, constituye uno de los ejemplos más característicos.

Entender la persecución y la historia de los sefardíes y sus descendientes, que en la Península Ibérica tuvo una duración de tres siglos, y su trasposición a las Américas, presenta algunas dificultades basadas en dos motivos: primero, el desconocimiento aún de gran parte del material manuscrito, conservado virgen en los archivos de España y Portugal, y, en segundo lugar, la carga de prejuicios que pesó prácticamente en todo lo que se escribió del asunto hasta hoy.

El racismo y el antisemitismo, que asumió un aspecto moderno en España a partir del siglo XV y en Portugal a partir del siglo XVI, presentan sorprendentes similitudes con el antisemitismo del siglo XX. Los conflictos religiosos, sin duda, influyeron en el surgimiento del racismo contra los judíos, pero no debemos confundir el antisemitismo religioso medieval, a pesar de que reconocemos sus profundas raíces sociales y económicas, con las formas políticas que asumió el racismo en la era moderna.

Fue en el mundo occidental que se creó el más refinado tipo de persecución a los judíos. El antisemitismo que se desarrolló en España y Portugal presenta un aspecto similar con lo que ocurrió en la Alemania de nuestro siglo: se dio después de que los judíos abandonaron los aspectos fundamentales de su cultura original, es decir, la religión, las costumbres, el estilo de vida y pasaron a adoptar los modelos de la sociedad amplia en la cual vivían. Paradójicamente, crearon en España y Portugal las más elaboradas formas de persecución y exterminio. El odio más feroz conocido en la historia de las sociedades occidentales, cristianas, comenzó a ser inculcado contra los judíos, después de su conversión al catolicismo, después de demoler los muros de las juderías, después de que el Estado promovió una legislación que confería a los conversos iguales derechos a los que tenían los cristianos viejos, permitiéndoles ocupar legalmente posiciones oficiales, disfrutar títulos honoríficos y pertenecer a la Iglesia. Fue, precisamente, en las sociedades donde la tolerancia y coexistencia asumieron proporciones excepcionales que se desarrolló la más violenta forma de antisemitismo. Los judíos pueden comprender, a través de la experiencia histórica, que la tolerancia en un determinado momento y en una determinada sociedad no representa ninguna garantía para el futu-

ro. Cuando los judíos ocupaban un lugar definido en la sociedad medieval, con su legislación y sus propias costumbres, sus libertades estaban garantizadas. En la “España de las tres religiones”, a pesar de los íntimos contactos e influencias que cada grupo sufrió, los judíos se mantuvieron dentro de su status, con sus limitaciones y sus diferencias. Los conflictos más agudos comenzaron sólo después de que éstos se convirtieron al catolicismo, cuando penetraron al seno de las sociedades española y portuguesa, cuando la asimilación adquirió proporciones considerables. Debemos tener siempre presente que fue contra el judío converso y sus desendientes, conocidos como cristianos nuevos —como fue en el siglo XX contra los judíos asimilados— que el racismo y el antisemitismo alcanzó su forma más violenta.

Hay otro aspecto que asemeja el antisemitismo de la Península con el de Alemania del siglo XX, y es que en ambas sociedades se creó una teoría que justificaba la discriminación, la exclusión, la eliminación de los judíos. Los estatutos de pureza de sangre y la *Blutschade*, o vergüenza de la sangre, en Alemania. Otra similitud con el antisemitismo del siglo XX, es su “supervivencia”, pues continúa aun cuando los judíos procuraron renunciar a su propia cultura. El esfuerzo de los judíos de Portugal y Alemania para remover las distinciones religiosas o asimilarse, no fueron garantía contra el prejuicio y la aniquilación.

En lo períodos de crisis, los judíos de Portugal y España, como en otras regiones del mundo, eran identificados como responsables de todos los males que sufría la nación. Las masas proletarias, el pueblo llano, como eran llamadas entonces las clases populares, identificaban a los judíos con el grupo dominante. La competencia social entre cristianos y judíos, principalmente entre estos últimos y el clero católico, envenenó poco a poco las sociedades ibéricas, principalmente cuando la burguesía cristiana, emigrando de los campos de la ciudad, se confronta a la burguesía judía, próspera e intelectualizante. Las causas alegadas para las masacres, que se iniciaron en España en el año de 1391, así como para el establecimiento del Tribunal de la Inquisición eran religiosas, pero encubrían profundas animosidades económicas.

Debemos acotar que no fue la Iglesia ni fueron las órdenes religiosas las primeras organizaciones que apoyaron la discriminación racial, a través de los estatutos de pureza de sangre, sino que fueron las instituciones laicas. La exclusión de los judíos de todos los cargos públicos, posiciones de prestigio, de la vida académica, comenzó antes de que la Iglesia lo hiciera. La marginación del judío de las sociedades ibéricas fue un fenómeno urbano, laico, antes de ser adoptado oficialmente como política eclesiástica. Los “Estatutos de pureza de sangre” que discriminaban a todos los conversos, fueron adoptados en primera instancia por las corporaciones profesionales. Con el tiempo, a través de una sistemática propaganda, fueron endosados por todas las instituciones ibéricas y por todas las órdenes religiosas, incluso por la Compañía de Jesús, aunque, eso sí, mucho más tarde que las otras órdenes. Ser fiel católico no bastaba, pues, en los imperios español y portugués, para ser considerado un ciudadano con iguales derechos. Era necesario probar primero que no se tenía ni una sola gota de sangre judía. Esas investigaciones llevaban años y costaban enormes sumas y muchos judíos de la alta burguesía consiguieron así borrar las trazas de su origen, abandonaron su religión, sus costumbres y adoptaron los patrones, actitudes y comportamiento impuestos por el catolicismo. Se creó entonces un nuevo antisemitismo, que utilizó como contenido de su propaganda los viejos argumentos peyorativos divulgados por el antisemitismo medieval, pero acrecentado y enriquecido con nuevas acusaciones, consecuencias de situaciones políticas y sociales concretas: se desató entonces un antisemitismo de carácter político y racial contra los conversos, que fue copiado en las sociedades contemporáneas de los siglos XIX y XX.

Ese antisemitismo en el sentido moderno, político y racial, no existía en el mundo antiguo. Estudiosos de las ciencias humanas han procurado caracterizar, en una perspectiva sociológica, esos tipos diferentes de antisemitismo, en una perspectiva psicológica el comportamiento del antisemita y de su personalidad. Los resultados han sido

verdaderamente sorprendentes. Una cosa fue constatada: la discrepancia que existe entre las acusaciones, el odio real a los judíos, y los hechos concretos.

Para legitimar la discriminación, la violencia, la exclusión, la propaganda buscó como pretexto la unidad religiosa de los judíos, su comportamiento, sus prácticas, sus sentimientos, su "visión del mundo". El mismo concepto de "pueblo elegido", tan admirablemente analizado por Julia Kristevá en su libro *Etrangers á nous mêmes* fue, según la autora, tergiversado, mal interpretado y desvirtuado, como si el mismo hablase de una visión céntrica de la historia, como una elección especial y un monopolio racial, cuando en verdad la alianza de los judíos con Dios no resultó de ningún favoritismo, sino de una escogencia que conllevaba un objetivo siempre a conquistar, y una búsqueda de un perfeccionamiento constante. El término "hebreo", significa extranjero, o foráneo, aquél que "vino a habitar", y que se aplica a la religión de la nación judía. La idea de "pueblo elegido" está abierta a todo extranjero. Rut era moabita, gentil y no judía, pero ella dio origen a todos los descendientes judíos. Incluso otros conceptos históricos, como por ejemplo el nacionalismo judío, que proviene de la alianza del pueblo con Dios, fue utilizado por la propaganda nazi para extraer de ellos argumentos antisemitas.

Desde el punto de vista psicológico, el antisemita revela una predisposición increíble para creer lo que parece más absurdo a una mente racional. El odio al converso se origina de una necesidad psicológica de exteriorizar una actitud social. Los cristianos viejos necesitaban de un símbolo para transferir su agresión al judío porque tenían un sentimiento de culpa que no podían vencer, y proyectaban esa culpa sobre un objeto más débil, fuera del grupo.

El movimiento contra los cristianos nuevos o conversos en Portugal y España se apoyó en dos argumentos del poder, que figuran también en el clásico antisemitismo allende a los Pirineos, analizado por Hannah Arendt: /

El uso de la mentira, y el concepto del enemigo objetivo.

A través de la propaganda de un clero fanático, compuesto desde frailes mendicantes y eclesiásticos eruditos, los hechos fueron desfigurados y adaptados a la ideología racista. La competencia económica de los judíos y cristianos en la Península Ibérica, trajo como consecuencia la atribución a los judíos del dominio universal. La mentira fue utilizada con fines propagandísticos, inventando acontecimientos ajustados a la ideología.

Portugal no tuvo, como sabemos, una tradición antisemita medieval, como otras naciones europeas. El propio Rey Alfonso V protestó cuando fue asaltada la judería de Lisboa en 1449: *cousa que nunca foy em nossos Reynos acontecida*, pero ciertos teólogos de la Iglesia intentaron propagar ideas que indujesen a la población a colocarse en contra de los judíos. El propio derecho canónico es francamente antijudío. Pero no registramos en Portugal medieval explosiones populares como los pogromos en Polonia, Austria, Francia, Inglaterra, etc.

En el siglo XVI, el imperialismo y el racismo están íntimamente ligados. Portugal y España fueron las primeras potencias coloniales del mundo moderno y los judíos tuvieron un papel primordial tanto en la conquista como en el desarrollo del nuevo mundo, pero no fue como judío que quedó registrada su actuación. Sólo indirectamente sabemos que los conquistadores y pioneros eran cristianos nuevos. En América tampoco podemos considerar a todos los cristianos nuevos en términos de marginalidad, pues muchos estaban colocados en el centro de la sociedad española y portuguesa y las leyes de limpieza de la sangre no eran aplicadas con la misma regularidad en todos los períodos.

Con respecto a su vida en América, debemos recordar que la historia nos muestra un cuadro curioso, ambiguo y a veces perturbador. Las leyes racistas, una vez dejado atrás el Atlántico, no fueron aceptadas por todos los cristianos tradicionales. La actitud

de la población variaba mucho y resulta imposible construir una división en categorías.

En las inmensas tierras del Nuevo Mundo, distantes de los centros de irradiación antisemita, empero ser legalmente discriminados, los cristianos nuevos portugueses, en la práctica, constituían una parte activa de la sociedad, tanto desde el punto de vista económico como el social, y América fue por ellos muchas veces considerada "la tierra prometida" por Dios a sus antepasados. En el campo de las ideas, los cristianos nuevos de América sobresalen, a través de sus procesos, como un grupo descreído y escéptico. en cuanto a la vida material, construyeron una sociedad para quedarse, pues para ellos no había retorno. Portugal y España exportaron para América el racismo y el antisemitismo como política de clase dominante, como ideología de los nobles del gobierno, de los representantes de la Iglesia, de cierta facción de los padres de la Compañía de Jesús y de cierto grupo del clero local.

El fenómeno local americano contradice la tesis de la mayor parte de los historiadores sobre el odio de la masa popular a los judíos. ¿Bastó con atravesar el Atlántico para que el furor sanguinario de los portugueses y españoles se enfriara? En los siglos XVII y XVIII, ya nacidos en América, la actitud de los conversos frente al poder inquisitorial es frecuentemente de ironía y desobediencia. Uno de los ejemplos más extraordinarios que encontramos en el comportamiento de los portugueses del Brasil, y que revela un aspecto poco conocido, es que cuando el Gobernador Teles da Silva, bajo orden del Santo Oficio, realiza en Bahía en 1646 una investigación sobre el comportamiento de la población, no consiguió obligar a los ciudadanos a denunciar a sus amigos, parientes y vecinos. Tuvo entonces que colocar un soldado de su milicia al lado de cada individuo, forzándolo así a ir a la mesa inquisitorial. La negativa de la población a colaborar con el más prestigioso órgano espiritual, la Iglesia, expresa una actitud mental que se repite durante toda la historia colonial.

Como ustedes saben, las Leyes de Indias vedaban el acceso de los cristianos nuevos portugueses de América, incluso durante la unión de las dos coronas, pues eran considerados extranjeros, personas peligrosas a la fe. En la Recopilación de las Leyes de Indias, cuerpo que reúne todas las legislaciones sobre la América Hispana, se verifica que el continente quedaría restringido a los cristianos viejos. La ley de 1552 prohibía la venida a América española de conversos y de sus descendientes; a los castigados por el Santo Oficio y a los descendientes de los condenados a la hoguera; a los portadores del sambenito; a los herejes y apóstatas. La discriminación que los portugueses sufrían en la América española era pues doble, ya como extranjeros, ya como judaizantes.

Como en todos los lugares en que moraban, los cristianos nuevos procuraban vivir de acuerdo a los patrones impuestos por el catolicismo, pero había una comunicación e identificación entre ellos, que facilitó los contactos. Se auxiliaban en momentos de necesidad, las noticias eran divulgadas entre una ciudad y otra de América española y también entre España y Portugal, así como también había grandes relaciones comerciales entre ellos.

La persecución de los conversos en Hispanoamérica seguía los mismos caminos del Reino —se inculcaba a aquellas familias que tuvieran algún miembro o amigo preso, lo cual significaba una amenaza que terminaba llevándola a la prisión. Todos tenían miedo de todos.

Los portugueses de la América española eran responsabilizados de todos los males que padecía la sociedad, eran culpados de que hubiese poca fe en la región, así como se les señalaba como amenaza a la población nativa, pues les daban ejemplo de su comportamiento herético y eran una amenaza política al imperio. Bastaba ser portugués en Hispanoamérica para ser sospechoso de judaizar.

De parte de las autoridades partían las primeras sospechas contra los portugueses y era común que fueran señalados como "enemigos declarados de la religión y de esta corona". La Inquisición tuvo un papel político y religioso.

Cuando había interés, las autoridades podían otorgar a los conversos cartas de naturaleza, pero lo que funcionó durante los dos primeros siglos fue la penetración clandestina, a través del soborno y de la falsificación de documentos. Muchas veces los conversos se inscribían como soldados, pilotos, marineros, criados para poder atravesar el Atlántico y escapar de la situación de peligro que tenían en el Reino. Había diversos caminos de penetración, puertos e islas de América Central, a través de Cartagena de Indias, por el Río de la Plata, por el Pacífico a través de las Filipinas y de México y por vía terrestre a través de Brasil y Paraguay.

Desde el año de 1492 ya funcionaba una Inquisición ordinaria en América. Con la segunda armada de Colón, llegó también un prelado, Fernando Buil, con el cargo de delegado del Santo Oficio. Pero la instalación oficial del Tribunal se dio en Lima, en 1569, aunque comenzó a funcionar en 1570, y en México un año después, en 1571 y el Tribunal de Cartagena entró en vigor en 1610.

El Tribunal de la Inquisición de Lima abarcaba hasta 1610, todo el territorio al sur de Panamá. Después de esa fecha, parte del tribunal va a ser desmembrado para formar el tribunal de Cartagena.

Los cristianos nuevos portugueses fueron la materia prima de los tribunales de la América Hispana. De una investigación reciente supimos que en Lima, entre los años de 1570, desde el principio hasta 1610, cuando se dividió, se realizaron nueve autos de fe (uno y medio por año). En estos autos fueron condenados 54 portugueses de los cuales 44 fueron acusados de judaísmo y los restantes de herejías diversas. Eso quiere decir que el 81% de los portugueses procesados fueron condenados por judaizar. Entre estos años el Tribunal de Lima quemó 18 personas, de los cuales uno era español y el resto extranjeros, de los cuales 11 eran portugueses (6 corsarios acusados de luteranismo). La hoguera estaba reservada a los extranjeros de la misma forma en que en Portugal era para los judíos. El mismo fenómeno se dio en México, donde de los 24 judaizantes condenados a la hoguera, todos eran portugueses.

Los cristianos nuevos conversos crearon un mecanismo de defensa, así como también verdaderas redes de locomoción, redes clandestinas utilizadas para la fuga y para el comercio.

Las escenas dramáticas que ocurrieron en las prisiones de la Inquisición de Lima, los suicidios, la locura, la muerte en virtud de la tortura, nos ofrecen elementos para formarnos un juicio de lo que fue realmente el Santo Oficio en la tierra que habían ayudado a encontrar sus víctimas.

Los imperativos de vida fueron más fuertes y los conversos encontraban en el apoyo y en la confianza familiar las bases para formar sus redes comerciales dentro de América española o internacionalmente. El comercio clandestino que practicaron abarcaba América Hispana, Brasil, Europa y Africa (comercio negrero) y Oriente.

Los conversos constituían grupos extremadamente móviles, cambiaban de residencia para poder escapar de la persecución, igualmente cambiaban de nombre, procurando muchas veces distanciarse de los núcleos que conocían su pasado. Muchos conversos consiguieron así borrar su origen. Al mismo tiempo que necesitaban de los amigos y parientes para sus negocios, esa familia y esos amigos podían significar su fin.

Las actividades a las que se dedicaban los conversos en la América española eran, como en Brasil, las más diversas. Había los que tenían cargos de confianza, los que formaban parte del clero católico, los profesionales liberales, los dueños de minas, los comerciantes, los artesanos y hasta los soldados.

Fueron condenados por la Inquisición de Lima conversos desde quince años de edad hasta sesenta y seis, pero principalmente entre 25 y 40 años. La mayor parte de los portugueses penados por el Tribunal provenían de Miranda y de Guarda. Tenemos

conocimiento de que 240 portugueses fueron condenados, siendo el crimen más frecuente el judaísmo. De los 46 quemados en la hoguera, 37 eran portugueses, 7 ingleses y apenas dos españoles. De esos 37 portugueses quemados, 14 fueron vivos a las llamas al declararse creyentes en la Ley de Moisés. Después de 1640 disminuyó notablemente el encarcelamiento de los portugueses.

Debido a que la mayor parte de los conversos portugueses que penetraron a la América Hispana lo hicieron por medios ilegales, no hay registro de su presencia. Si los conversos condenados por judaísmo eran verdaderos creyentes de la fe mosaica o si el crimen fue forjado por los inquisidores, tampoco nos es posible saberlo.

Desgraciadamente, los documentos originales del Tribunal de la Inquisición de Lima desaparecieron. Existen, sin embargo, los documentos de la Inquisición mexicana, depositados en el Archivo General de la Nación. La única fuente que poseemos para conocer la actividad inquisitorial en Lima son los documentos que fueron enviados a España, al Consejo General de la Inquisición, pero no son los originales sino copias y extractos, las así llamadas "Relaciones Sumarias de Causas", hoy concentradas en el Archivo Histórico Nacional de Madrid. Esa documentación fue ciertamente examinada por el gran investigador chileno José Toribio Medina.

Los judíos, a pesar de estar íntimamente vinculados al descubrimiento de América, tenían desde luego prohibición de entrar al Nuevo Mundo. Había un absoluto control de los pasajeros de las expediciones. Asimismo, sabemos que la mayor parte de la población que habitó América en los primeros tiempos era de conversos o cristianos nuevos.

La América Latina nació bajo la égida del prejuicio y de la discriminación. Cuando el mundo se abre a la modernidad, comienza la era de la exclusión de las minorías étnicas; negros, árabes, judíos, indios, gitanos, quienes estaban excluidos de la participación de la sociedad, los llamados "impuros de sangre", estuvieron durante toda la época colonial sujetos a las leyes discriminatorias. Solamente los practicantes de la religión católica podían entrar al Nuevo Mundo. Según la Real Cédula de 1539, no podía pasar de Castilla a las Indias ningún reconciliado, ni hijo o nieto de los castigados por el Santo Oficio por los crímenes de herejía o apostasía.

En la América lusitana nunca fue establecido un Tribunal Inquisitorial al estilo de los de América española. Sin embargo, el Santo Tribunal interfirió profundamente en la vida colonial, durante más de dos siglos, y abarcó las regiones más distantes y persiguió a portugueses y brasileños nativos desde el Amazonas hasta la colonia de Sacramento (*N. del T.* en el Uruguay actual). La legislación portuguesa registraba textualmente quién era de origen judío.

La Inquisición portuguesa comenzó a funcionar en Brasil en una fecha más tardía que en la América española. En Brasil se dio un fenómeno diferente: el primer regimiento de Tomé de Souza era tolerante y los responsables de las capitanías y los gobernadores le daban poca importancia a la impureza de la sangre o a las prácticas heréticas. Había necesidad de poblar y vinieron extranjeros de diferentes nacionalidades. El propio Rey Don Manuel, durante 30 años, no sabía qué hacer con el Brasil y se olvidó de él. El judaísmo pudo así ser practicado en las selvas brasileñas con relativa libertad. Después del establecimiento de la Inquisición en Portugal, en 1536, aumentó el número de cristianos nuevos fugitivos e inmigrantes al Brasil, así como también los desterrados por crímenes y motivos religiosos. La colonización del Brasil fue eminentemente agrícola y los cristianos nuevos fueron responsables tanto de la introducción de la caña de azúcar como de la industrialización del producto y de su comercialización. Brasil llegó a ser en la transición del siglo XVI al XVII el mayor productor de azúcar del mundo y los principales fundos pertenecían a los cristianos nuevos.

El período en que la Inquisición se tornó feroz en América en la persecución a los judaizantes, fue durante la unión de las dos coronas, a partir de 1580. Por razones polí-

ticas, España reforzó la fiscalización; los inquisidores recibían continuamente noticias sobre las herejías que se gestaban en la colonia, así como de la riqueza de los judíos o cristianos nuevos. Los agentes inquisitoriales fueron enviados al Brasil, así como también visitadores, comisarios y familiares para iniciar una fiscalización más cuidadosa. A pesar de que en 1580, el Santo Oficio delegó poderes inquisitoriales al Obispo de Bahía, para enviar a los herejes al Reino, fue solamente en 1591 que el Archiduque de Austria, gobernador e inquisidor de Portugal, nombró un visitador para Santo Tomás, Cabo Verde y Brasil. Se inició así una persecución sistemática que duró hasta finales del siglo XVIII.

Familias como Antunes, Leao, Lopes, Ulhoa y Nunes aparecen continuamente en estos inicios acusados de judaísmo. Hubo varias visitas de ese tipo, en que el agente venía de Portugal, así como hubo comisarios y familiares nombrados acá. Hasta hoy no tenemos una respuesta definitiva para la pregunta de por qué el Tribunal no erigió una sede en Brasil, donde se sabía que el número de cristianos nuevos era inmenso.

El auge de las persecuciones a los cristianos nuevos en Brasil se dio de manera distinta a la América Hispana, en la primera mitad del siglo XVIII. En esa época, cuando la producción de oro dominaba la economía nacional, aproximadamente quinientos cristianos nuevos del Brasil fueron presos y condenados por la Inquisición en la primera mitad de ese mismo siglo y llevados del Brasil a Lisboa para ser juzgados allá. Otros tipos de crímenes, además del judaísmo, se cometían en Brasil, pero el mayor número era el de los descendientes de los judíos. En Paraíba, por ejemplo, había en el siglo XVIII una pequeña y activa comunidad de agricultores, que vivían clandestinamente en la religión judía. Entre 1729 y 1736, la Inquisición aprehendió a 48 labradores, entre hombres y mujeres. Una de éstas, Guiomar Nunes fue quemada. Es interesante recordar *en passant* que la mitad de los reos penados en el siglo XVIII eran mujeres, quienes representaron un papel importante en la transmisión de la herejía. Prácticamente, todos los brasileños apresados por la Inquisición en el siglo XVIII eran nativos, algunos incluso eran nietos y bisnietos de brasileños. Perteneían a todos los estratos sociales desde gobernadores hasta simples artesanos. Es curioso el hecho de que en Brasil fueron encarcelados diversos miembros de la Iglesia bajo la acusación de judaísmo, incluyendo a varios cristianos viejos. Podemos decir que hay una tradición herética en el seno de la Iglesia brasileña que se extiende hasta hoy. Un padre que murió martirizado en la hoguera, no sé si por judío o por cristiano, fue Manuel Lopes de Carvalho, cura nacido en Bahía, quemado en 1726 a los 48 años. Lo llamo el Giordano Bruno brasileño, pues hasta el último momento antes de la ejecución de la sentencia, los padres le advertían que se arrepintiese y confesase sus errores heréticos, pero las palabras que éstos oyeron fueron las siguientes: "Cuando entré aquí tenía dudas, ahora tengo certezas".

Sin embargo, debemos recordar que la mayoría de los descendientes de los judíos no fueron apresados, sino que se diluyeron en medio de las poblaciones americanas. Las condiciones geográficas, las grandes distancias, los peligros, la necesidad de solidaridad para la supervivencia llevó a la gente a una cooperación y una coexistencia que no existían en los reinos ibéricos.

Hubo una sistemática penetración de cristianos nuevos o conversos, tanto en Perú como en Brasil, incluso a los mismos cuadros inquisitoriales, en los cuales actuaron de comisarios y familiares.

Una de las dificultades en conocer la calidad de la población que venía a las Indias era su frecuente cambio de nombres. Lo hacían por motivos diversos o para borrar los vestigios de su origen y poder ascender socialmente sin los peligros de la fiscalización inquisitorial, o también para ocultar su origen en el Reino, de donde vino clandestinamente. Había incluso motivos profesionales. Los inquisidores de Lima escribían a España pidiendo a sus superiores que les enviaran informaciones detalladas sobre los judíos, para poderlos encontrar, puesto que cambiaban de nombre. Algunos autores afirman que la especificidad de la Inquisición americana, y el Santo Oficio, constituye un tribunal de vigilancia y control de la moralidad y de la ideología social.

En un estudio realizado recientemente por Pérez Cantó sobre las relaciones de causas del Tribunal limeño del siglo XVIII, se procura analizar el tipo de delitos que se cometían en ese período y en qué clase social, y si había delitos específicos de la sociedad colonial. Dice el autor que la situación en el nombramiento del Tribunal de Lima en el siglo XVIII era caótica, por irregularidades cometidas por los inquisidores, como perjurio e intriga, que llegaron a paralizar la actividad del Tribunal. En esa época, los inquisidores pertenecían a las familias criollas. Examinadas entre 1700 a 1749, fueron 264 causas, que no son la totalidad de ellas, porque muchas ciertamente se perdieron. Entre las herejías más frecuentes en ese período tenemos las proposiciones heréticas, después los luteranos, en tercer lugar los blasfemos y en cuarto los judaizantes. Entre 264, sólo 4 de los últimos. Pero las penas son extremadamente duras. Tres perdieron todos los bienes y el destierro perpetuo y Ana de Castro, limeña, quemada viva pues no se quiso arrepentir. El mayor número de causas encontradas en el siglo XVIII fueron la brujería, principalmente entre la gente de color. Mientras que en Brasil, el período de la primera mitad del siglo XVIII, corresponde a la mayor ferocidad de la Inquisición, con 21 quemados y casi 500 procesados con la pena de CHPP, la Inquisición de Lima encuentra pocos vestigios de judaísmo. En lo referente a la clase social de los limeños condenados, los herejes por motivos de fe eran europeos, judaizantes, mahometanos y luteranos. El concepto de hereje fue manipulado, y sirvió para acusar a todo aquél que se consideraba enemigo a quien se le acusaba ante el Santo Oficio.

Un estudio exhaustivo y sistemático sobre las obras teóricas en contra de los conversos que fueron publicados en la Península Ibérica, todavía no ha sido realizado. Si examináramos el número de obras antisemitas que fueron escritas y publicadas en el siglo XVIII en España y Portugal, en pleno siglo de la Ilustración europea —algunas alcanzaron siete ediciones— encontraremos en ellas la vieja y antigua imagen distorsionada del judío y la repetición de los antiguos mitos medievales, pero acrecentadas con imágenes nuevas, modernas, y que allanaron el camino al antisemitismo del siglo XX. Portugal y España, a través de la Inquisición, proclamaron una política de exterminio físico en esa política que fue, en parte, responsable de la expulsión de los judíos de España en 1492. El llamado crimen de “La Guardia”, cuando los judíos fueron acusados de crucificar un niño en la pascua, fue usado como pretexto para confiscarles los bienes y expulsarlos del Reino. Parafraseando al gran pensador de la Escuela de Francfort, Teodoro Adorno, “Los verdaderos crímenes rituales fueron practicados por la Iglesia, en los Autos de fe”.

Hay una cuestión que preocupa hoy y siempre a los historiadores: ¿Cómo fue que fenómenos como la Inquisición y el nazismo obtuvieron tanto éxito en países donde los judíos estaban tan integrados culturalmente? Factores diversos influyeron, naturalmente, pero hay un punto común que aproxima a ambos fenómenos: su carácter sagrado.

Tanto la Inquisición como el nazismo se revistieron de una misión sagrada. Hitler, tanto en su política, como en su *Mein Kampf*, definió al nazismo como un artículo político de fe y Heinrich Himmler repitió la doctrina básica de esa fe, cuando dijo “este Reich será ahora un mito sagrado”. La Inquisición, así como el nazismo, dio un carácter redentor a la persecución. Tanto los inquisidores como Hitler, eran los mensajeros de la redención que sólo podría venir a través de ellos. Se revistieron de cualidades suprahumanas. Ese carácter redentor ciertamente se origina en la teología, pero asumió formas de secularismo en la política.

Tanto en España como en Portugal, y también en el Tercer Reich, la identidad nacional, distintamente que en la Edad Media, pasó a depender no más de una actitud mental y de lealtad, sino del origen, de la raza. En el lugar de una clase política de líderes formados según las capacidades individuales, fue erigido un liderazgo político de élite, basado en la raza. Igualmente los ideólogos de la Inquisición creían que, para la concretización de un reino purificado, era necesario una ciega obediencia al “Santo Tribunal” y una fe absoluta en la misión de los “puros de sangre”.

La Inquisición se impuso en Portugal y en España, a pesar de los antecedentes humanísticos de esos países, porque apeló a lo irracional, a lo mítico, a lo supranacional, a lo divino. La Iglesia y la Inquisición asumieron el liderazgo político-mítico.

El proceso inquisitorial, con todos sus aspectos secretos y misteriosos, fue colocado en términos de lo sagrado y religioso. La inquisición fue colocada por encima de cualquier valor terrenal, por encima de cualquier compromiso o lealtad, por encima de padre y madre, por encima del amor. Fue un fenómeno que combinó tácticas políticas y religiosas, ambas sirviendo al mismo fin: el Poder. La Inquisición, como diría Max Wéber, cumplió su función, conservó el orden social y contribuyó, en términos de su propio lenguaje, a la legitimación del poder de los dominantes y a la domesticación de los dominados.

Experiencias pasadas mostraron, como también en nuestro siglo, que las nociones desvirtuadas de patria, pueblo y nación no pueden coexistir con las contradicciones, las diferencias, la negación, con lo heterodoxo. De ahí la necesidad de todos los totalitarismos de homogenizar. La Inquisición, el nazismo, el marxismo, conllevan siempre la dignidad humana degradada.

Después del siglo de la Ilustración europea, después de los mensajes de la Revolución Francesa, de libertad, igualdad y fraternidad; después de la felicidad general prometida, ¿qué vimos? Los sueños de progreso no se realizaron. Al contrario, toda revolución del siglo XVIII llevó a la desdicha del individuo y a la violencia en contra del más débil. Los grandes soñadores de los sistemas de liberación después de alcanzar el poder, contrapusieron siempre la felicidad individual a un bien superior. Quien tiene en la boca la verdad absoluta no tolera la autonomía y el verdadero concepto moral no puede existir sin ésta. El raciocinio o la irracionalidad, cuando toman la forma de la dominación, excluyen al individuo autónomo.

Pero como escriben los maestros de la Escuela de Francfort, las huellas del sufrimiento pasado permanecen presentes en sus productos. Traducir el sufrimiento humano en términos estadísticos y cuantitativos, como hace la "nueva historia" de la Inquisición, y como han procurado hacer los revisionistas alemanes y franceses, lo vuelve mudo y sin significado. La metafísica, siguiendo en las palabras de Adorno, está lejos del sufrimiento de los hombres.

Para Robespierre, para Torquemada, o aun para Stalin, el dolor privado no interesaba. El dolor del individuo no interesa a la totalidad. Por eso las naciones silenciaron ante el asesinato de los judíos, tanto durante los siglos de la Inquisición, como en nuestro siglo XX. Ninguna nación se manifestó contraria ante el exterminio de los judíos sefardíes, sino muy por el contrario, el acto de expulsión de éstos de toda España, decretado por Fernando el Católico fue alabado por los humanistas italianos, por Guicardim.

La culpabilidad cabe, pues, a todas las naciones y no podemos excluir la complicidad y el silencio de las iglesias cristianas durante la Segunda Guerra Mundial. Fue la indiferencia de la Iglesia Católica alemana, y la del Papa, lo que reforzó en los alemanes la complicidad para con Hitler. Las iglesias cristianas de Alemania no manifestaron ninguna desaprobación en contra de Hitler y del nacionalsocialismo. Al contrario, insufladas de nacionalismo germánico, veían en Hitler a un salvador del *Volk*, es decir, de toda la nación.

Las iglesias cristianas, católicas y protestantes, fueron incapaces de ofrecer un mínimo de resistencia al nazismo. Tanto las congregaciones luteranas como las evangélicas, estaban clasificadas como iglesias cristianas alemanas, nacionales. No eran universales, sino alemanas. Todas las iglesias protestantes de Alemania eran nacionalistas y antisemitas. El *Volk*, la nación, así como los españoles y portugueses, eran vistos como productos de la voluntad divina, voluntad de Dios y por eso objeto legítimo de culto. Las Iglesias cristianas presenciaron la "Noche de los Cristales" y mantuvieron silencio. Para Hitler, silencio era consentimiento para el Holocausto.

La fuerza del nazismo, como la de la Inquisición, se debió naturalmente a la habilidad de responder a las necesidades políticas y emocionales de las masas, el odio a los judíos respondió a las necesidades de diferentes clases sociales, tanto de las facciones dominantes, como de las facciones populares.

Un autor norteamericano, Connor Cruise O'Brien, en un bellissimo e interesante ensayo publicado recientemente, hizo una importante pregunta: los cristianos alemanes, las iglesias, ¿podrían haber evitado el Holocausto? Y su respuesta es que si éstas hubiesen hablado en contra de la persecución de los judíos, como lo hicieron contra la eutanasia de los deficientes mentales y físicos, tal vez Hitler habría postergado el genocidio.

Pero las iglesias cristianas fueron incapaces de hacerlo porque el *Volck*, la nación, estaba por encima de cualquier mensaje evangélico. El antisemitismo del cristianismo tradicional se ligó al nuevo culto al *Volck* y las iglesias cristianas dieron su consentimiento silencioso a la "solución final"

De la misma manera, si los Papas renacentistas se hubiesen pronunciado de manera drástica, autoritaria y definitiva contra la persecución de los judíos, tal vez millares de portugueses y españoles no habrían desfilado en los Autos de fe, ni subido al quemadero. Si el Papa, durante la Segunda Guerra Mundial, le hubiese llamado la atención a los alemanes a favor del mensaje humano y cristiano y les hubiese dicho lo que debían creer y hacer, tal vez otros millares de judíos pudieron haberse salvado. Debemos recordar que si en el siglo XVI hubo alguna voz de la Iglesia que se irguió en protesta contra la masacre de los judíos, ella no fue oída. Cuando surgió en el siglo XX, tampoco fue escuchada.

O'Brien acusa a la historia de haber perdido una de las más trágicas oportunidades para salvar a los judíos e interrumpir el asesinato. El Papa Pío XI ordenó en 1937 que se preparase una Encíclica contra el racismo, el antisemitismo y la persecución de los judíos, denominada *Humani Generis Unitas*. El borrador de este documento fue preparado por dos jesuitas, uno americano y otro austríaco, para ser sometido a la evaluación del Papa. Pero cuando, en Julio de 1938, el texto fue revisado por el General de la Compañía de Jesús, Wladimir Ledochowsky, quien era un conservador temeroso del comunismo y quien veía en la Alemania nazi una barrera contra la expansión del poder de la Unión Soviética, éste prohibió su transmisión y la Encíclica fue rechazada: El Papa Pío XII, estuvo de acuerdo con Ledochowsky, leyó el borrador y no lo aprobó. Pío XII, mientras vivió Hitler, nunca sacó nada que desagradase al *Führer*.

La publicación de esa Encíclica pudo haber evitado el Holocausto. La jerarquía católica era obediente al Papa y Hitler no quería confrontaciones con la Iglesia, porque eso podía perjudicar la moral de las fuerzas armadas alemanas de las cuales dependía su poder. Esto no quiere decir que Hitler cambiaría sus planes, pero aplazaría la "solución final" hasta después de su victoria y eso habría significado la salvación de millares de vidas.

En fin, cabe al "nacionalismo", tanto al de la Península Ibérica como al alemán, la movilización de un odio a los judíos, que el mundo jamás había conocido.

La nación tomó el lugar de Dios, y en nombre de Dios, en la Península Ibérica, como en nombre de la nación alemana, se legitimó el odio y el asesinato de hombres, mujeres y niños.

El nazismo, la Inquisición, no fueron catástrofes que cayeron sobre el mundo, inexplicablemente, de un momento para otro. El camino estaba preparado para ello por una propaganda milenaria que venía de arriba y no del pueblo.

Yo quería recordar que la tendencia actual de comparar el Nazismo y la Inquisición con otros fenómenos totalitarios, apenas contribuye a la banalización de la historia, como dice Jurgen Hábermas. No podemos comparar una crueldad con otra. Nazismo e Inquisición no tuvieron paralelo en la historia de la humanidad. Y si las iglesias

cristianas tuvieron en la destrucción hitleriana una participación innegable, la Iglesia tuvo en el genocidio de los sefardíes una responsabilidad total. Tenemos ahora un Estado judío que preserva su doloroso pasado en archivos memorables: el *Yad Vashem*, que como ustedes saben procura guardar el nombre de todos los judíos que perdieron la vida en el Holocausto. Sin embargo, no existe hoy ninguna institución judía que registre el nombre, la trayectoria de vida y el destino de millares de judíos, que en todo el vasto imperio español y portugués, perdieron la vida por tener antepasados hebreos.

Y para terminar, yo quería traerles el mensaje de los pensadores de la Escuela de Francfort: el de querer vivir con la tentativa teórica de reparar las ruinas de la historia.

Para eso la memoria del dolor es una de las condiciones básicas. La memoria del dolor, dicen los francfortianos, es la única cosa que el orden de la historia no puede arrancar del hombre sin su consentimiento.

Al final, el horror y la injusticia no son todavía la última palabra. Hay un "otros", un "vencido". La historia de los hombres sólo tiene sentido en el pasado. La historia de los hombres sólo escapa a la sinrazón de la historia, volviéndose memoria. Memoria de los que sufrieron, de los que sucumbieron a la dominación y a la lógica de la historia. El único recurso es volvernos al pasado para recordar el mal, a fin de que no se repita.

Y termino con las palabras de Adorno: "Aquéllos que proclaman la necesidad de olvidar y de perdonar no son las víctimas de la injusticia, sino los colaboradores de aquéllos que la cometieron".

Cuentan que, cuando los alemanes asesinaron al mayor historiador judío del siglo XX, Simón Dubnov, sus últimas palabras fueron: "Compañeros, escriban y cuenten a las futuras generaciones". Tal vez podamos dar un mayor sentido a nuestras vidas si recordamos que, cincuenta años después, aquí estamos transmitiendo su mensaje.

* Conferencia dictada por la Dra. Anita Novinsky en el Simposio de la V Semana Sefardí de Caracas.



FEDERACIÓN SEFARADÍ MUNDIAL

MORESHET

PROGRAMA DE FORMACIÓN PARA ACTIVISTAS JÓVENES DE LAS COMUNIDADES SEFARADÍES

El Departamento de las Comunidades sefardíes bajo los auspicios de la Federación Sefardí Mundial propone a los activistas jóvenes de las Comunidades sefardíes un programa de formación que se realizará en Israel entre agosto de 1991 y julio de 1992.

Para más amplios informes diríjense a su Comunidad o al Proyecto *MORESHET*

P.O.B. 92, JERUSALEM 91920 - ISRAEL

De la Caracas de Antes

BREVE HISTORIA DE UNA COMUNIDAD

ELÍAS ARWAS

Especial para Maguen (Escudo)

El Centro Benéfico Israelita nace en el año 1941, como una inquietud de una comunidad de personas venidas del Oriente Medio y del norte de África por continuar las mejores tradiciones religiosas y auxiliar a quienes venían como refugiados de los acontecimientos mundiales del momento. Crece en forma paralela a la Asociación Israelita de Venezuela. La mayoría de sus miembros eran a la vez miembros fundadores de la Asociación Israelita de Venezuela y tenían en ese entonces una gran preocupación por la conservación y transmisión a las nuevas generaciones de la cultura sefardí y de que sus hijos crecieran conociendo las Leyes de Moisés y todo lo relacionado con las festividades judías y el conocimiento de la Torá. La mayoría de los niños eran alumnos del Rabino Binia en la Sinagoga de El Conde, de tan gratos recuerdos para tantos que la vimos construir y luego rezamos y aprendimos en ella, con la guía de nuestros padres y maestros, lo que era la Religión Judía y los Preceptos de la misma.

El Centro Benéfico Israelita estaba ubicado en una casona vecina a la plaza de la Candelaria (actualmente existe allí el edificio París), donde se celebraban los oficios religiosos y éramos muchos los que asistíamos y quedábamos encantados con los bellos cantos de Dn. Meir Battan que era el oficiante en esa Sinagoga y en esa época el único *Mohel* que ejercía en Caracas.

El Centro Benéfico Israelita tiene un antecedente en la Sociedad Hebrea de Caracas que funcionaba en la parroquia San José desde el año de 1929, por el cuidado de muchos judíos religiosos que se preocuparon en traer los *Sifré Torá* a Caracas; gracias al interés puesto por los señores Mayer A. Arwas y Abba H. Cohen, dichos *Sifré Torá* se conservan en la actualidad y están en la Sinagoga Bet—El. El Centro Benéfico Israelita tuvo la virtud de colaborar, no solo con la comunidad judía y auxiliar a quienes venían huyendo del Holocausto, sino que también colaboraba con diversos organismos tales como la Cruz Roja Venezolana, la Sociedad Bolivariana de Damas (especialmente ayuda a damnificados por inundaciones), escuelas municipales y asociaciones de desempleados a través de ayudas directas a niños, hijos de personas pobres, a los que se les regalaba ropas y juguetes. Igualmente, se hacían donaciones a la Cruz Roja Británica. (Recordemos que era la época de la guerra contra el nazi-facismo y que existía la Brigada Judía Británica.)

La primera Junta Directiva la integraron el señor Dn. Mayer A. Arwas, como Presidente de la misma, acompañado por distinguidas personas como son los señores: Elías M. Chocrón, José Battan, Abba H. Cohen, Moisés M. Mizrahi, Habib Gamuz, Gabriel Lañado, Isaac Salem, León Cohen, Víctor Guidón y hubo muchas otras personas que colaboraron con su tiempo y su esfuerzo a esta luminosa idea de combinar, en tiempos difíciles, los oficios religiosos y la *Zedaká* sin ostentación.

Recordamos que el señor Meyer Abraham Arwas desde los años 30 importaba vino *Kasher* de Richon le Zion, que venía en grandes toneles y se embotellaba por jóvenes voluntarios; también se traía *matzá*, salchichones *Kasher* y otros productos de Israel.

Igualmente se contribuía a subvencionar todas las publicaciones judías que se editaban en aquellos años, mediante suscripciones múltiples y ayudas directas. El Centro también servía como árbitro de conflictos personales y de otra índole, a quienes así lo solicitaban, dado el respeto que inspiraban sus dirigentes.

También se hacían fiestas en la casa de la Candelaria que ayudaban a recaudar fondos para la Sociedad; recordamos que las amenizaban o la orquesta de Luis Alfonzo Larrain o la Billo's Caracas Boys o la orquesta de los Hermanos Belisario, que eran las tres orquestas más renombradas y que atraían gran cantidad de público.

En el enorme patio colonial de aquella casona se construía todos los años una bonita *Suká* para celebrar la festividad de *Sukoth* y lo miembros de la Sinagoga las hacían también en sus casas para deleite de adultos y niños.

Existía, entre los miembros del CBI, un ambiente de confraternidad y de amistades sólidas, una preocupación común por transmitir los valores morales de nuestra religión; desafortunadamente la casa tuvo que ser derruida y por un desacuerdo entre algunos de sus miembros no se construyó en ese entonces una Sinagoga como lo deseaban la mayoría de las personas fundadoras del Centro. Afortunadamente, la nueva generación la pudo realizar en la Sinagoga Bet-El.

Se mantenían cordiales relaciones con las comunidades del interior del país y había plena comunicación con familias judías que residían en el centro del país. El Centro Benéfico Israelita tuvo también un *Shofet* en la persona del Sr. Chuchani, quien gratuitamente prestaba sus servicios a la comunidad, especialmente en los *Kaparoth* de Yom Kipur.

Hay que tomar en cuenta, sobre todo hoy en que las cosas son más fáciles, los esfuerzos que representaba en los años de la década del 30 al 40 para todos los directivos de la Sociedad Hebrea primero y del Centro Benéfico después, mantener una Sinagoga y una sociedad de mutuo auxilio si comprendemos que estas meritorias personas tenían en ese entonces pocos años residiendo en el país, con niños pequeños y negocios que atender para dedicarse con gran vocación a las labores de ayuda a sus semejantes y de tratar de conservar las costumbres, tradiciones y religión entre ellos y la nueva generación.



Cortesía de

Abraham Botbol Hachuel
Sady Sultán Bendayan
Jaime Cohén Toledano
La Piñata
Papelería La Orbita

A USTED, SANANES, CON CARIÑO

LIC. PABLO GOLDSTEIN

Especial para Maguen-Escudo

Don Moisés Sananes . . . el decano

Decano indiscutible del periodismo judío en Venezuela, don Moisés Sananes, figura querida e ilustre de nuestra comunidad, director-fundador del *Mundo Israelita* y del *Nuevo Mundo Israelita* que resultara de la fusión de este semanario con el *Unión* que editaban conjuntamente el Rabino Pynchas Brenner y la señora Eva Berman y de la Revista *Maguen-Escudo*, editada por la Asociación Israelita de Venezuela. Hubo en la comunidad por aquella época otras publicaciones, como las *Páginas Hebreas* del señor Stempel (quien también había publicado esporádicamente un periódico en yidish) o la bella revista que publicaba el señor Jacobo Shneider. Todos los nombrados tenían algo en común: mística, amor por el periodismo, por su comunidad, por su pueblo, por Israel (que para aquel entonces no existía como Estado libre y soberano). Sea, pues, este reconocimiento a don Moisés Sananes, un homenaje indirecto a los demás nombrados y a una larga lista de personas que se esforzaron por dejar un legado testimonial de la vida judía en Venezuela. En esa lista, ocupa desde luego un lugar privilegiado el propio Moisés Garzón Serfaty, quien dio a la luz *Maguen*, a fuerza de un extraordinario esfuerzo personal.

Don Moisés Sananes . . . una estampa

Conocí a Sananes en lo que pudiera denominarse el «ocaso» de su luminosa vida. Corría el año de 1976, cuando la comunidad había decidido reconocer más de treinta años de labor desinteresada y le había otorgado una pensión vitalicia.

Sananes, dueño —entre otras virtudes— de una inmaculada dignidad, se negó a recibir tal pensión, pero accedió en cambio a aceptar un salario por ayudar a ensobrar y distribuir el *Nuevo Mundo Israelita* a quien él mismo había dado a luz. De andar lento, y con dificultades respiratorias, aquel octogenario daba, sin embargo, una imagen de gran vitalidad. Llegaba caminando al periódico, vaya uno a saber desde dónde (jamás aceptó una «colita») y siempre lo hacía a horario. Me había tocado dirigir el periódico en reemplazo de Alberto Bierman, quien me aventajaba en experiencia y conocimientos de la materia, ya que era un comunicador social graduado y llevaba varios años al frente del semanario. Más de una vez me senté a conversar con don Moisés quien, además, hasta el día de su muerte siguió colaborando con una bella columna venezolanista referida a las efemérides patrióticas y, en general, a los grandes prohombres que dieron brillo a la historia de Venezuela. Siempre obtuve de su boca una palabra de estímulo, una gratificación por nuestro trabajo (digo nuestro, pues Susy Benaim —hoy la señora Farache— compartía esas lides conmigo). También, como era de esperarse, en un batallador como él, no faltaba nunca el relato de alguna de tantas anécdotas, historias y aventuras. La «Sociedad Propalestina» en la que militó, por años, junto a otros miembros de nuestra comunidad e importantes personalidades políticas de la Venezuela en la época de la posguerra, era una de sus favoritas. Él siempre sintió (y con todo el derecho) que había aportado su granito de arena desde aquel bastión para la creación e independencia del Estado de Israel. Sin embargo —decía— el mundo no pagará jamás la deuda con el pueblo judío por el Holocausto.

Don Moisés Sananes . . . un gran hombre

Don Moisés Sananes fue así, desde su escritorio, con su vieja máquina de escribir, con su presencia en actos y foros, un soldado del *Palmaj* o de la naciente *Haganá*. Pero fue más que eso. Sananes escribió página por página la historia de nuestra comunidad por más de treinta años. La Biblioteca Nacional atesora esta labor concienzuda y paciente como una verdadera joya, pues son también aquellas páginas un documento para la historia de este país. Algunas veces, traía en el bolsillo interior de su saco unas fotografías amarillentas que testimoniaban alguna de tantas vivencias. En la espalda de la foto no había leyenda alguna, sino que él retenía en su memoria, también prodigiosa, el nombre de cada personaje, el acontecimiento, la fecha y, por si esto fuera poco, retenía también alguna anécdota (a veces cómica, a veces trágica) que completaba el relato. Sananes fue sin duda un gran hombre, un modelo de entrega y dedicación a un ideal, un hacedor del testimonio escrito y gráfico de la historia de nuestra comunidad local. En su época, el periodismo estaba poco tecnificado y se hacía «a pulso», a punta de dedos tecleando máquinas de escribir, que transcribían apuntes tomados a mano con papel y lápiz. No era raro que el propio editor fuese además fotógrafo, digramador y montajista, administrador, reportero, redactor y corrector pruebas. Por eso su labor de hormiga se hace más gigante a nuestros ojos. Don Moisés Sananes tal vez hubiera podido ser un hombre rico, puesto que no le faltó inteligencia ni oportunidad; sin embargo, él fue claro en su elección de vida. Su energía se recargaba con pequeños reconocimientos, a veces insignificantes a los ojos de la gente (tal como el otorgamiento de una pequeña placa sobre un banco de la plaza Bolívar en el centro de Caracas, en la que solía departir con otros ancianos, recordando tantas y tantas historias de pasadas luchas). Hoy, el buen Dios lo alberga en su gloria. Puedo imaginarle allí, sentado plácidamente en el sitio reservado a los grandes, libreta en mano y contemplando desde allí la vida de la comunidad a la que tanto amó, a la que ayudó a forjar, a la que vio nacer y desarrollarse.

Entre nosotros sigue estando vacía su silla de editor, en forma simbólica, claro está, como la copa que servimos a Elías durante las Pascuas. En el *Nuevo Mundo Israelita*, sigue figurando su nombre como Director Fundador y esa es una forma de seguirle teniendo entre nosotros, de seguir mostrando con orgullo en cada edición semanal que Sananes sigue vivo, que se ganó ese derecho de inmortalidad desde la primera vez que asumió el rol de legarnos su testimonio a través de la palabra escrita, desde el día en que decidió cuál sería el legado que heredarían las generaciones futuras de judíos, de venezolanos, de jóvenes . . . ese legado de labor, de fe, de dignidad, de lucha, ese legado que no es sino un legado de amor. A usted, Sananes, gracias, en nombre de todos nosotros.

Mi abuela solía decir que, cuando un viejito es muy hermoso, no es sino el reflejo de haber vivido una vida hermosa y ese es su caso don Moisés. Siempre lo recordaremos así.



**APOYAR A MAGUEN-ESCUDO
ES AYUDAR A RESCATAR, PRESERVAR, CREAR Y DIFUNDIR
LA CULTURA JUDIA
¡SUSCRIBASE A MAGUEN- ESCUDO, HOY!**

El material de MAGUEN-Escudo puede ser reproducido. Basta con mencionar su fuente.

Premio Príncipe de Asturias de la Concordia

CON EMOCION Y LAGRIMAS, UN ABRAZO A LA
ESPANIA BIENQUERIDA (Crónica viajera)

DR. MOISÉS GARZÓN SERFATY

Especial para *Maguen-Escudo*

Invitación a un Acto Memorable

Haber asistido a la entrega del Premio Príncipe de Asturias de la Concordia a las comunidades sefardíes fue para mí un privilegio extraordinario y algo que nunca podré olvidar.

Inicialmente, mi hermano Rabi Baruj Garzón me anunció telefónicamente desde Madrid que mi nombre figuraba entre los sefardíes de diversos lugares del mundo que iban a ser invitados. Posteriormente, recibí correspondencia en ese sentido de la Federación Sefaradí Latinoamericana FE.SE.LA. y de la Federación Sefaradí Mundial. Finalmente, llegó una carta de Don Plácido Arango, Presidente de la Fundación Príncipe de Asturias en la que me formulaba la invitación para asistir como testigo a la ceremonia. Decía Don Plácido en su carta, entre otras cosas:

“...Según el acta del Jurado, el Premio fue concedido “a las comunidades sefardíes dispersas por todo el mundo, parte entrañable de la gran familia hispánica, que salieron de la Península Ibérica hace quinientos años con las llaves de sus casas en las manos. Lejos de su tierra, los sefardíes se convirtieron en una España itinerante, que ha conservado con inigualable celo el legado cultural y lingüístico de sus antepasados. Después de cinco siglos de alejamiento, este Premio quiere contribuir al proceso de concordia ya iniciado, que convoca a esas comunidades al reencuentro con sus orígenes, abriéndoles para siempre las puertas de su antiguo país”.

Este es uno de los ocho premios que llevan el nombre del Heredero de la Corona de España, y que anualmente son entregados en Oviedo en un acto solemne presidido por S.A.R. el Príncipe de Asturias.

Con el fin de respetar el espíritu del acta del Jurado, la Fundación ha creído conveniente que el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia 1990 sea recogido por una representación relevante y plural de sefardíes de distintas comunidades. Además de los componentes de esta representación, acudirán a Oviedo otros muchos miembros de comunidades sefardíes de distintos lugares del mundo.



Premio «Príncipe de Asturias» de la Concordia

Acta del Jurado

Reunido en Oviedo el Jurado correspondiente al Premio Príncipe de Asturias de la Concordia 1990, integrado por D. Juan Abelló Gallo, D. Plácido Arango Arias, D. Adolfo Barthe Aza, D. Joaquín Bertran Caralt, D. Jaime Carvajal y Urquijo, Marqués de Isasa; D. José Celma Prieto; D. José Cosmen Adelaida; D. Juan Cueto Alas; D. José María Entrecanales Azzórate; D. Rafael Fernández Álvarez; D. Angel Fernández Noriega; D. José Ferrer Sala; D. Juan Sebastián López Arranz; D. Teodoro López Cuesta Egocheaga; D. Antonio Masip Hidalgo; D. Rafael del Pino Moreno; D. José Antonio Rumeu de Delás; D. José Angel Sánchez Astáin; D. Fernando de Ybarra López-Dóriga, Marqués de Arriñue de Ybarra; presidido por D. Pedro de Silva Cienfuegos-Jovellanos y actuando de

secretario D. José Antonio Calcoya Cores, acordó conceder dicho galardón a las comunidades sefardíes dispersas por todo el mundo, parte entrañable de la gran familia hispánica, que salieron de la Península Ibérica hace quinientos años con las llaves de sus casas en las manos.

Lejos de su tierra, los sefardíes se convirtieron en una España itinerante, que ha conservado con inigualable celo el legado cultural y lingüístico de sus antepasados.

Después de cinco siglos de alejamiento, este Premio quiere contribuir al proceso de concordia ya iniciado, que convoca a esas comunidades al reencuentro con sus orígenes, abriéndoles para siempre las puertas de su antiguo país.

Oviedo, 1 de junio de 1990.

Texto del acta de concesión del Premio Príncipe de Asturias 1990 a las comunidades sefardíes, con la firma de los integrantes del jurado.

...El acto en el que S.A.R. hará entrega de los galardones que llevan su nombre tendrá lugar el día 18 de octubre a partir de las 18.00 horas, y en la mañana siguiente todos los sefardíes desplazados a Asturias serán recibidos, en un encuentro privado, por el Príncipe de Asturias.

Para nosotros sería una gran satisfacción contar con su presencia en estas históricas jornadas, cuya emotividad y significado simbólico serían mayores si están presentes en los actos de la entrega de Premios personalidades como usted, que podrían actuar como testigos especiales de tan trascendente momento. Es deseo de la Fundación que las ceremonias del próximo día 18 de octubre, presididas por S.A.R. el Príncipe de Asturias, tengan la brillantez que corresponde a un Premio con el sentido y el alcance del que ha sido concedido a las comunidades sefardíes”.

En mi respuesta a Don Plácido Arango le expresé:

“...Heraldos de España o, me atrevería a decir, la propia España expulsa en un acto que pareciera ser de autoinmolación, de tragedia griega o de drama calderoniano, y que tanto daño hizo al país y al pueblo, los sefardíes vemos con satisfacción ese reconocimiento a un pasado, a un aporte, a un legado invaluable, como los que los judíos hicimos a España, y a una fidelidad jamás conocida en ningún otro pueblo a lo largo de la historia.

Como contribución a la concordia que todos deseamos, como oportunidad para un nuevo encuentro pletórico de ricas promesas de dos polos de una misma lengua y de una misma cultura, cuyas huellas aún perduran hoy en España y en lo español, esta nueva cita, tras cinco siglos de darnos la espalda, es un hito importante, conmovedor y diríase que hasta aleccionador, al destacar una identidad judía y española —lo que no debe ser contradictorio— y premiar una fidelidad a una herencia que se conservó por sobre mil y un avatares, porque al conservarla, conservábamos con orgullo nuestra condición judía y algo que nos era propio, ya que, al mismo tiempo que hijos de Israel, éramos hijos de España a cuya forja habíamos contribuido. Ahí están la sangre, la lengua, la historia y los frutos de la convivencia de antaño para atestiguarlo.

Hoy, superando incomprensiones y complejos, abriendo al mundo y a sus hijos los sefardíes una mano amiga, de concordia, España se inscribe en las páginas de la historia como la gran patria, que siempre debió ser, de múltiples pueblos y de diversas identidades, amplia y plural.

Hoy, al corregir con su gesto un nefasto error histórico, España dice rotundamente ¡no! al antisemitismo que, lamentablemente, pretende brotar de nuevo, como la mala hierba, en este mundo atónito ante las nuevas libertades en el que, paradójicamente, alientan nuevas opresiones y se fomentan nuevos odios.

Agradezco su gentil invitación, que acepto, desde luego, como un inmerecido honor, invitación que me da la oportunidad de ser testigo de un acto sin par, excepcional, trascendente, testimonio que acrecienta mi responsabilidad para con nuestro legado compartido y para con mi pueblo”.

Camino a Sefarad

Así es que, partí hacia Madrid, siempre señorial y acogedora, los abrazos con los familiares y amigos, reunión con los dirigentes de la comunidad y con los llegados de todas partes del mundo, entre otros: El Presidente de la Federación Sefaradí Mundial Dr. Nessim D. Gaon, el Vice Presidente Alberto Nasser, el Secretario General Shimón Dery, el Director de la Integración del Patrimonio Sefardí y Director Ejecutivo de la Comisión Pública Israelí en conmemoración del V Centenario de la Expulsión de los Judíos de España y del Descubrimiento de América, Dr. Abraham Haim, de Israel, el Sr. Moshé Shaul, Director de la emisión en judeo-español de la *Voz de Israel* y de la revista “*Aki Yerushalayim!*”, el Presidente de la Federación Sefardí de España y del Comité Judío Internacional Sefarad 92, Mauricio Hatchwel Toledano, el ex Presidente de la Federación Sefardí



Vista parcial del público en el Teatro Campoamor de Oviedo, durante la entrega del Premio Príncipe de Asturias 1990.

Mundial Sr. Elie Nahmías, el Secretario General de la Federación de Comunidades Judías de España, Samuel Toledano y el Tesorero de la misma Moisés Bendahan, el ex Gran Rabino de Francia René Sirat, el Rabino David Messás, de Ginebra, el Rabino Yudah Benasuli, de Madrid, el Haham Dr. Salomón Gaón, quien recibiría el premio en representación de las comunidades sefardíes, el Rabino Baruj Garzón, de Madrid, León Levy, Presidente de la Federación Sefardí Americana, Salomón Garazi, Presidente de la Federación Sefardí Latinoamericana, Jack Laredo, Presidente de la Comunidad Isarelita de Madrid, el Sr. Armand Amselem, Presidente de la Federación Sefardí de Francia, representantes de la Federación Sefardí de Canadá y de las comunidades sefardíes de Grecia, Turquía, Brasil, México y Marruecos.

Pero vayamos, poco a poco, pues deseo reseñar en detalle esta histórica visita a España.

Lunes, en la noche, recibimiento en la sede de la Comunidad Israelita de Madrid, donde nos dio la bienvenida el Vice Presidente Albert Benoliel, ofreciéndonos un coctel y un programa artístico de canciones sefardíes.

El martes temprano, la tradicional visita a Toledo, la capital del judaísmo español de cinco siglos atrás, lugar de obligado peregrinaje en la España de hoy. Después de recorrer los varios vestigios de la presencia judía y de discutir sobre si el origen de la palabra Toledo, tendrá que ver con *Toledot*, la palabra hebrea que significa “generaciones”, fuimos recibidos en el Salón de Actos del Ayuntamiento por el Alcalde Don José Manuel Molina, quien pronunció hermosas palabras dedicadas a nosotros y al judaísmo sefardí, a las que correspondió el Dr. Nessim D. Gaón, Presidente de la Federación Sefardí Mundial.

Con las imágenes aún frescas de las sinagogas El Tránsito y Santa María la Blanca, las estrechas callejuelas del Toledo Judío y la casa de El Greco, así llamada por razones de atracción turística, pues en realidad es la casa de Samuel Levi, nos dirigimos a un hermoso parador, con vista a la antigua ciudad, donde almorzamos —comida kasher, desde luego—, en compañía del Alcalde y de otras autoridades.

El miércoles, en la sede de la Comunidad tuvo lugar una reunión del Presidium de la Federación Sefardí Mundial, seguida de un almuerzo y de una conferencia del Embajador de Israel en España, Sr. Shlomo Ben Amí, quien expuso acerca de “Los desafíos del judaísmo al aproximarse el año 2000”.

En la noche, en la sinagoga matritense, se realizó el acto en homenaje a nuestros antepasados sefardíes, acto que contó con el alto patrocinio de S.A.R. el Príncipe de Asturias, quien se hizo representar por el Coronel Don José Antonio Alciega del Cuvillo. Asistieron también, por parte española el Director General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, Don Miguel Arias; el Director de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia, Don Luis María de Zavala; el Presidente de la Real Academia Española de la Lengua, Don Manuel Alvar y el Vice Alcalde de Madrid, Don Luis María Huet.

En este acto, organizado por la Federación de Comunidades Judías de España, la Federación Sefardí Mundial y el Comité Judío Internacional Sefarad 92, hicieron uso de la palabra el Sr. Sam Toledano, el Haham Dr. Solomón Gaon, el Profesor Rabino René Sirat, el Sr. Shlomo Ben Amí y el Dr. Nessim D. Gaon.

A continuación, la coral de la Comunidad, bajo la dirección de la Sra. Victoria Querub, interpretó estupendamente una selección de canciones judeo-españolas e israelíes.

Finalizado el acto, el Dr. Nessim D. Gaon, Presidente de la Federación Sefardí Mundial y Sra. Renée Gaon, ofrecieron un cóctel en un lujoso hotel capitalino.

El gran día

Así llegamos al día jueves, el día 18 de octubre, señalado para viajar a Oviedo para asistir a la ceremonia de entrega de los Premios Príncipe de Asturias. Debo hacer constar que inicialmente se había fijado el 20 de octubre para esta ceremonia pero por coincidir con el sábado, fue anticipado para el 18 de octubre como especial deferencia hacia los judíos.

Madrugamos para salir en el primer vuelo y, puntualmente llegamos a Asturias, la de la verde campiña y bucólicos parajes.

Los poco más de un centenar de sefardíes, vivimos en Oviedo una de las más emocionantes jornadas en nuestras vidas. Los que portaban kipá, llamaban la atención de los transeuntes. No faltó la comida kasher, inclusive en las recepciones ofrecidas por el príncipe tanto en la mañana del 18 de octubre como en la noche, después de la entrega de los Premios. Las medidas de seguridad fueron extraordinarias y afortunadamente todo discurrió sin incidentes desagradables.

Los antisemitas, que no pueden faltar, se dedicaron a pegar en postes y paredes algunos afiches de pequeño formato frente al Teatro Campoamor denigrando de los Borbones y de los Judíos, además de otras “lindezas” clásicas de los antisemitas de siempre.

Tuve ocasión de felicitar y saludar al Dr. Arturo Uslar Pietri, al Ministro venezolano de la Cultura Dr. José Antonio Abreu, al Embajador de Venezuela en España Dr. Arturo Hernández Grisanti y al Dr. Carlos Canache Mata, Jefe de la Fracción Parlamentaria de Acción Democrática.

Debo consignar mi emocionado agradecimiento por los cariñosos mensajes que recibí en Oviedo, vía Fax, apenas llegado al hotel de parte de la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, la Unión de Damas Hebreas, el Rabino Pynchas Brenner y la Asociación Israelita de Venezuela. Debo anotar asimismo, las entrevistas que me hicieron periodistas locales y mi dilecta amiga Matilde Gini de Barnatan, creadora y directora del programa en Judeo-Español de Radio Exterior de España, de Madrid, quien se desplazó a Oviedo para cubrir el evento.

Mas ahora también, vayamos poco a poco para detallar lo más posible, tan extraordinarias vivencias.

Una Espicha con el Príncipe

La reunión tumultuosa en el gran hall del hotel de la Reconquista se agolpó de pronto ante la puerta que da acceso al patio de la Reina. Se aglutinó para acceder lentamente al recinto donde se iba a celebrar la espicha en honor de los premiados y donde don Felipe iba, por fin, a estar a tiro de piedra.

Este era el momento esperado por cuantos aguardaban en el hall. Hasta entonces, durante toda la mañana, don Felipe sólo había sido una visión pasajera que no habían podido fijar en su retina. Pero en el patio, en la espicha, entre culín y bocado, tenían tiempo; incluso, de acercarle su más afectuoso saludo.

Con la misma lentitud, y orden, con que accedieron al patio, los invitados iniciaron la diseminación entre las mesas simétricamente dispuestas. Con igual lentitud, y atusando los cabellos, asentando los trajes al cuerpo y cuidando el último detalle descompuesto en la entrada, comenzaron a arrimarse al buffet servido para la ocasión. Y mientras se celebraba este ritual, propio de toda reunión con ágape, los concurrentes alzaron un ojo avizor para situar al Príncipe.

Sidra y vino

El Príncipe ancló sus reales en un lugar céntrico y discreto, con un flanco suficientemente cubierto por una columna. A cuatro pasos —de los suyos, dos— un tonel de sidra manaba sin cesar. Don Felipe bebió un culín, pero no se atrevió con un segundo. En su lugar aceptó una copa de vino y las delicias asturianas de comer. Entre comentarios y saludos, saludos y comentarios, con Plácido Arango o Graciano García como introductores, el heredero de la Corona comió un poco de todo con el único privilegio sobre los comensales de ser servido.

Con la cedencia que impone todo protocolo, los grupos de invitados fueron llegando hasta él; lucían en el rostro el honor de compartir espicha con Su Alteza.

Pero quien más disfrutó de la presencia del Príncipe fue un número anónimo de rostros de mujer, esposas que, en la misión de acompañar a sus respectivos maridos, se acercaron hasta don Felipe con una gran sonrisa de oreja a oreja, la

mejor mirada y la voz más sedosa que jamás vistió sus palabras. Ellas, y no otros, disfrutaron realmente de la presencia del heredero; quizá porque en su saludo no existía más interés que conocer al Príncipe o estar de nuevo junto a él.

Hay que destacar que Don Felipe es un joven ejemplar, con un sentido profundo del deber y de su misión y consciente de lo que eso representa como sacrificio personal. Me dijeron que tiene costumbres sencillas y se nota que está superando la timidez natural de sus primeros años.

Testigos de un abrazo histórico

El 18 de octubre de 1990, Asturias fue testigo de una jornada inolvidable. La Fundación Principado de Asturias logró convertir sus premios en el mejor escenario para un abrazo histórico que tuvo dos claros protagonistas: de un lado, la comunidad sefardí y, de otro, la unidad alemana. Aun cuando los diez años de existencia de los premios están plagados de momentos de especial significación, quizá ninguno de los actos de entrega fue más emotivo que este, y las lágrimas del Haham Solomon Gaon fueron la auténtica expresión del momento histórico que se vivía con el reconocimiento del pueblo español a la comunidad sefardí. El príncipe Felipe no fue ajeno a la emoción que reinaba en el Teatro Campoamor y saldó la deuda de su pueblo recibiendo a los sefardíes “con los brazos abiertos”. El otro gran protagonista de la jornada fue el ministro de Asuntos Exteriores alemán, Hans Dietrich Genscher, quien hizo un llamamiento a la reconciliación, la concordia y la libertad.

Asturias volvió a ser por un día, un año más, la capital de la cultura internacional con la entrega de los premios Príncipe de Asturias. En Oviedo se congregaron numerosas personalidades de la política, de la cultura, de la banca y de otras esferas del quehacer español. Por encima de cualquier otra cosa, los sentimientos de reconciliación, solidaridad y libertad tuvieron en esta jornada un marco excepcional.

El acto de este año tuvo dos novedades protocolarias destacadas. Por primera vez en la historia de los premios, no acudió a la ceremonia ningún representante del Gobierno español y ocupó su asiento el Defensor del Pueblo, Alvaro Gil Robles. Y también fue ésta la primera ocasión en la que los galardonados se pusieron en pie mientras el secretario de la fundación Principado de Asturias, José Ramón Fernández Cuevas, leía el acta del jurado. Alfonso “Sito” Pons (Deportes), Arturo Uslar Pietri (Letras), Santiago Grisolia y Salvador Moncada (Investigación Científica y Técnica), Rodrigo Uria (Ciencias Sociales), Antoni Tapiés (Artes), Francisco Miguel Estrada, rector de la Universidad Centroamericana *José Simeón Cañas*, de El Salvador, galardonado con el premio de Comunicación y Humanidades y Hans Dietrich Genscher (premio de Cooperación Internacional), quien puso al público en pie, como más tarde ocurriría con los doce sefardíes que acudieron a recoger el galardón de la Concordia: Solomón Gaón, Nessim Gaón, Mauricio Hatchwell Toledano, Moise Safra, Elie Nahmías, León Levy, León Benmayor, Salomón Carazi, Moshé Mani, Sergio Berdugo, Samuel Toledano y Naim Guleryüz.

Mensaje de concordia

Salomón Gaón, que intervino en nombre de la comunidad sefardí, pronunció el discurso más emotivo. Recordó que la vida de los sefardíes giraba en torno a la esperanza de que “un día ya no vamos a ser perseguidos y en Israel, con toda la humanidad, encontraremos salvación” y a un “cariño muy fuerte por España, que siempre amaron los sefardíes, y aunque expulsados, no guardaron rencor para el pueblo español y su cultura”. Gaón trasmitió un mensaje de tolerancia y concordia “como único camino posible para el entendimiento de la Humanidad” a todos los pueblos de la Tierra. “La tolerancia que hoy existe en la nueva España puede ser otra vez el mensajero de este ideal humano”.

Finalmente, dio las gracias por el galardón.

Lágrimas y emoción

“A ti, España bienquerida, nosotros madre te llamamos y, mientras toda nuestra vida, tu dulce lengua no deshemos. Aunque tú nos desterraste como madrastra de tu seno, no estancamos de amarte como santísimo terreno, en que desharon nuestros padres a sus parientes enterrados y las cenizas de millares de sus amados. Por ti nosotros conservamos amor filial, país glorioso, por consiguiente te mandamos nuestro saludo glorioso”.

Las lágrimas del Haham doctor Solomon Gaon, director de Estudios Sefardíes de la Yeshiva University de Nueva York, envolvieron este poema de Abraham Kapon recitado por el representante de los judíos sefardíes en su intervención durante el acto de entrega de los premios Príncipe de Asturias de este año. El público que llenaba el teatro Campoamor se levantó, aplaudió y compartió la emoción del portavoz del pueblo desterrado, en el que anida la esperanza de que con el galardón “se van avrir para siempre, para las comunidades expulsadas de España atrás 500 años, las puertas del antiguo país”, tal como destacó Solomon Gaon.

Su voz entrecortada —a duras penas lograba evitar que su emoción le impidiese continuar con la lectura del discurso en judeo-español— sonó en el Campoamor después de la del ministro de Relaciones Exteriores de la RFA, Hans Dietrich Genscher, que realizó un canto a la libertad y a la unión europea —“la libertad es la energía más poderosa de la historia”, afirmó— y no olvidó citar a los judíos, con quienes compartió el protagonismo del acto celebrado en Oviedo.

“Me ha emocionado profundamente la decisión de conceder el Premio Concordia a los judíos sefardíes”, dijo Genscher, que también improvisó en su discurso otra referencia a un pueblo cuyo nombre todavía —inevitablemente— se rememora unido a una espantosa etapa de la historia alemana y de la Humanidad: el Holocausto. “Somos conscientes de nuestra histórica responsabilidad y también sabemos muy bien cuál es esa especial responsabilidad para con el pueblo judío”, aclaró el ministro germano.

El acto había comenzado a las 6 de la tarde, cuando los premiados y el público invitado ya ocupaban sus asientos y el Príncipe de Asturias llegó al Campoamor



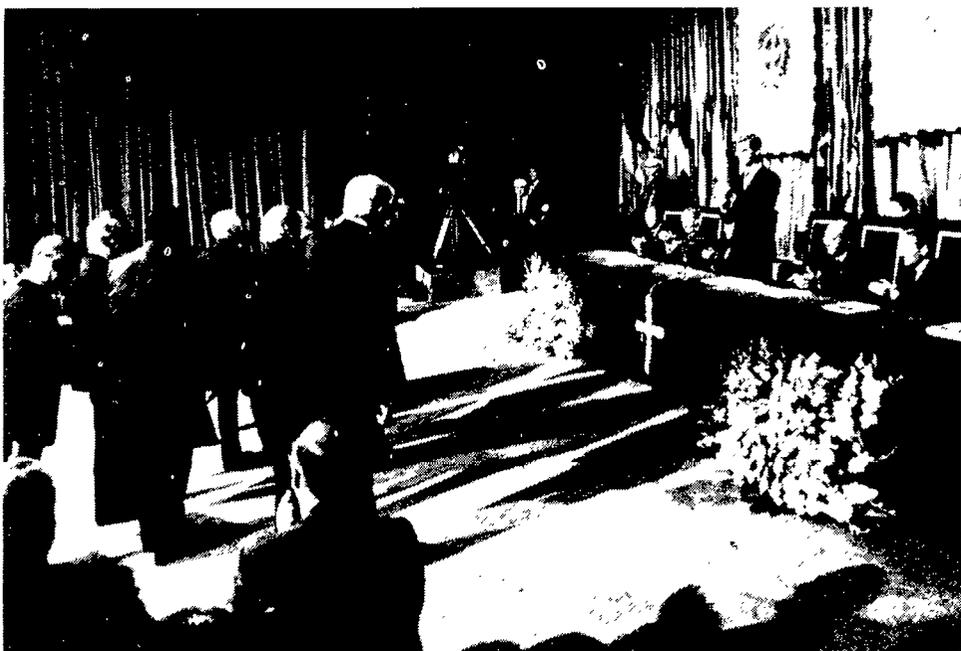
El Príncipe de Asturias entrega al Habam Dr. Solomón Gaón el Premio de la Concordia.



Felipe de Borbón aplaude a Solomón Gaón.



Solomón Gaón, primero de la izquierda, es aplaudido por otros galardonados. De izquierda a derecha y de delante hacia atrás, "Sito" Pons, Tápies, Rodrigo Uría, Nessim Gaón, Mauricio Hatchwell, Moisés Safra y Elia Nabmías.



Los sefardíes saludan al Príncipe de Asturias tras recibir el premio.

para presidir la entrega de los galardonados. Felipe de Borbón fue recibido a su llegada al teatro Campoamor por el alcalde de Oviedo, Antonio Masip, y el presidente de la Fundación Principado de Asturias, Plácido Arango, e inmediatamente después, en el interior del teatro, por el presidente del Principado, Pedro de Silva; el presidente del Parlamento regional, Antonio Landaeta; el delegado del Gobierno en Asturias, Manuel Ponga; el Defensor del Pueblo, Alvaro Gil Robles y el director de la Fundación Principado de Asturias, Graciano García.

Tras el himno nacional, el Príncipe de Asturias declaró abierto el acto y cedió la palabra a Plácido Arango.

Hans Dietrich Genscher precedió luego con su discurso paneuropeo la entrega de los galardones a los premiados.

Con los brazos abiertos

El heredero de la Corona resaltó que el acto tenía para él un significado relevante.

“Si es cierto que hay días importantes en la vida de cada ser humano, hoy es para mí uno de ellos. Porque si siempre esta entrañable ceremonia de entrega de los premios que llevan mi nombre tiene una significación especial, siento ahora que estoy viviendo un momento muy señalado al presidir este acto en el que tiene un protagonismo especial la representación de un pueblo. Un pueblo que se arraigó en el solar hispano e hizo florecer en él valores como la amistad, la tolerancia, la lealtad y el amor por el cultivo de las ciencias y las letras”.

“Aun cuando tuvieron que abandonar su tierra en circunstancias dramáticas, supieron ser leales a ella, quizás esperando que llegase el día en que España fuera otra vez un solar de reencuentros para ellos”.

“La grandeza del mundo hispánico es inseparable de la diversidad cultural de sus componentes, y la de los sefardíes constituye, sin duda, parte entrañable de esta gran familia. Aun cuando tuvieron que abandonar su tierra en circunstancias dramáticas, supieron ser leales a ella, quizás esperando que llegase un día en que España fuera otra vez un solar de reencuentro para ellos”

“Desde el espíritu de concordia de la España de hoy, y como heredero de quienes hace 500 años firmaron el decreto de expulsión, yo los recibo con los brazos abiertos y con una gran emoción”.

Fuertes aplausos siguieron a las palabras del Príncipe y a la interpretación del himno de Asturias con lo que se cerró un acto marcado por el reencuentro en libertad entre los pueblos alemán y español con el judío. Un reencuentro que rubricaron las lágrimas de Solomón Gaón y una frase de Octavio Paz recitada por Genscher: “Frente a la algarabía invento la palabra libertad, que se inventa y me inventa, día a día”.

Finalizado el acto tuvo lugar una nueva recepción en el hotel de la Reconquista que se prolongó hasta altas horas de la noche.

El viernes tuvimos que madrugar de nuevo para asistir a un desayuno ofrecido a los sefardíes presentes en Oviedo por el Presidente del Principado de Asturias, el Alcalde de la ciudad y el Presidente de la Fundación Principado de Asturias.



El Dr. Moisés Garzón Serfaty saluda a Don Felipe de Borbón.



El Príncipe de Asturias junto a todos los galardonados en esta edición de los premios que llevan su nombre.



El líder sefardí Solomón Gaón y el canciller alemán, Genscher, se estrechan las manos en presencia de Don Felipe de Borbón.



El Príncipe de Asturias con los representantes de las comunidades sefardíes.

A continuación los sefardíes fuimos recibidos en audiencia especial por Su Alteza Real el Príncipe Don Felipe de Borbón, con quien departimos en un ambiente un tanto informal aunque respetuoso y muy cordial, ocasión que sirvió también para posar junto al Príncipe para una fotografía histórica.

Antes de despedirse, el Alcalde de Oviedo hizo entrega, rompiendo todos los protocolos según sus propias palabras, de las llaves de la ciudad a los sefardíes, en un gesto sin precedentes que rubricó diciendo que ahora, además de las llaves de Toledo, los sefardíes teníamos las llaves de Oviedo.

Saludos, abrazos, apretones de mano y, de nuevo, mucha emoción.

De allí al autobús, al avión y de vuelta a casa con un fortalecido sentimiento de concordia y las retinas desbordantes de escenas inolvidables.



Cortesía de

Messod Encaoua

David Garzón

José Benbunan

José Choerón Benarroch

Jacob Benassayag

Amram Nahón

Jacob Carciente

Amram Cohén Pariente

Hillel Azerraf

Moisés Carciente

Moisés Garzón Serfaty

Aquiba Benarroch Lasry

Elías Garzón Serfaty

Rubén Farache

Yves Harrar

Alberto Alfón

Moisés Bencid Wahnon

David Cohén Corcia

Jacobo Arias

Elías Frescó

Isaac Gabizon

David Suiza

V. Jaime Battan



Cortesía de

PINHAS COHEN TOLEDANO

A ESPAÑA

HAHAM DR. SOLOMON GAON



*Alteza Real,
Excelentísimas Autoridades,
Senoras y Senores*

Moestros Hahmim (Savios) mos comandan que en kada ocasion es moestro dover de agradecer al Dio bendicho y a la gente ke mos azen y mos izieron bondades.

En este epiritu kero oy alavar al Creador de todo el mundo porke mos dio este memento quando la Fundacion Principe de Asturias, da el premio "Principe de Asturias" de la Concordia a las Comunidades Sefarditas de el mundo. Este acto mos mostra qui despues de quinientos anios, Espania da una bien venida a los Djidios que guardaron la lengua, las costumbres de Espania y specialmente el cariño por la antigua patria. Israel era para los Djidos Sefarditas la tierra santa, Espania la segunda patria. En la ventana de el almario en la sala demi caza estavan apegados dos poezias. Una era la Hatikva - el himno de la Esperansa que un dia vamos retornar a la tierra santa y trayer salvacion a todo el mundo. La Hatikva es hoy el himno del estado de Israel. Esta poezia fue trasladada al Ladino por el escrivano grande de Sarayevo, Don Abraham Kapon, que era un colaborador de Don Ramon Menéndez Pidal. Esta translacion que es libera avla de la tierra de Israel, "donde nuestros padres descendieron, Reyes de Israel gobernaron, donde temples santos suitaron que los enemigos derrocaron. Alli es nuestra esperansa". El otro poema era "A Espania", escrito tambien por Kapon, como dize "en nombre de los Sefarditas amantes y conservadores de la lengua de Cervantes" "A ti, Espania bienquerida, mosotros "madre" te llamamos y, mientras toda nuestra vida, tu dulce lengua no dejamos. Aunque Tu mos desterraste como madrastra de tu seno, no estancamos de amarte como santisimo terreno, en que dejaron nuestros padres a sus parientes enterrados y las cenizas de millares de sus amados. Por Ti mosotros conservamos amor filial, pais glorioso, por consiguiente te mandamos nuestro saludo glorioso". Estas dos poemas ke se topavan en todas las kazas de los Djidios de me chica ciudad exprimavan las dos ideas que giyavan la vida de los Sefarditas. La

primera, Esperansa que un dia ya no vamos ser persegidos y en Israel con toda la humanidad encontraremos salvacion. La segunda, un cariño muy fuerte por Espania que siempre los Sefardim la amaron y aunque expulsados no guardaron rencor para el pueblo Español y su cultura. Ay historianos que demandan porque los Djidios refugiados de Espania nunca se olvidaron de su viejo pais y nunca desaron de tener un amor filial para Espania. Ay solamente una respuesta: De todas las Diasporas en qualas bivian dispersos el pueblo de Israel solamente in Espania se creo una epoca de oro. No komo in las otras Diasporas, en Espania los Djidios no eran considerados como una menoría extranjera pero como una parte integral y buen integrada en el pais Iberiano. Por esto si sintieron muy dolorozos quando los izieron salir de la tierra onde bevian casi dos mil anios. Solo si tomamos in consideracion este facto vamos entender porque los Sefardim daron a la lengua Judea Espaniola, al ladino, una sanctidad solamente segun al Ebreo. Las mas importantes oraciones en el sabado, i especialmente en los segundos dias de las pascuas eran recitadas en el ladino. Las mujeres dezian todos los dias sus oraciones solamente en Judeo Espaniol y no en Ebreo. Mucho Pizmonim (himnos) fueron trasladados al ladino y se cantavan en melodias de las Romansas de Espania. Los padres y las madres bendezian a sus izas y izos en Judeo Espaniol. Asta la ultima guerra quando muchas comunidades Sefardies fueron destruidas por los Nazis, en las synagogas de los Sefardim, los Rabinos solamente eran permetedos por las comunidades de predicar en Ladino y no en la lengua de el pais onde bevian.

Los sefardim kerian recrear el aver (la atmosfera) de Espania en sus synagogas y por esto les davan los nombres de diferentes logares y provincias de la antigua Patria. En todos los logares de los Balkanes, y in Africa del Norte avian synagogas que se yumaron Kal (Synagoga) de Aragon, Kal de Castilla, Kal de Cordova, etcetera.

Contra la intolerancia de tiempos pasados, nosotros pedimos y ofrecemos hoy para todos los pueblos de la Tierra, para los hombres y mujeres de buena voluntad, un mensaje de tolerancia y concordia como unico camino posible para el entendimiento de la Humanidad. En este mundo lleno de agitaciones y conflictos este mensaje de mutua tolerancia que existia en la Sefarad de ayer bibe oy tambien en la nueva Espania. La nueva Espania symbolizada oy en la persona que da titulo a los premios que en este dia se entregan puede ser otra vez el mesazero de este ideal humano. Para mosotros los Djidios, Sefarad mos aze recordar el tiempo quando nuestros padres bevian in Espania en la quala hombres y muzeres practicando cultos diferentes, djidio, christiano y musulman, formavan una comunidad, dando al mundo un eshemplo de la ermandad y concordia que mutuo tolerancia puede traer.

En nombre de los Sefardim kero dar otra vez moestras gracias a Vuestra Alteza Real, a vosotros exelentissimos seniores de esta Fundacion no solamente por el mas prestigioso premio cultural de Espania pero tambien por la promesa que con este premio se van avrir para siempre para las comunidades expulsadas de Espania atras 500 anios, las puertas de el antiguo pais. Nosotros estamos yenos de emozion y esperansa komo dijo el embajador de Israel en Espania que agora quando en Europa ay otra vez xenophobia y antisemitismo Espania toma un camino muy diferente de estas actitudes y buska lo mas bello de su pasado.



Don Felipe de Borbón.

Kero acavar mis palavras con la anciana bendicion de mis padres.
Que fruchigue y muchigue Espana y su Rey y Reina, la familia Real, sus
governantes y su pueblo.

BENDICION AL PRINCIPE

“El que concede salvación a los Reyes y gobierno a los Principes.
El, cuyo reino es de todos los mundos.
El, que salvo a su siervo David de espada mala.
El, que hace camino en la mar y sendero en aguas turbulentas.
El, que bendiga, proteja, guarde, ayude, enaltezca, engrandezca y eleve a
lo mas alto a Su Alteza Real D. Felipe, Principe de Asturias.
Amen”.



UN SOLAR DE REENCUENTRO



FELIPE DE BORBÓN PRÍNCIPE DE ASTURIAS



Si es cierto que hay días importantes en la vida de cada ser humano, hoy es para mí uno de ellos. Porque si siempre esta entrañable ceremonia de entrega de premios que llevan mi nombre tiene una significación especial, siento ahora que estoy viviendo un momento muy señalado al presidir este acto en que tiene un protagonismo especial la representación de un pueblo. Un pueblo que se arraigó en el solar hispano e hizo florecer en él valores como la amistad, la tolerancia, la lealtad y el amor por el cultivo de las ciencias y las letras.

La grandeza del mundo hispánico es inseparable de la diversidad cultural de sus componentes, y la de los sefardíes constituye, sin duda, parte entrañable de esta gran familia. Aun cuando tuvieron que abandonar su tierra en circunstancias dramáticas, supieron ser leales a ella, quizás esperando que llegase un día en que España fuera otra vez un solar de reencuentro para ellos.

Desde el espíritu de concordia de la España de hoy, y como heredero de quienes hace quinientos años firmaron el Decreto de Expulsión, yo los recibo con los brazos abiertos y con una gran emoción.

Desde que el hombre está sobre la tierra, el cambio y las convulsiones son partes inseparables de su mismo vivir. Pero el desarrollo de las nuevas tecnologías y el impulso de los avances en el conocimiento de la humanidad ha acelerado, incluso hasta límites vertiginosos, el ritmo de los cambios. Tenemos aquí hoy a un protagonista excepcional del proceso de renovación que hace caer fronteras, hermana los pueblos y transforma ideas y estructuras que hasta hace pocos meses parecían destinadas a perdurar mucho tiempo.

Saludamos al Dr. Genscher, le agradecemos sus esfuerzos y su íntegra dedicación a este histórico proceso, y le pedimos que transmita al pueblo alemán nuestra alegría por la unidad conseguida.

El ejemplo y el testimonio personal de los demás premiados también constituyen para mí un estímulo de superación. Mi enhorabuena a Alfonso, "Sito", Pons, que ha hecho compatible su esfuerzo de situar a España en los primeros lugares del motociclismo mundial con la promoción en las jóvenes generaciones de los más nobles valores del deporte.

Mi reconocimiento a Arturo Usler Pietri, maestro de las Letras, de la comunicación y del periodismo, en cuya extensa y profunda obra se contienen muchas de las claves para comprender el sentido y la identidad del mundo iberoamericano.

Santiago Grisolia y Salvador Moncada representan el incansable trabajo del investigador, siempre callado y discreto, pero cuyos logros abren el camino a los mayores avances de la humanidad.

A Rodrigo Uría, mi admiración por la trascendencia de su obra docente y por su imprescindible legado doctrinal en el campo del derecho.

Mi felicitación también a Antoni Tapiés, representante de la Cataluña abierta al mundo, innovador de espacios estéticos y creador de mensajes plásticos que nos conmueven por su belleza.

Quisiera, por último, dedicar un emocionado recuerdo a quienes, en las condiciones más difíciles, luchan contra la ignorancia y la injusticia. Ignacio Ellacuría, Ignacio Martín Baró, Segundo Montes, José Ramón Moreno, Amando López, Joaquín López y López, Alba Ramos y Cristina Ramos rindieron el tributo de su vida por tan noble objetivo.

Miguel Francisco Estrada, nuevo rector de la Universidad José Simeón Cañas, de El Salvador, está hoy con nosotros y quiero en esta ocasión solemne testimoniarle mi apoyo para que continúe la obra de quienes le precedieron en tan difícil responsabilidad.

Todos los galardonados transmiten un mensaje de generosidad y de honestidad que trasciende fronteras, por lo que me honro con su compañía y me inspiro en su ejemplo.

Precisamente pensando en todos los que reciben hoy aquí estos premios, me gustaría hacer una reflexión sobre las preocupaciones que ocupan mi mente y sobre la misión a la que quiero entregarme como persona y como heredero de la Corona de España.

Porque pienso que entre todos debemos contribuir a la perfección de una España basada en la libertad y la justicia, el respeto a la pluralidad de verdades, la lucha contra la pobreza, la enfermedad y la ignorancia, la protección de la naturaleza, y la creación de las condiciones necesarias para que, como en una ocasión dijo mi padre, el Rey, nuestra patria sea una "España prodigiosa en su capacidad creadora" en las Artes, las Ciencias y las Letras.

Al cumplirse diez años del nacimiento de la Fundación y del, para mí, inolvidable momento en que pronuncié, en este mismo escenario, el que fue mi primer discurso en público, quiero hacer un llamamiento a la colaboración general para que el camino ya emprendido, con tan excelentes resultados, hacia la extensión mundial de los premios que llevan mi nombre sea una meta que se haga más cercana con la ayuda del esfuerzo y la solidaridad de la sociedad española.

Muchas gracias a todos los que han facilitado el camino recorrido por esta Fundación, a la que tan vinculado me siento.



SEGUNDA CONVENCION DE LIDERAZGO JOVEN JUDIO LATINOAMERICANO

24 al 28 de octubre de 1990

La Asociación Israelita de Venezuela, la Federación Sefaradí Latinoamericana "FE.SE.LA." y el Comité Venezolano de esta Federación se anotaron un extraordinario éxito con la organización y desarrollo de la II Convención de Liderazgo Joven Judío Latinoamericano, superando las expectativas de propios y de extraños.

Más de un centenar de jóvenes latinoamericanos confirmaron categóricamente su interés por demostrar que la formación y la capacitación son elementos fundamentales para las generaciones de continuidad y así dijeron ¡presente! en los encuentros que fueron intensos y fructíferos y en los que se desarrollaron muchos tópicos de áreas diversas en un programa excelentemente concebido y realizado.

Los invitados, todos destacados ponentes y conocedores de la materia, dieron todo de sí para que este evento intercontinental marcara pauta en la creación y estructuración de posteriores, para que esta visita a Venezuela fuera recordada por siempre dentro del marco de FESELA, el cual está integrado en nuestro país por un grupo de entusiastas jóvenes trabajadores comandados por David Suiza y quienes desde el primer momento manifestaron y pusieron al alcance de los presentes ese ánimo y dedicación que durante meses los impulsó a trabajar como hormigas.

Maguen-Escudo se complace en felicitar a los organizadores y, muy en especial a los jóvenes, que sí supieron estar a la altura de sus responsabilidades y nos dejaron confortados con una dulce esperanza.

Acto de Instalación

El 24 de octubre de 1990, el Auditorium *Eliás Benaim Pilo*, de la Asociación Israelita de Venezuela, fue escenario de la instalación de la II Convención de Liderazgo Joven Judío Latinoamericano.

La apertura oficial del evento, con Menahem Belilty como maestro de ceremonias, contó con la presencia de destacados líderes comunitarios nacionales e internacionales, así como de las delegaciones participantes de Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Guatemala, México, Miami, Nueva York, Panamá, Perú, Uruguay y de Venezuela.



De izquierda a derecha: Sabeto Garazi, Isaac y Sally Gabizón, Elías Garzón, Salomón Garazi, Asher Ohayon, Jacob Serruya, Isaac Benarroch, Abraham Levy e Hillo Ostfeld. (Foto PLC).

David Suiza, en su calidad de Presidente del Comité Venezolano de FESELA, agradeció el apoyo prestado por la Asociación Israelita de Venezuela, y elogió el empuje y la iniciativa de nuestros jóvenes al organizar un evento de esta envergadura, el cual promueve la formación y capacitación de la generación de relevo.

El presidente de la Federación Sefaradí Latinoamericana, Salomón Garazi, indicó, que tenemos que pensar en el desarrollo de nuevos líderes, conocedores desde su juventud, de la problemática judía y de nuestras instituciones en general.

Posteriormente, Abraham Levy, presidente de la Asociación Israelita de Venezuela, destacó la trascendencia de tan importante evento para el *Dor Hemshej*, del cual emergerán los futuros conductores de las distintas instituciones, que integran las *kehilot* del mundo judío.

Asher Ohayón, miembro del Ejecutivo Sionista Mundial y jefe del Departamento de las Comunidades Sefarditas de la Organización Sionista Mundial, centró su discurso en los nuevos senderos del sionismo después de 1948 e indicó que los temas de mayor prioridad en Israel son el proceso de alíá, desarrollar la economía así como otras áreas de interés, reforzar los lazos de los judíos de la diáspora con Israel, reafirmar el régimen democrático, asegurar la supremacía de la ley, preocuparse por la seguridad del país, la paz con los pueblos vecinos y reforzar la posición de Israel ante las instancias internacionales.

Para finalizar, los presentes fueron testigos de la escenificación de "La Berberisca" hermoso cuadro teatral, de la conocida escenificadora y autora teatral Rica Cohen, con participación de señoritas y damas de la comunidad y miembros de la Hebrá Kadishá de la Asociación Israelita de Venezuela.

Paralelamente a este encuentro de jóvenes, se desarrolló la Asamblea Plenaria de FESELA y el Seminario Sionista Latinoamericano, que se llevó a cabo el lunes 29 en el Bet Am, dictado por Asher Ohayón e Ignacio Englander.

*Conferencia de Carlos Guerón.
"Israel y el Conflicto del Golfo Pérsico"*



Carlos Guerón hizo referencia a las repercusiones económicas, sociales y políticas, resultantes del conflicto en el Golfo Pérsico. (Foto PLC).

En el marco de la Convención se presentó Carlos Guerón, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad Central de Venezuela, quien como conocedor del diario acontecer mundial y sobre todo de la actual crisis del Golfo Pérsico, dio a conocer a la audiencia las causas, consecuencias y repercusiones del conflicto a nivel económico, social y político no solo en los países involucrados, sino también en los que por una u otra razón mantienen relaciones comerciales con Iraq, nación que dio inicio al conflicto en el Medio Oriente tras invadir Kuwait.

Carlos Guerón, inició su disertación con un breve análisis del sueño de Sadam Hussein, difundido a través de los medios de comunicación social, en el que el profeta Mamoha le indicaba los pasos a seguir en el conflicto; el catedrático, por su parte, se refirió a las posibles interpretaciones políticas, que se podían derivar de su experiencia onírica.

Para el conferencista, los países árabes utilizaron a Hussein, como un paladín contra la revolución del fundamentalismo islámico del ayatolá Jomeini. Asimismo, indicó que los intereses de Iraq, con la anexión de Kuwait, es conseguir precio más altos para el petróleo, lograr el cumplimiento estricto de las cuotas de los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y la eliminación o baja de los intereses de la deuda externa de la nación.

Por otra parte, señaló que con la invasión a Kuwait obtendrían una salida al mar y controlarían las reservas petroleras de esa nación, cuya creación fue objetada por los países del mundo árabe, indicando, a la vez, que con esta acción bélica tendrían el reconocimiento como el país mejor armado de la zona.

Asimismo, enfatizó que ante la actual situación creada por el conflicto en el Golfo Pérsico, y sus repercusiones en diversos ámbitos, la coalición de Occidente en muy corto tiempo va a presionar a Israel para que se siente en la mesa de negociaciones, y buscarle una solución viable al problema palestino el cual forma parte de la guerra, aunque no haya conexión. A su vez destacó: La alíá rusa ha

creado serios problemas logísticos en Israel, de vivienda y otros servicios, lo que ha llevado al país a tener que pedir más dinero a otras naciones, entre ellas los Estados Unidos.

Para finalizar, hizo referencia al choque cultural existente en el Medio Oriente a raíz de sus tradiciones y la religión y los enfrentamientos que se suceden por dos tipos de vida: "la islámica" y "la modernidad" que asume los criterios de Occidente, la cual ha conseguido un frente contra el Islam y su ideología.

Simposio: "500 años de vida judía en América"



De izquierda a derecha los Dres. Alberto Osorio, Abraham Botbol y Jacob Carciente. La historia del nuevo mundo está intrínsecamente relacionada con el pueblo judío. (Foto PLC).

Ricardo Reif relató así en "Nuevo Mundo Israelita" el simposio: El jueves 25 de octubre se realizó en el Bet Am un simposio titulado "1992: 500 años de vida judía en América". En el mismo intervinieron Alberto Osorio, catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Panamá y Jacobo Carciente, Presidente del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

Ambos ponentes demostraron un gran conocimiento del tema, evidentemente resultado de una meticulosa investigación. Los asistentes, en su mayoría jóvenes participantes de la Convención pudieron disfrutar de dos excelentes exposiciones que les brindaron un viaje por el pasado, desde el éxodo de los judíos de la Península Ibérica hasta el presente, dejándoles lecciones que sin duda servirán de guía para el futuro.

Osorio: "La expulsión de los judío liquidó mil quinientos años de fructífera presencia".

Bajo el título de "1492: un hito en la historia". Osorio comenzó por describir el ambiente de fervor religioso y nacionalista en las provincias españolas: "El sentimiento de amor patrio se convirtió en una cuasi-religión por la cual se sufría y hasta se ofrecía la vida, y los Reyes Católicos sabían bien que el fortalecimiento del catolicismo implicaría el sacrificio de gran parte de la población".

Sin embargo, la “grandeza” de España queda incompleta debido a la ausencia de los judíos, cuyas contribuciones en la astronomía, medicina, filosofía, finanzas y en rudimentarios oficios hicieron posible el anterior auge económico. Al saberse que se les permitiría la estadia a aquellos hebreos que se convirtiesen, “surgieron los cripto-judíos, quienes de labios afuera veneraban al crucificado, pero en el fondo de su alma seguían fieles a la Ley de Moisés”. Según el profesor, la situación de estos judíos, conocidos como “marranos”, era precaria: “Para la sinagoga eran apóstatas y para la Iglesia, eran herejes”.

Osorio se refirió también al descubrimiento de América, asertando que según las más recientes averiguaciones, los viajes del “marino que se hacía pasar por genovés” fueron en parte financiados por judíos. La poca información que se tiene sobre la figura de Cristóbal Colón, añadió, da lugar a cojeturas según las cuales éste podría haber sido de ascendencia judaica.

La exposición finalizó con el cuadro de la llegada al Nuevo Continente, “un *Nevé Shalom*, una morada de paz, para los judíos perseguidos de España”. Este hecho, que cambió de forma incalculable la historia de la humanidad, sirvió también de encrucijada para el pueblo judío; “1492 señala el fin de una era y el estreno de otra, totalmente insospechada”.

Carciente: “La historia judía en América es una de perseverancia e ingenio para sobrevivir”:

La disertación de Carciente arrancó desde donde finalizó la anterior. Este comenzó formulando dos preguntas: “¿Se puede hablar de 500 años de vida judía en América?” y “¿Qué se entiende por vida judía?”. A la primera pregunta contestó afirmativamente, planteando que los “judíos estuvieron en el descubrimiento, en la conquista, en la colonia, en la emancipación y por supuesto, en la época actual”. En cuanto a su segunda interrogante declaró: “La pregunta no es qué se entiende por vida judía, sino en qué consiste”. Con estas palabras, inició un recuento de los primeros judíos en América, sus organizaciones, costumbres, alegrías y preocupaciones.

Los judíos, que habían huído de la Inquisición y habían comenzado a prosperar en las nuevas tierras asentadas, pronto se vieron perseguidos nuevamente en la colonia: “Los judíos llevaban vidas activas, pero económicamente eran vistos como rivales y religiosamente como deicidas”, puntualizó Carciente.

El ponente incursionó un poco en las causas de la asimilación, fenómeno que ocurría mucho antes de la época actual.

Declaró: “La diáspora en América se mantuvo sólo por el recuerdo y las tradiciones”. Las continuas persecuciones los obligaron a organizarse en comunidades cerradas, que en caso de crisis acudían a la protección mutua: “El judío buscaba la tranquilidad del estudio y la sinagoga, mientras participaba en las actividades de la sociedad que lo rodeaba”. En general, el evento cumplió con enriquecer a los presentes sobre un tema muy poco tratado. Los jóvenes, futuros líderes comunitarios, partieron con una conocida frase evocada por el doctor Carciente: “Un pueblo que no conoce su historia, está obligado a repetirla”.



El taller de formación, un encuentro de capacitación. (Foto PLC).

El viernes 26, en el Bet Am, los asistentes debatieron intensivamente algunos tópicos judíos que favorecieron el acercamiento y la compenetración entre cada uno de los pichones de líderes. La Lic. Mercedes Chocrón relató en el Semanario *Nuevo Mundo Israelita*, N° 843, como discurrió esta actividad.

El día anterior había estado lleno de charlas densas. Entre Guerón, Neumann. Carciente y Osorio las conferencias habían colmado todas las horas de un primer día agotador; no quedaba tiempo para conocernos, para saber nuestros nombres o para intercambiar unas palabras.

Y porque el tiempo apremiaba, es que los organizadores de esta Segunda Convención decidieron dedicar, todo un día de trabajo a realizar un Taller de Formación de Liderazgo, que contó con la dirección del profesor Isaac Benarroch.

“Esto va a ser una especie de seminario de entrenamiento mental”, advirtió Benarroch, al inicio de la sesión. Enseguida, cada quien, uno por uno, se fue presentando ante el micrófono y fue dando muestras de sus inquietudes, sus esperanzas. . . “Alcanzar objetivos de acción comunes, lograr una mayor interacción entre comunidades, aprender metodologías de acción, mejorar líderes, reforzar la motivación, buscar información, socializar. . .”, sirvieron de respuesta ante la propuesta planteada por el profesor Benarroch acerca de cuáles eran las expectativas de todos los participantes.

El punto de partida para las reflexiones fue dado por la propia dinámica que se desprendía de los comentarios y las impresiones de los hábiles jóvenes. Todo marchaba armónicamente, hasta que un representante de la delegación mexicana, levantó su mano para pedir la palabra. En su opinión, el proceso que se estaba desarrollando, se estaba convirtiendo en un sistema monótono de conversación unidireccional en el que las ideas se estaban dispersando y las conclusiones, los hallazgos. . . en fin, el producto, la tan acuciosa búsqueda que los condujo a inscribirse en esta convención de FESELA, no llegaba.

Bastó que Mauricio Farayi —así se llama el cuate que provocó la polémica— interviniera, para que se prendiera la mecha de la discusión. Sentimos que en ese mismo momento el anunciado taller había comenzado. Las ideas fueron debatidas, aceptadas y negadas, y la atmósfera, caldeada por ánimos apasionados, se tornó genuinamente aleccionadora. Nadie podía quejarse de que sus planteamientos no contaran con la atención deseada. ¿Acaso estábamos arribando a conclusiones concretas?... Se habló, sucesivamente, de los problemas y las carencias que cada uno sentía estaban invadiendo su propio espacio judío. Nos preguntamos muchas veces qué queremos ser, qué nos preocupa, qué nos interesa. ¿Qué iremos a hacer en consecuencia...? Cada uno ha de estarlo meditando. Los jóvenes líderes aprendieron de convivencia y de comunidad. Los dirigentes del mañana están empezando a madurar. De vez en cuando, hace falta un poco de anarquía.

Moisés Garzón: Por un pueblo unido...

El Salón Jerusalén, del Centro Social Deportivo Hebraica, fue escenario de la conferencia de Moisés Garzón, presidente de la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela (CAIV). En su intervención expresó, entre otros aspectos, que: “la ejemplar lucha de la Federación Sefaradí Latinoamericana en favor de la unión entre las comunidades judías, me dan la oportunidad de hacer un poco de historia de nuestra Federación y de sus fines y logros, de su evolución y de la apertura, que propició y sigue propiciando, de un permanente diálogo fraternal y fundamental en el seno de nuestro pueblo, así como de esbozar algunos de los problemas que hemos enfrentado y debemos seguir enfrentando, como un pueblo unido”.

Asimismo, el connotado líder comunitario se definió como un optimista en acción, señalando posteriormente, que tenía un compromiso con la juventud a la cual debía contar su experiencia y exponerle los resultados obtenidos, que se tenía que buscar la unión en momentos, como los actuales cuando la situación lo ameritaba, a la vez que hizo referencia al peligro de la confrontación global, a los “dictadores de nuevo cuño, alzados en los pies de barro de su nacionalismo absurdo, de su fanatismo xenófobo, de su egocentrismo enfermizo que amenazan las libertades y la democracia”.

Por otra parte, Moisés Garzón se refirió a la motivación, creación, anhelos y logros de FESELA, destacando que: “Hemos aumentado nuestra cuota de participación en instituciones, organismos judíos internacionales, a nivel continental y mundial y hasta a nivel local en las comunidades, cada día hay más dirigentes y activistas sefardíes en organizaciones sionistas y en comités educativos y representativos de las *kehillot*”.

Con respecto al legado sefardí, Garzón destacó que: “La riqueza de la cultura sefardí, su espiritualidad y trascendencia en el seno del pueblo judío y de la humanidad en general, no pueden ser olvidadas, ni relegadas, ni menospreciadas. Esa riqueza es común a todo el pueblo judío y, como tal, debemos preservarla, darla a conocer y acrecentarla, incorporándola plenamente a la vida del judaísmo de hoy.

Asimismo, hizo un llamado a la unión, a que se incorporen a la marcha. “Y, en el camino hacia un pueblo unido secundéis los esfuerzos de FESELA, porque llegó la hora de fortalecer la hermandad, de superar los regionalismos en cuanto de negativo encierran, afirmando su contenido positivo. No importa que ashkenazíes y sefardíes tengamos rasgos culturales diferentes, secuela de las diferentes condiciones galúticas en las que nos ha tocado vivir. No importa si hacemos resaltar esas diferencias con espíritu constructivo y las adoptamos como patrimonio común”.



Moisés Garzón hizo un llamado a la unión entre ashkenazíes y sefardíes.

(Foto PLC).



Pynchas Brener: La moderación implica un dilema puesto que vivimos en un mundo de extremos.

(Foto PLC).

Rabino Pynchas Brener: “No creo en los extremos”

El programa del domingo 28 incluyó una conferencia titulada “Vida judía y moderación” a cargo del Rabino Principal de la Unión Israelita de Caracas, Pynchas Brener.

La ocasión tuvo más características de disertación en voz alta que de una conferencia estructurada, y así lo admitió el mismo rabino Brener al comenzar, lo que contribuyó positivamente al ambiente ameno y agradable durante la charla. La posición tomada por el rabino fue clara pero al mismo tiempo daba lugar a la reflexión e incluso la discrepancia: la moderación consiste en no llegar a los extremos, en cumplir las leyes por su espíritu y no por su letra. “Hay una moralidad que está fuera de la *Torá*”, dijo Brener “existen compendios por los cuales estamos regidos todos. Es decir, cuando se entregó la *Torá* al pueblo de Israel, no es que existía un vacío moral, ni es que la gente robaba y asesinaba constantemente; ya habían ciertas leyes establecidas. Si en la *Torá* no estuviese escrito que está prohi-

bido matar, ¿acaso el ser humano no hubiera podido concebir que la coexistencia pacífica es imposible si le quitamos la vida al prójimo?”.

El rabino hizo énfasis en la importancia de interpretar las leyes y no seguir las ciegamente, citando como ejemplo la obligatoriedad del judío de incumplir ciertos mandamientos si se trata de salvar una vida. Expresó Brener: “El *Shulján Aruj* nos dice: “No permanezcas tanto tiempo en la *Amidá* que no puedas ver la mano extendida del pobre a tu lado”.

Según el rabino, la moderación implica un dilema, ya que vivimos en un mundo de extremos. Describió la posición del judío ante este conflicto: “Queremos hacer lo imposible. Queremos vivir en la cultura occidental, saber español, inglés, francés, leer a los grandes filósofos... queremos hacerlo todo. Pero también queremos ser judíos; y esto es difícil porque el mundo exterior nos avasalla con su cultura. Entonces surgen los extremos. Los extremos de las yeshivot que niegan la validez de la universidad y el otro extremo para el cual, “Rambam vivió hace muchos siglos y que, por lo tanto, no nos puede enseñar nada hoy”.

Por último, el rabino manifestó que la moderación sólo se puede lograr haciendo del hogar judío una “fortaleza de judaísmo, de *kasbrut* y de estudio de la *Torá*”.

Foro con los periodistas: Israel ante los ojos del mundo”



De izquierda a derecha: Estrella Chocrón, Samuel Belilty, Mercedes Chocrón, Isaac Nabón, Néstor Garrido e Ignacio Engleder. (Foto PLC).

Otra de las actividades organizadas en la convención de FESELA fue un foro sobre “Israel y la óptica de los medios de comunicación social”. En el mismo participó un panel de periodistas de la comunidad, cada uno enfocando el tema desde diferentes puntos de vista.

La moderadora y coordinadora del evento fue Estrella Chocrón, quien actualmente codirige el semanario comunitario *Nuevo Mundo Israelita*. Chocrón introdujo el tema haciendo un breve recuento de los últimos acontecimientos en el Medio Oriente, destacando la crisis en el Golfo Pérsico y la importancia que tiene ésta en la percepción de Israel en los medios.

Néstor Garrido: "Los medios informativos cumplen un rol protagónico en el conflicto árabe-israelí".

Como uno de los directores del semanario comunitario *Nuevo Mundo Israelita*, Néstor Garrido analizó las causas de la atención mundial hacia Israel.

Garrido hizo un recuento histórico de la relación entre Israel y los medios desde el establecimiento del estado judío en 1948, para luego incursionar en la situación de la Intifada, aseverando que en la prensa internacional, la sublevación palestina ha puesto al estado judío en papel de victimario. "Periodistas y fotógrafos en Israel pudieron hacer sus carreras sin mayores esfuerzos" ya que la cantidad de corresponsales extranjeros ha creado "verdaderos ejércitos de reporteros y han hecho verdaderos cuarteles generales de las salas de redacción en Jerusalén y Tel Aviv".

A su vez, Garrido mencionó que los palestinos conocen muy bien la importancia de los medios: "Se dice que "las cámaras nunca mienten, pero no siempre reflejan la verdad. Se sabe que muchas veces los palestinos no comienzan a tirar piedras a los soldados hasta que no hayan aparecido las cámaras de los noticieros internacionales en el lugar". Igualmente, concede que los palestinos han vuelto el conflicto en una "batalla de términos": al adoptar toda una semántica judía para describir los hechos, y los medios copian ese nuevo lenguaje".

Ignacio Englender: "La prensa israelí es objetiva frente a la Intifada".

Graduado en Historia y Filosofía de la Universidad de Tel Aviv Englender trabajó en los medios de prensa israelíes y hoy es *sheliaj* del KKL y asesor de COSLA Zona Norte. La ponencia de Englender se orientó hacia la manera cómo los medios de información israelíes han tratado a la Intifada.

Según Englender, la prensa israelí trata la insurrección palestina de una forma muy distinta a la de la prensa internacional: "Para los israelíes, la Intifada es una realidad cercana y diaria".

Otro elemento que citó fue el acceso directo que tiene el periodista israelí a las fuentes, tanto árabes como judías: Englender mostró un ejemplar de *Haaretz* y señaló cómo una pieza incluía la versión de los palestinos junto con la del ejército. Se refirió además a la perspectiva diferente que se le da al tema, ya que la Intifada está ligada directamente a la economía israelí: manifestó el panelista, quien concluyó enfatizando la importancia que tiene el hecho de que en Israel existe una gran diversidad de medios, lo que calificó de "loable", ya que "asegura la objetividad y garantiza que Israel sea una sociedad abierta, pluralista y democrática".

Mercedes Chocrón: "La noticia debe incitar a la reflexión".

La situación de la emigración de judíos soviéticos a Israel a través del ojo de los medios de comunicación social fue el tema tratado por Chocrón, actualmente directora del suplemento cultural *Textual*.

El surgimiento de la perestroika, según la panelista, fue el factor principal que causó la apertura de las puertas soviéticas a la emigración judía, por lo cual, “muchos se fueron a otros países de Europa y a Estados Unidos, pero la gran mayoría llegó a Israel”.

Según Chocrón, la llegada de 120 mil inmigrantes en poco más de un año ha creado un gran reto para el estado judío.

En cuanto al tratamiento que la prensa israelí le ha dado a esta realidad, dijo: “La prensa plantea todos los problemas, pero también expone los planes económicos del gobierno para enfrentar la situación”. Chocrón enfatizó la necesidad de entender bien los hechos: “Lo meramente noticioso debe servir de punto de partida para la reflexión. La tarea periodística debe formar cursos de acción, pero primero debe comenzar por formar opinión”

Samuel Belity: “La prensa árabe quiere frenar la alía soviética”.

Conocido en nuestra comunidad por sus numerosas apariciones como moderador de ceremonias, Belity es graduado de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela. Su ponencia profundizó un poco más en el área de la imagen de Israel ante los medios, analizando hasta cierto punto el papel que juega la prensa árabe.

El periodista ahondó sobre la tónica agresiva de la prensa árabe ante la emigración de judíos soviéticos hacia Israel: Advirtió que existe un lobby árabe que actúa en la política internacional utilizando el petróleo para presionar a Moscú a que cierre las puertas de la emigración.

Belity finalizó mostrando caricaturas aparecidas en diarios árabes, en donde se presentan figuras netamente antisemitas y estereotipadas de los judíos.

Isaac Nahón: “Las alianzas han cambiado desde la invasión a Kuwait”.

El tema de cómo se ha visto reflejado Israel en los medios de comunicación desde la crisis del Golfo Pérsico lo tomó Isaac Nahón, anterior director del NMI, actualmente gerente de análisis comunicacional de la empresa IBC y profesor en la Universidad Católica Andrés Bello.

Declaró Nahón: “En los medios periodísticos, Israel es el judío entre las naciones”. Sin embargo, admitió que “la respuesta del antisemitismo nos aclara mucho el panorama, pero no aporta mucho a la hora del hacer un análisis”.

El panelista dijo: “La geopolítica ha cambiado radicalmente desde la invasión iraquí a Kuwait”. Haciendo alusión a la participación de fuerzas árabes en un bloqueo a Iraq dirigido por Estados Unidos, expresó: “Esto hace que se tengan que replantear ciertas alianzas, y el artículo lo que hace es justificar ese cambio de alianzas, insinuando que Israel maneja información que no le da a sus propios aliados”.

Todos los ponentes, de una forma u otra, aportaron al entendimiento del complejo tema del tratamiento de Israel por los medios de comunicación social. Los participantes de la Convención de FESELA tuvieron la singular oportunidad

de ver, sentados uno al lado del otro, a varios de los más dignos representantes del periodismo comunitario en Venezuela.

La última sesión reflexiva (o de cómo todas las despedidas están llenas de calidez)

El día siguiente, después de la última jornada del domingo en Hebraica, donde el doctor Garzón, el rabino Brener y el panel de periodistas colmaron el programa de actividades, luego de la cena del audiovisual, las canciones sefarditas y el bonche del Eurobuilding, se realizó el Seminario Sionista.

Así es como lo vio Mercedes Chocrón:

En el Bet Am, sede de casi todos los foros, se dieron cita los jóvenes —los jóvenes que se quedaron— y algunos dirigentes destacados, como Salomón Garazi, Presidente de FESELA, Asher Ohayón, Jefe del Departamento de Comunidades Sefaradíes de la Organización Sionista Mundial e Ignacio Englander, *shelíaj* del KKL.

Sentados en círculo, con toda la calidez y la confianza que se respiraba en el ambiente, los asistentes protagonizaron una charla sumamente reflexiva... Englander citaba un artículo de Shlomo Avineri y comentaba que “ la libertad y la tolerancia de la que gozan los judíos, no depende de los judíos mismos, sino del grado de tolerancia o de buena voluntad que tienen para con ellos los gentiles”.

Y así, con la misma cercanía producida por ese contacto directo y esos planteamientos multidireccionales, fueron fluyendo temas que inquietaban a todos... el concepto sobre sionismo, el sentimiento del judío suramericano que se siente extranjero en Israel, la educación religiosa y hasta algunas ideas filosóficas retrotraídas de Kant.

Al final, cerca de las cuatro de la tarde, Isaac Benarroch refirió el tema de los valores como corolario de la sesión. Sus últimas palabras hicieron énfasis en el propósito de la charla... “todas estas intervenciones que hemos tenido esta mañana y que hemos realizado en esta convención han tenido por fin primordial, ponerlos a pensar sobre cuestiones fundamentales, personales y que, al mismo tiempo, se refieren a nuestra comunidad y a nuestro pueblo”. Benarroch agradeció la presencia —y la paciencia— de quienes habían de encontrarse muy agotados luego del tren de trabajo acometido durante toda la Convención. En sus frases finales, dejó abierta la invitación a la participación y a la correspondencia de cada uno de los jóvenes para con el arduo proceso que entraña el trabajo por las comunidades y por todo el pueblo judío.

Ojalá que este tipo de actividades siga siendo tan frecuente y tan intensivo, para que nunca llegue a perder eco en todos los espacios judíos del mundo en los que exista un alma judía palpitante y ávida de identidad ¡Vamos todos a encontrarla!

MOGAR



MIRADAS AL PASADO

DR. MARCKO GLIJENSKI S.

Especial para Maguen (Escudo)



A modo de introducción

Al comenzar, con la pre-ocupación por escribir este mi primer artículo para *Maguen* con ocasión de sus 20 años y de los 60 años de la Asociación Israelita de Venezuela y quedar bien con nuestro presidente Moisés Garzón quien, más por el cariño que me tiene que por mi talento para escribir, me invitó a hacerlo, me topé con la frase que mucho me gustó por lo oportuna y humorística definición que da del cerebro: «un órgano maravilloso que funciona desde el nacimiento del hombre y se detiene cuando hay que hablar (ahora escribir) algo en público».

Con esta frase comenzaba el discurso que nunca llegué a publicar y que preparé antes que el terrible sismo sacudiera nuestra hermosa cuadriseccular metrópoli (1967).

Partiré desde ese momento, de gran importancia para mí, desempolvando el cerebro y los apuntes, aprovechando la oportunidad que me brinda ahora *Maguen*, para publicar en papel parte de lo que entonces dije a viva voz, agregando imágenes de *flashbes*, de recuerdos, asociaciones que me llegan a la mente de antes, de mientras, de después y de ahora, para así armar el presente artículo y cumplir con el pedido de reflejar algo de la historia de nuestra comunidad. Claro está que, con una óptica muy personal y restringida, como uno de sus integrantes más o menos activos, afectivos, diría, con lo positivo y negativo que esto implica.

Septiembre de 1967

El Teatro Municipal, de bote en bote. Se celebra la graduación de bachilleres 1967, aplazada por el terremoto de julio que irrumpió exactamente en los días planificados para realizarse la graduación. Nos vimos repentinamente rodeados de destrucción, muchas muertes de cercanos, como Mony Cohén, su esposa Luna Melamed y sus hijas; Ariel Severino, arquitecto de una de nuestras sinagogas, el Dr. Gabriel Trómpiz, amigo, colega y maestro. Lágrimas, el clásico *marror*, amargo dentro de las alegrías.

Aprieto el papel del discurso, pronto me toca a mí...

1948

Llegada a Venezuela. No es la prehistoria, pero para muchos —aunque a algunos no les guste— el año 1948 ya lo es. El vapor *Jagelo* salido de Cannes, arriba a salvo a puerto. Fondea en La Guaira de noche y en pleno *Yom Kipur*. Las tintineantes lucecitas de los ranchitos parecen estrellas clavadas en los cerros. ¡Qué fenómeno más novedoso para el campesinito rumano!

1967

—Ahora en el uso de la palabra el epónimo...

Señoras y señores:

Cuando se vive como yo, por motivos profesionales rodeado de un caos de opiniones, prejuicios y susceptibilidades, se recibe por una parte, la impresión de la diversidad de las individuales disposiciones, convicciones y tendencias, lo que hace a uno temer exponer todo lo que piensa y siente. Y por otra parte, difícil es resistirse a ello, pues percibe una imperiosa necesidad de comunicar a los demás. principios y criterios no excesivamente depurados, pero que creemos, sinceramente, pueden servir de orientación en un momento dado. Con frecuencia se ha pasado por alto esta tendencia fundamental de mi trabajo y proceder;

1960

Comienzo a dar clases de orientación sexual a los «niños» del cuarto año, no menores de dieciseis años y algunos a punto de casarse. ¡Qué herejía! ¡Cuántas demandas por el resguardo del pudor y las «buenas costumbres» (de no hablar de sexo)!

1990

El error y desacierto fue de no haber empezado por los padres. Lo que intenté dar entonces como educación sexual sería hoy en día un chiste de salón. La Educación Sexual ya fue decretada por ley hace algunos años.

1967

y por ello grande fue mi sorpresa cuando recibí la muestra de estimación de los Bachilleres en Ciencia del Colegio Moral y Luces «Herzl-Bialik», que me bonraron con el eponimato de su promoción; lo que está más allá de mis méritos y me compromete más allá de mi capacidad.

1948

Los judíos reunidos en un camarote rezamos. Mis miradas se escapan por la claraboya cada vez que papá descuida la vigilancia.

«La tierra prometida» a la que nuestros familiares, aquí residenciados desde antes de la guerra, nos traen.

En la mañana, que fue una con la noche ya que no dormimos de la emoción, empieza el desembarco.

No teníamos miedo de los aduaneros, pues lo que traíamos en nuestros baúles era la esperanza de una vida mejor, de libertad y de la no-persecución. Estos bienes no pagan aduana aunque valgan más que todos los otros haberes que sí pagan.

1967

Un día de tanto significado como éste, donde un hermoso grupo de jóvenes termina una larga jornada de estudios, para alistarse a otra más corta quizás, pero mucho más ardua, se debe dedicar en primer lugar a consideraciones retrospectivas, especialmente al recuerdo de personas que ganaron distinción en su trabajo en pro del desarrollo de lo que actualmente es nuestro Colegio.

1954

Con un acto parecido a éste, veintiseis alumnos salimos del Colegio en lo que fue la primera promoción con el nombre de «Dr. David A. Gross», con cuarto año. Terminamos el bachillerato en un liceo público (Andrés Bello), para luego entrar en la Universidad.

1967

Este amistoso recordatorio no ha de ser descuidado: en particular, porque la memoria de las excelencias del pasado es adecuada para estimular a un animoso empeño a los hombres de buena voluntad, así debemos siempre recordar el grupo de valientes, entonces jóvenes, fundadores de nuestro Colegio, que enfrentándose a todos los decires y críticas, fundaron en La Florida y luego en la vieja casona de San Bernardino, nuestro Colegio. Sus aulas de cartón, su patio lleno de luz y mucho calor, pero también plétórico de excelentes profesores que actualmente son paladines de la educación venezolana.

1948

En el muelle, los familiares de papel fotográfico transformados en realidades de carne y hueso, sonrisas, besos y abrazos.

Nosotros tenemos suerte, pues llegamos donde familiares que nos esperan. Otros son esperados por amigos lejanos, como los Lerner que esperan a los Kleinerman. Otros no tienen a nadie que los espere, solos, enfrentados con un destino desconocido.

José Lerner llegó a ser el amigo de muchas familias, entonces y después. *Kol Hacavod.*

La vieja carretera de La Guaira, con sus innumerables curvas, apretujados en el Packard del primo Natalio con las Judithas, tiernas pimpollitas en los *teen*.

Caracas, las pobres casuchas y ranchitos de cartón de Catia y Agua Salud. Luego las pintorescas casas de «techos rojos» de San Agustín del Norte. La casa colonial con su patio interior del tío Favel y de la primita Yahnale. En la tarde, la quinta Niusia de La Florida, con su jardín de árboles exóticos, tan diferentes a los de «donde nosotros» (*bai unás*).

A los pocos días el viejo Ford de Alejandro, el autobús blanco y azul que tantas polémicas trajo por el temor de no «llamar la atención» y al *jeider*, a la escuela.

1967

Allí fue donde conocimos la Cívica y el Arte del trato personal de los decires y hechos del profesor Bellorín, aprendimos del Dicduc y la Historia Hebrea, al igual que la disciplina, el aseo y el orden, por los regaños del doctor Gross, que por entonces reunía el 5.º y 6.º grados y el 1er. año, único año de bachillerato del Colegio, para las clases magistrales.

Luego, profesores de la talla del doctor Siso Martínez, Rafael Cortesía, Federico Hernández, Totesaut, Pedro Díaz Seijas, Torrealba Lossi, las doctoras Tendler y Richter, Domingo Casanova, Leandro Mora, Gómez Grillo, Zaira Andrade, Bouillón, el profesor Ledezma, quien hoy me honra aceptando el eponimato junto con su alumno de antaño. La señora Schlesinger, la Mora Fania, y tantos otros. No olvidemos a Gaby y Anita, el Ángel Guardián de Pascual, que tanto nos ayudaba. El primer periódico «Nuestro Mundo».

1950

Seis números sacamos en la imprenta Vargas del primer periódico impreso en el Colegio, *Olameinu*, «Nuestro Mundo», del que fui director. Junto a nosotros, como siempre el profesor Bellorín, escribiendo en la vieja máquina con sus dedos «mochos». Es el despertar de la vocación «periodística» en nuestro medio.

1951-1953

Las profesoras Shlesinger, Wichingrad alias *Ma-Esh*, y el profesor Stern, a quien llamábamos «Pajarito», luego de la *Morá* Fania, los Finker y los Magarici, todos jóvenes llenos de entusiasmo y entrega, organizan lo que llegó a ser el colegio proyectado hacia la comunidad. Teatro, coros con los solistas: Paulina Gamus, Judith Glijansky, Alicia Freilich, Celina Wisenfeld, Malka Rosental y el suscrito, los más antiguos. Muchos más, que no recuerdo, vinieron después. Ensayábamos en la casa de Belén Rosenberg, la eterna pianista. No se dejaba de celebrar ninguna fiesta judía ni venezolana, una verdadera labor co-cátedra.

La elección directa y secreta de la directiva del primer centro de estudiantes del Colegio. Rodeados de dictadura, somos los pioneros de la democracia.

Gana la plancha número 1 por dos votos. La plancha número 2 da la batalla, Marcos Lucy, Paulina Gamus y Mauricio Goihman, líderes de esta última, entran en la directiva coaligada que presido. Esto es transacción, es ejemplo de entendimiento entre jóvenes menores de dieciocho años, resultado de la orientación de un magisterio de primera, lleno de mística y de amplia y abierta mentalidad.

1967

A mis queridos compañeros, a los cuales quiero hacer llegar el mensaje de que esta honra que me imponen hoy a mí, es de todos ellos también, ex-alumnos del Moral y Luces «Herzl Bialik», y les hago un ferreo llamado: volvamos a reunirnos y aportemos nuestras energías al Alma Mater, donde crecimos, sufrimos y gozamos juntos los verdes años de nuestra niñez y adolescencia. Pues, es la Escuela el lugar y el medio más importante de transmisión de la tradición de una generación a otra, y hoy más que nunca, pues a causa del moderno desarrollo de la vida económica, la familia de la cual ya somos cabeza, ha ido debilitándose en su área de influencia.

1957

La primera sociedad de ex-alumnos con Sally Haler y después el suscrito de presidente.

Decadencia y refundación. Decadencia y refundación, *ad-infinitum*.

1967

A veces se considera la Escuela solamente como instrumento para transferir una cantidad máxima de conocimientos a la nueva generación, pero esta consideración no es exacta. El conocimiento es algo muerto, la Escuela, sin embargo, sirve a los vivos.

1952

Muere mi papá. ¡Qué dolor más intenso! No llegaste, padre, ni para verme en la Universidad.

Casi al mismo tiempo, la pérdida del primer amor. Empiezo a hacerme hombre. Doy clases particulares y así sostengo el hogar. *Self made* a fuerza de golpes. No todos son ricos en Venezuela, no todos tienen des-preocupaciones.

1967

Debiera desarrollar en los jóvenes las cualidades y facultades que son valiosas para el bienestar colectivo. No quiere decir esto que la individualidad debe ser destruída y el individuo convertirse en una simple herramienta de la comunidad, como una abeja o una hormiga, pues un conglomerado de individuos uniformados, sin originalidad personal, sin fines personales, sería una pobre comunidad carente de posibilidades de desarrollo: por el contrario, su fin ha de ser adiestrar a los individuos para que piensen y obren en independencia, sin embargo, vean en el servicio de la comunidad su más alto problema vital.

1952

Noar Hatzioni, de Remedios a Caridad. Jacobo Carciente, David Freinkel, los Goldberg, Abraham Levy, Pedro Yanovsky.

Scopus, los universitarios: Ulo Eder, Margot, Sponka y unos pocos más.

1957

Javerim, los Benarroch de presidentes. Ellos lo hacen todo. Se tienen que ausentar y mi compañera Sally y un grupo de amigos me ponen en la presidencia. El grabador con la «echadera de bromas». León Berman el libretista principal junto al grupo del San Vicente. Los campeones de ping-pong y ajedrez: Moisés Lapco, Rubén Halfen, Charlie Goldstein y muchos otros. Los «intelectuales» critican esta superficialidad, pero hay asistencia de centenares de jóvenes. A las conferencias, escasas docenas.

1967

Inculcar al alumno el hábito por la lectura, ha sido el fin primordial de mis clases. No he discutido cuál materia de enseñanza es más importante.

Cuando me han preguntado si deben predominar las letras o las ciencias, he respondido: A mi parecer, se trata de un problema de secundaria importancia, si un joven ha adiestrado sus músculos y su resistencia física con la gimnasia y el deporte, más tarde estará dispuesto a todo trabajo físico. Lo mismo ocurre con el adiestramiento del intelecto. Así, creo que no estaba en un error el ingenio que define la educación como «lo que queda después de haber sido olvidado cuanto se aprendió en la escuela».

1949

Al mediodía la partida de beisbó, bateando con la mano la pelota de *spalding* sin guantes pero con entusiasmo. Aquí no se juega *foot ball* con una pelota de trapo como «donde nosotros».

Freddy Adest y Pico Mizrahi, los grandotes del 6.º grado escogen la partida por el método del «pares y nones». Morris Atias, primera base y cuarto bate, Rubén Cohén corre como un galgo. Mauricio pelea con Boris, Shilo luchando con Nuñe, Isi y Maxito echándoles broma, José —el futuro músico— como siempre serio. A Harry Abend todavía no se le nota la potencialidad de escultor famoso.

1967

Por otra parte, tampoco creo que el Colegio enseñe aquellos conocimientos que más tarde se han de aplicar en la vida, las demandas de la vida son excesivamente diversas para que sea posible en la escuela, un adiestramiento completo, por ende debiera considerar siempre como lo principal, el desarrollo de la capacidad general de enjuiciar y pensar con independencia para así ser capaz de adaptarse a los progresos y a los cambios.

Pero, deseo recalcar, al igual como lo hago en mis clases sobre temas donde abundan las opiniones anti-téticas, que lo aquí dicho en forma un tanto categórica, no pretende ser más que la opinión de un hombre, no fundada en otra cosa que en su experiencia de estudiante. Nuestro tiempo es rico en fantásticos descubrimientos que facilitan considerablemente la vida, utilizamos la energía para cruzar los mares y nos servimos de ella también para aliviar a la humanidad de todo trabajo muscular fatigoso, hemos aprendido a volar y somos capaces de enviar mensajes y noticias a través del mundo entero, sin embargo en el aspecto emocional y moral estamos completamente desorganizados.

1990

Ahora estoy más convencido que nunca que el genial Bolívar tenía toda la razón al anteponer, en su famosa frase, *la Moral a las Luces*.

1967

Gentes en diferentes países se matan unos a otros. La producción y la distribución de los bienes están desproporcionalmente repartidos; y todo el que piensa acerca del futuro vive con temor.

Todas las religiones, artes y ciencias vienen de un mismo tronco. Todas estas aspiraciones están dirigidas a ennoblecer la vida del hombre, elevándole de la esfera de la existencia meramente física y guiar al individuo hacia la libertad. No fue fruto de la simple casualidad el que las antiguas Universidades surgieran de los templos religiosos, procurando cumplir la tarea de la extensión de la moral y la cultura y la renunciación al uso de la fuerza bruta.

1958

Facultad de Medicina. Anatomía. Cadáveres. Aquí si hay que estudiar. Tanto que no parece hecho para simples humanos. ¡Qué diferencia con el Colegio! Todo es nuevo. Todos son «otros». formamos claque: Óscar, Hardy e Isi; luego Miguel, Carlos y José. Entramos muchos, cada vez quedamos menos.

Revolución. Refugiados en la Universidad de Mérida. Gana la democracia, de vuelta a la UCV. Completamente diferente a los años de la dictadura, otros aires. Abren la Escuela de Psicología. Me inscribo a estudiar de tarde esta novedosa carrera. Otro ambiente, muchos comunistas. Empiezo a trabajar en el Liceo Militar, luego en la Academia Militar y en la Naval, donde llego a ser oficial. Los militares son gente también —«no comen niños pequeños»— y son mucho más patriotas y cumplidores que algunos civiles que conozco.

De noche, las reuniones de *Javerim*, luego de la Unión de Jóvenes. Rematamos en las largas charlas de medianoche, frente a un vaso de merengada de fresa, en el *Caney*. ¡Cuántas amistades y matrimonios se forjaron allí!

1967

La unidad esencial se perdió hasta el punto de llegar a una insensata hostilidad.

Los preceptos bíblicos concernientes a la humana conducta eran exigencias evidentes por sí mismos, tanto para los individuos como para la sociedad. Sin embargo, hemos de reconocer hoy que estos pilares de la existencia humana civilizada han perdido firmeza. Abunda la afirmación de que «sólo es justo lo que nos conviene», la búsqueda de la verdad por la verdad misma no tiene justificación alguna y no es tolerada.

1960

Graduación de Psicólogo, ya se puede ganar como profesional. No me gusta hacer plata con lo que estudié para mí. Me gusta más dar clases. Vuelve el alumno al Colegio como profesor. Fundamos el servicio de Psicología Escolar con Nusia Feldman y Anita Benaim; yo soy mal visto por mis clases de Freud y de sexo. Soy el último en saberlo.

1961

Casado. Hay que mantener un hogar. Se debe ganar para vivir, faltan dos años para terminar medicina. Trabajar al estilo del «policamburismo», estudiar, actuar en la comunidad, ir al cine, colaborar con Fira para tener hijos. ¿Cómo se puede? Todo se puede, hay tiempo para todo.

1990

Ahora hago tan poco, luego . . . no tengo tiempo para nada.

1967

En una parte del mundo, leyes arbitrarias, opresión, persecución de individuos por sus creencias y de comunidades por su origen, se practicaban abiertamente y son aceptados como justificables o inevitables, y la otra parte del mundo se ha desarrollado acostumbrándose a estos síntomas de decadencia moral. Sin embargo, estoy firmemente convencido de que la ardiente voluntad de justicia y verdad, ha hecho más para mejorar la condición del hombre que cualquier otra cosa. ¿Quién dudará que Moisés fue mejor conductor de la humanidad que Maquiavelo?

1988

Todo parece cambiar. Se derrumbó el muro de Berlín. Estuve en Rusia y Rumania. Todo es diferente, itan diferente de 1967 o 1974!, las otras veces que estuve en mi tierra natal, Rumania. ¡Qué desastre y cuánta miseria! peor que cuando allí viví durante la guerra.

1967

En una tertulia, un amigo trata de convencerme de que en la historia del hombre el dinero precede a la sabiduría, a la verdad y a la justicia. No puedo negar enfáticamente el rigor de su razonamiento. Le contesto: pero lo que sí sé es que no me interesaría vivir en un mundo así. Pienso y siento y es lo que quiero transmitirles a ustedes, queridos discípulos, que el tratar de preservar el derecho y la dignidad del hombre es lo esencial y si los que pensamos así formamos legiones, pronto volveremos a condiciones que nos permitan regocijarnos en la humanidad.

1975

Dejo la medicina, dejo la psicología, dejo el magisterio, me vuelvo comerciante. ¡Hacer dinero! ¡Qué diferente del que dijo, lo que dijo en 1967! Sin embargo muy pocos me critican; hacer dinero, en nuestro tiempo y medio, lo justifica todo. Yo me autojustifico, convenciéndome de que prefiero ser un comerciante médico, que un médico comerciante.

1967

Hay algo hermoso en el espectáculo de los hombres que se unen con espíritu de armonía para honrar a otro hombre y este hecho se acentúa mucho más en un tiempo en que la pasión y la perfidia tienden más de lo acostumbrado a oscurecer la influencia del pensar razonable y de la justicia equitativa. En el bullicio de la vida diaria, nuestras opiniones se nublan con el deseo y la pasión y la voz de la razón y la justicia es casi inaudible en el alboroto de la lucha de todos contra todos.

Mayo de 1990

¡Que actual! Por eso me emocionó tanto la petición de *Maguen*, encantado con mi amigo Moisés, con quien tantas veces discrepé en opiniones y en conductas y, sin embargo, demuestra una vez más su calidad humana. *Noblesse oblige*.

1967

Hace escasos meses la barbarie quiso una vez más minimizar al David pequeño pero lleno de Torá y de espíritu, pero los resultados y sirvan ellos de ejemplo para fortalecer en nosotros el amor y la estimación por los tesoros de la cultura, fueron alentadores. Los combates por conservar esos tesoros, frente a las potencias de las tinieblas y de la barbarie, trajeron la victoria de la luz.

1990

Ahora las cosas son diferentes. Estoy perplejo y desconcertado por lo que está pasando en Israel. Estamos perdiendo las simpatías del mundo y nosotros mismos empezamos a dudar, ¿a dónde vamos? No basta saber lo que está pasando, sino que hay que comprender lo que pasa y, en esto, estamos fallando.

1957

Llegan familias del norte de África y del Cono Sur. Empieza una competencia desigual con los jóvenes «parlanchines» de Melilla y los «sabelotodo» de Buenos Aires. Ellos son extrovertidos, nosotros tímidos; ellos audaces y muy buenos con el verbo, nosotros cortos de expresión por falta de lectura y roce social. Ellos saben cantar y recitar al oído de las muchachitas, nosotros las tratamos como hermanitas. Ellos ambiciosos, impulsados por la necesidad, más fogueados, nosotros «tropicales» e hijos de mamá.

Las mejores muchachas (y las más ricas) se las llevan algunos de ellos.

A las mujeres les gustan los «audaces».

Hasta este momento no sabía que existían «otros judíos»: los «turcos». Los *sefardim* del Colegio eran «igualitos» a nosotros. Los *yiddish* los «vus vus» que recién ahora (1957) me vengo a enterar que nos llamaban así. ¿Xenofobia? Sí, os reto a que no lo sean cuando les quitan la novia o «la primogenitura».

Quizás me fue más fácil a mí combatir, o mejor dicho, tener menos acentuado el chauvinismo, pues no lo tenía inculcado desde los primeros siete años de la casa, donde por lo contrario, me enseñaron a sentir que un judío es un judío y es mi hermano y yo, *sí* soy responsable de mi hermano. Así era nuestra educación, así era nuestra conducta.

1967

No hay problemas de más abrumadora importancia para los hebreos como el de afianzar lo que ha sido logrado en Israel con asombrosa energía y disposición inigualada para el sacrificio. El gozo y la admiración que me invaden al pensar en cuanto este pequeño país lleno de personas enérgicas y previsoras han alcanzado y cómo, este hermoso grupo de jóvenes bachilleres hebreos venezolanos, han comprendido y han valorado, respondiendo con generosidad y responsabilidad a la situación que se ha presentado.

1990

¿Seguimos igual? ¡Ojalá! Pero yo me atrevo a opinar que hemos logrado durante los últimos años, aquí en Caracas, mayor entendimiento y comprensión de lo que han logrado en Israel.

1958

El Primer Congreso Mundial de la Juventud Judía en Jerusalén. Delegado, junto a Tamara Campos quien va por el *Ken Najshón*. Conocer a Ben Gurión, a Golda Meier, al Presidente Ben Zvi y esposa, todos ellos insisten de que lo loable sería hacer *aliá*. De allí, posiblemente, se me acentuó la vocación de trabajo comunitario y sionista.

Al regresar de Israel me encuentro con un «golpe de estado». Willy Kohn y Clarita Darrer fundan la Unión de Jóvenes Hebreos, con Eliezer Rotkopf de presidente. Una organización que, junto a las que fueron luego las AJUICs, son el origen de los cuadros dirigentes de la UIC y de otras organizaciones.

1967

Quiero también hacer una mención muy especial, de la extraordinaria labor de nuestra Directora, la doctora Labunsky, durante el presente año en el Colegio, como gran organizadora, colaboradora y estupenda compañera de trabajo, además de guía y consejera de nuestras juventudes.

1968

Los Labunsky hacen *aliá*. Dan ejemplo, exactamente en los años en los cuales Venezuela ostenta el dudoso honor de tener el mayor número de *iordim*.

Vuelve el Dr. Gross, en lo que sería su segunda etapa.

«¡Chivo que se devuelve se desnucal!». Sale del Colegio algunos años después y funda el Colegio *Rambam*. Finalmente, también hace *aliá* con toda su familia.

1967

De lo que tiene verdadera importancia en nuestra propia existencia apenas nos damos cuenta, «¿qué sabe un pez del agua en que nada durante toda su vida?». Lo amargo y lo dulce nos viene del exterior, lo duro de dentro, de nuestro propio esfuerzo. La verdad es que la mayor parte de las veces hago lo que mi propia naturaleza me lleva a hacer. Dá rubor ganar respeto y amor por ello, pero no puedo dejar de sentirme feliz, aun cuando sé que me falta mucho para llegar a lo que Mirá y López define como rasgos esenciales de quien hubiere de decirse que es feliz: «Estudió para saber, supo para hacer, hizo para valer, valió para servir, sirvió para merecer ser feliz».

1990

No fue mal, pero tampoco del todo bien. Cuando no se tiene, se quiere tener, cuando se tiene, se quiere otra cosa. Hay algunos «elegidos» que dicen tener «lo mejor de ambos mundos». Pero, de nuevo, lo judío: «¿Quién es rico? aquél que se regocija con lo que tiene».

Ahora, ya abuelo, ¿qué queda? Los recuerdos emocionales. Nunca llegué a saber mucho de nada, a pesar de haber terminado medicina, psicología y filosofía . . . y, lo poco que sabía, ya se me está olvidando. Sólo los ratos amables: los padres, la familia, los amigos del alma y los viejos amoríos, dejaron huellas, en el sentimiento que, hasta se pueden palpar y hacer regocijar.

1967

Les ratifico, queridos bachilleres, que este gesto vuestro, que me honra a mí y a mi familia analteciendo mi modesto curriculum vitae; me estimula para el cumplimiento del deber, abunda en mí la fe en los principios, fortalece la mística profesional y compromete para siempre mi reconocimiento para con ustedes, quienes han tenido la generosa iniciativa de dar mi nombre a vuestra Promoción.

1990

Vivo a través de ustedes ya que desde hace quince años mi *curricula* no se ha enriquecido.

Qué grato es para mí y qué orgulloso me siento cuando los veo por televisión: cantando o hablando. Cuando oigo de ustedes por la prensa. Cuando entro en una clínica, están ustedes presentes en todas las especialidades médicas. Idem en las de ingeniería, en la construcción, en la computación, en las leyes, en la psicología. Como alcaldes, ministros, presidentes de colegios profesionales, arquitectos, biólogos, economistas, industriales, fabricantes, unos cuantos científicos y, en fin, en todas las actividades humanas útiles.

Pocos *luftmenschen*, sin profesión, como lo fueron la mayoría de los judíos que llegaron a Venezuela. Ya están en todas las directivas de las instituciones comunitarias. Hay un *dor hemshej*, hay continuidad. Por ende, este modesto pedacito de historia tiene una conclusión mas no un final.

Cortesía de

Jimmy Knafo

Sady Cohén Zrihen

Samuel Hayon Melul

Creaciones Murcian, C. A. – Albert Murcian

APOYAR A MAGUEN-ESCUDO

ES AYUDAR A RESCATAR, PRESERVAR, CREAR Y DIFUNDIR

LA CULTURA JUDIA

¡SUSCRIBASE A MAGUEN- ESCUDO, HOY!

El material de MAGUEN-Escudo puede ser reproducido. Basta con mencionar su fuente

Al cumplir 20 años

MAGUEN-ESCUDO, HERALDO DE LA MEMORIA

(Escrito en forma de discurso)

DR. MOISÉS GARZÓN SERFATY

Especial para Maguen-Escudo

Como cofundador y Director de la revista *Maguen-Escudo*, me ha correspondido, en esta oportunidad de cumplir sus 20 años, el honor de decir algunas palabras, que serán, en primer lugar, para agradecer a los compañeros del Consejo Editorial y a cuantos desde su inicio hasta hoy han colaborado de diversas formas con la revista y han posibilitado su aparición y su superación. En estos años se han recibido colaboraciones escritas de importantes figuras de las letras, de la política, del quehacer comunitario y sionista, y del mundo de la cultura judía en general, así como de personalidades no judías nacionales y extranjeras del ámbito universitario y de otros campos, y colaboraciones económicas de instituciones y personas, con todo lo cual nos hemos sentido muy estimulados y honrados. Hemos recibido pedidos de suscripciones, de copias de muchos de nuestros artículos publicados, hemos recibido críticas y consejos a los que hemos dado cordial bienvenida. Se nos ha citado y se nos sigue citando en estos 20 años en libros y revistas de renombre, tanto de Venezuela como del exterior. *Maguen-Escudo* tiene un nombre, un buen nombre, una elevada reputación en los medios culturales, científicos, académicos y hasta en el hombre de la calle en nuestro país y en otros países de la diáspora. *Maguen-Escudo* llega a todos esos ámbitos y es solicitado desde ellos con avidez, con interés. Hemos recibido elogios, que nos ruborizan, desde los más doctos círculos y en innumerables publicaciones, cartas y reuniones. Esos elogios y toda esa colaboración tan estimulantes, hacen obligante la continuidad y la superación. *Maguen-Escudo* y, por su intermedio, el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, es fuente y recipiente de un nutrido intercambio de correspondencia, con pedidos, consultas, avisos, invitaciones, constituyendo un extraordinario y enriquecedor venero de nuevas relaciones, una tupida red de contactos, una experiencia insospechada y maravillosa. ¡Hasta con profesores universitarios de Japón mantenemos correspondencia!

Algunos se preguntarán, ¿cómo nació *Maguen-Escudo*? Contaré la historia y trataré de ser breve. En 1970, era Presidente de la Asociación Israelita de Venezuela Jacob Carciente. Abraham Levy Benshimol era Secretario. Un servidor era Subsecretario. Nos planteamos la necesidad de contar con un boletín mensual de la Asociación Israelita de Venezuela que, al mismo tiempo de recoger noticias y testimonios, estimulara a personas de nuestra comunidad a escribir sobre temas judíos.

José Benaim, más conocido como Pepe Benaim, era vocal de la Junta Directiva de la Asociación Israelita de Venezuela para entonces y, a ambos, se nos encomendó la tarea de sacar el boletín. Pepe era conocedor de los aspectos de la diagramación y de la impresión, aspectos que al poco tiempo aprendí de él. Por cierto que el logo en hebreo de *Maguen-Escudo* es obra de Pepe Benaim. Así, *Maguen-Escudo*, salió desde 1970 mensualmente, del N° 1 al N° 36, sin fallar. En esa época, la Unión Israelita de Caracas pu-

blicaba mensualmente el periódico *Unión*. Al iniciarse el año 1973, en una reunión de la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela propuse, en la onda de la mancomunidad interinstitucional, que la Unión Israelita de Caracas y la Asociación Israelita de Venezuela, prescindiendo de sus dos publicaciones, contribuyeran con el costo de ambas, a publicar un semanario de la comunidad. Rubén Merinfeld, con su dinamismo y entusiasmo característicos, se unió a mí para motorizar la idea y llevarla a la realidad. Así se hizo y, de acuerdo con el insigne periodista nuestro, don Moisés Sananes, Z.L., se inició, bajo su dirección honorífica, la aparición del *Nuevo Mundo Israelita*, que suplió también la no aparición de *El Mundo Israelita* que don Moisés sacara a la luz por más de 30 años. Así finalizó la primera etapa de *Maguen-Escudo*.

En 1980, se celebró el cincuentenario de la Asociación Israelita de Venezuela. Surgió la idea de publicar una revista para reseñar los actos y dar cabida a algunos artículos alusivos, dejando testimonio escrito y gráfico de la celebración. La nostalgia por nuestro *Maguen-Escudo*, seguía viva aunque no lo pareciera. Para entonces, yo era Presidente de la Asociación Israelita de Venezuela y recuerdo, con agradecimiento, que Pablo Goldstein fue uno de los que más me insistieron para que saliera a la luz nuevamente *Maguen*. También Paulina Gamus, Abraham Levy, Amram Cohen, Jacob Carciente y otros. Así reapareció, esta vez como revista trimestral de la Asociación Israelita de Venezuela y del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, que fue fundado también en ocasión del cincuentenario de la Asociación Israelita de Venezuela. Se inició, pues, la segunda etapa de *Maguen-Escudo* con el N° 37 y, como siempre, con el lema de «al servicio del pueblo judío y de su cultura».

A estas alturas, la pregunta que pudiera surgir es: ¿Cómo se hace *Maguen-Escudo*? Muy sencillo. Se recoge y selecciona el material. Se escribe y se solicitan colaboraciones escritas o se reciben sin haberlas solicitado. Se traducen artículos de otras publicaciones. Se seleccionan las fotografías y se confeccionan las leyendas explicativas. Se marcan los tipos y medidas para la imprenta. Se corrigen las pruebas dos o tres veces. Se hace la maqueta que sirve de base para la diagramación. Se busca la colaboración económica de personas e instituciones de buena voluntad para no gravar demasiado a la tesorería de la Asociación Israelita de Venezuela. Se trata de cobrar los recibos. Se envía por correo a los miembros de la Asociación Israelita de Venezuela, a los suscriptores y a bibliotecas, universidades y centros de investigaciones y de estudios en todo el mundo.

Si me preguntáis cómo se hace todo esto, puedo deciros que también es muy sencillo. Simplemente, asumiendo la tarea como una misión y con voluntad para asumir esa misión, pues el sentido de misión temple la voluntad y proporciona trascendencia a la obra y excelencia al desempeño.

Lo importante es no dejar que la voluntad se duerma. Ni siquiera que se recline abandonadamente en el hombro amigo de la conformidad.

Así se hace y nace *Maguen-Escudo*. Cada ejemplar . . . es un sueño. Un soñar con los ojos abiertos, lo que hace al sueño más ideal, más inquieta la fantasía, con el alma abierta, con las entrañas a la intemperie. Y, al final del sueño, para hacerlo cuerpo, el regreso feliz y afiebrado como quien vuelve a los brazos de la novia sonriente para crear una nueva aparición, hundiéndose en la marea de un gozo inexplicable, dulce, embriador, irreprimible . . .

Cada ejemplar es un paradigma. ¡Qué responsabilidad tan grande!

Cada ejemplar parece diferente aun insistiendo en lo mismo. Una insistencia mantenida con el estoicismo inconvencible de un convicto. Sólo los convencidos pueden alcanzar la perdurabilidad. Y ¿qué es *Maguen-Escudo*? podríais preguntarme. Pues bien, *Maguen-Escudo* es atalaya, torre de vigía, ventana abierta a un mundo rico, sugerente, prometedor, amplio y ansioso de ser explotado, conocido, dado como obsequio, preservado y enriquecido. Escudo contra el olvido. Escudo de la cultura, como lo llamara Pablo Goldstein.

Crónica, registro, cueva del tesoro, heraldo de la memoria, esa fuente de la que todo mana, ese capacho donde todo cabe, ese molino que tritura el presente y lo almacena, ese filtro que decanta el ayer y lo hace hoy, *Maguen-Escudo* trata de revivir la historia, de fortalecer las tradiciones, de encontrar y aunar el pulso sincrónico de un pueblo, de ser eco de lo que se creía canto del cisne y de hacer que, de nuevo, el cisne cante, pero no para morir, o de que el cisne se convierta en ruiseñor, y que, de nuevo, tengamos un lugar en la historia, defendido, inexpugnable, para que podamos escribir la historia que otros no escribieron, pues quien no escribe su historia está condenado al olvido.

En las sociedades contemporáneas es absolutamente dominante el papel de los medios de comunicación y de difusión, hasta el punto de que, la posibilidad de transmitir lo que se piensa y lo que se es, está condicionada al uso de esos medios. *Maguen-Escudo* trata de cumplir con ese papel y cuenta con la ayuda de tantos amigos y simpatizantes para ello y para superarse.

Al mirar retrospectivamente la obra cumplida, surge un colofón incontrovertible. *Maguen-Escudo*, no sólo ha demostrado unas inveteradas convicciones principistas, de amplitud, de especialización, de dinamismo, sino que también ha dejado constancia de una suprema fidelidad y de una sobresaliente perseverancia, de un fuerte arraigo a un marco de autenticidad, lejos de cualquier tentación desviacionista, apartado de seductoras tesis emergentes y, desde luego, distanciado de cuanto pueda significar acomodamiento oportunista. Ha sido como un anacoreta insistente, obsesionado en su credo.

Es por eso que en su camino, en lugar de evidenciar brincos, ha demostrado una constante profundización. Pienso que esas cualidades son las que le han permitido alcanzar sus propósitos y un encumbrado lugar, porque en su línea de revivir la historia, de preservar y difundir tradiciones, costumbres y variados rasgos de la cultura judía, con especial énfasis en la de los sefardíes, contribuyendo a su promoción y enriquecimiento, *Maguen-Escudo* ocupa un sitio de prestigio bien ganado y merecido, considerándose por algunos como la mejor revista en su género publicada en español.

Espero que sepáis perdonar a un padre que alaba a su hijo.



ESCUDO

177

LA ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA Y EL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS AGRADECEN LA GENTIL COLABORACION DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES, QUE HACE POSIBLE LA APARICION DE LA REVISTA MAGUEN (ESCUDO)



BREVES CONSIDERACIONES SOBRE LA «INCOMUNICACIÓN» COMUNITARIA

LIC. ISAAC NAHÓN

Especial para Maguén-Escudo

Es común escuchar entre los miembros de las instituciones comunitarias, la queja de que no están informados sobre el quehacer de las organizaciones a las que están afiliados. La queja apunta hacia una supuesta falta de *comunicación* entre dirigentes y «dirigidos». Y destacamos el término comunicación por lo que supone de intercambio en ambos sentidos.

Ciertamente, los dirigentes no son indiferentes ante este reclamo. En los «planes de gobierno» que presentan los postulados a presidir las organizaciones comunitarias, la comunicación es un tema recurrente y, en más de una oportunidad, la «falta de comunicación» es una crítica que se le hace, ya sea velada o de manera indirecta, a la «junta anterior».

Pero, ¿qué ocurre entre la buena voluntad de los dirigentes por mejorar la comunicación con sus «dirigidos» y la realidad?

¿Es que no existen suficientes medios para mantener informados a los miembros de una institución?

Este reclamo por la incomunicación, ¿es simplemente un aspecto más de la tan sonada apatía que supuestamente reina en nuestro entorno?

Mucha intuición y poca planificación

Los directivos comunitarios intuyen que existe una brecha entre ellos y los afiliados a sus instituciones, pero no saben a ciencia cierta qué es lo que ocurre. Entienden que deberían comunicarse más a menudo con sus «dirigidos», pero saben muy poco acerca de cómo hacerlo. En definitiva, la buena voluntad no es suficiente para resolver los problemas de comunicación. Las instituciones comunitarias han hecho intentos muy tímidos para conocer científicamente las características demográficas y sociológicas de sus afiliados. Las pocas iniciativas que se han adoptado en este sentido, se han topado con la incompreensión de directivos que tienen ciertas suspicacias o que ignoran la utilidad de estos datos.

Ni siquiera el *Nuevo Mundo Israelita*, definido como «el semanario al servicio de la comunidad judía de Venezuela», cuenta con un perfil de lectores. En sus diecisiete años de historia el NMI nunca ha podido saber las características de sus destinatarios ni sus intereses. Al igual que en otras instancias, se ha impuesto la intuición y el olfato periodístico de quienes hemos estado al frente de esta publicación.

No conozco ninguna organización comunitaria que establezca planes de comunicación, donde queden por escrito los objetivos y los medios a utilizar. Lo que existe son reacciones espontáneas, motivadas por circunstancias, que se inflan y se desinflan tan rápido que generan vacíos tremendos. Por ejemplo, una institución decide desarrollar un gran esfuerzo comunicacional alrededor de un determinado evento cultural. Al concluir el evento, prácticamente no se vuelve a escuchar nada sobre esta institución. El público deja de percibirla como un ente dinámico y termina convenciéndose de que se trata de una organización que cumple con ciertas rutinas, lo que «tampoco hace demasiado bien», según dicen los críticos.

También observamos otros casos donde un determinado directivo decide ocupar consecuentemente grandes proporciones de espacio en la prensa, lo que es percibido como un interés de promoción personal con poco alcance institucional.

Los dos ejemplos aquí citados son producto de esa falta de planificación, que obliga a tapar huecos con mensajes espontáneos o cargados de egocentrismo mal entendido..

Organizaciones complejas

Cuando las instituciones comunitarias tenían propósitos bien delimitados, dirigidos a satisfacer las necesidades de públicos más o menos homogéneos, la comunicación informal era la única y, probablemente, la mejor vía para resolver problemas, discutir informal y tomar decisiones. Pero estas instituciones se han vuelto cada día más complejas. Hoy atienden asuntos tan distintos como la educación, la religión, la cultura, la beneficencia y las relaciones con el entorno nacional y con el Estado de Israel. Y los públicos a los que van dirigidas todas estas acciones son cada vez más heterogéneos, ya sea por posición socio-económica, por intereses profesionales o por posiciones ideológicas. Ante esta realidad, la comunicación informal ya no es una solución; pasa a ser un problema.

Por lo tanto, la institución tiene la necesidad de transmitir los principios, objetivos y resultados de su quehacer y al mismo tiempo recoger la opinión de su audiencia. Todo esto a través de canales conocidos y claros, con el fin de disminuir el ruido que producen los rumores y malentendidos. También, por supuesto, para lograr un mayor compromiso por parte de su público, el cual reaccionará ante las necesidades institucionales mucho más favorablemente, si está realmente informado.

Un terreno abonado

Sería inexacto e irresponsable afirmar que no se ha hecho nada en el ámbito de la comunicación comunitaria. La Asociación Israelita de Venezuela y la Unión Israelita de Caracas fueron pioneras en la edición de publicaciones periódicas dirigidas a sus afiliados. La misma existencia ininterrumpida del *Nuevo Mundo Israelita* durante 17 años, semanario que editan conjuntamente la AIV y la UIC con la participación de otras instituciones, indica la plena conciencia que hay entre los líderes sobre la importancia de la comunicación.

Esto significa que existe un terreno abonado, para canalizar de manera efectiva las necesidades de comunicación de las instituciones comunitarias. Pero todavía no existe claridad de cómo utilizar más eficientemente los medios existentes y cómo crear nuevos canales para lograr una comunicación en ambos sentidos; desde la dirigencia hacia su público y viceversa. Y esto no debe ser visto como un problema marginal en el marco de los dilemas comunitarios y judíos en general. La creciente y definitiva influencia de los medios masivos de comunicación en los procesos de socialización y de generación de opinión, nos obliga a ofrecer alternativas para la consolidación de una identidad propia. Incluso los cambios violentos que se producen en el mundo y la dinámica que envuelve el Estado de Israel, representan retos que también se deben enfrentar desde la perspectiva de la comunicación. Otros hablan de «esclarecimiento», pero la connotación de propaganda que tiene el término, indica un proceso unilateral donde queda poco espacio para recoger el *feed back* que se produce en la audiencia.

Existe la intención de la dirigencia por mejorar la comunicación, y existe un cuerpo teórico y metodológico para resolver las carencias en este sentido. Es cuestión de combinar ambos aspectos para generar procesos más efectivos y cohesionadores.



MUNDO CULTURAL

LIBROS

La nueva edición poética de Moisés Garzón

ENTRE LA ESPERANZA Y EL CONTRASTE

MERCEDES CHOCRÓN

¿Puede haber tristeza y alegría en un mismo verso? ¿Acaso pueden convivir la esperanza y la desolación? Aunque parezca contradictorio —y de hecho lo sea—, los derrotados que han seguido los judíos casi siempre han estado plagados de estos sentimientos duales y antinómicos.

Y así como la vida y la historia de la judeidad están llenas de contrastes, los poemas de Moisés Garzón Serfaty se impregnan igualmente de esta cualidad que invade cada verso y lo hace infinitamente nostálgico y proverbialmente judío.

Tal inspiración se encuentra plasmada en los poemas que ocupan las páginas de *Voz del alma*, la más reciente edición del poeta Garzón, en donde queda al descubierto el arraigo del autor a todo un cúmulo de tradiciones y de fe.

Los poemas están dedicados a la tierra, a Jerusalén, al pueblo, al hombre y a la amistad, toda una cadena de valores que forman parte de la vida del hombre judío y que le hacen entender su pertenencia y su dedicación a Dios. Así como lo expresa el poema "El pionero" (pensando en la tierra, los sentimientos del creador se rebozan de inquietud al filo del tabajo y el reto inminente...)

*La lluvia multiplicó los espejos
y en los claros de los bosques
danzaron las ardillas
vestidas con hojas robadas al invierno
en la penumbra que rompía el relámpago
y alumbraba los rostros con vivos reflejos.
La gota de una lágrima del hombre libre
y la gota del sudor del hijo redimido
bailaron con las gotas de lluvia
en una exaltación desenfrenada,
en creadora rebeldía.
Una canción flotó en el aire dormido...*

• El compromiso de Garzón con su judeidad parece ser definitivo cuando escribe que "las ideas no son combustibles" si es que con ellas —o con el pretexto de defenderlas— se pretende amordazar a una cultura. Tal preocupación proviene de la opresión en que han estado sumidos los judíos de la Unión Soviética, a quien el poeta dedica sus versos...

*Comamos por ellos la matzá de la esperanza.
 Con ella llegó la redención.
 No hay faraones capaces de parar
 el curso de la luz de los hombres libres
 ni los nuevos zares doblegarán
 a los hijos de mi pueblo.*

El concepto del hombre libre, es casi una constante en las letras de Garzón, es como una obcecación asfixiante que embarga cada emoción, cada hecho de la vida como una condición preeminente que se necesita y se añora, quizás a causa del amargo sabor que deja la enajenación. Y esta verdad es captada y asimilada por el vate con genuina vehemencia.

Sin duda que uno de los poemas más hermosos y de mayor riqueza es el que el autor denominó "Canto a la amistad de Israel y Venezuela". Lo que impresiona y gusta de esta composición, es la mágica armonía que se desprende de los dos contextos que el poeta expone y combina . . .

*Piedra de historia por los siglos bruñidas.
 Piedras del Muro donde anidan los sueños
 del pequeño adalid del valiente empeño.
 Luce el tricolor, por el céfiro mecida,
 siete estrellas sobre azul, de libertad sedientas,
 rodeando una estrella de David . . .
 La voz del Sinaí, eterna y pura
 voces de Isaías y Bolívar, clarín de profecía,
 palabras del arcano, salmo hermoso,
 la voz ductora de Jamaica y Angostura . . .*

A través de esta declaración poética, se hace más fácil entender la naturaleza paradójica y contrastante de los sentimientos humanos.

Tomado de *Nuevo Mundo Israelita*,
 Caracas, 6 al 13 de agosto 1990.



LA HISTORIA DEL HEBREO

Profesor Abraham Platkin

Congreso Judío Latinoamericano y Centro Educativo Sefaradí en Jerusalén (Sección Latinoamericana).
 Buenos Aires, 1990.

El Congreso Judío Latinoamericano, en asociación con la Sección Latinoamericana del Centro Educativo Sefaradí en Jerusalén, y en homenaje al Año de la Lengua Hebrea que se celebra en todo el mundo judío, ha reeditado *La historia del hebreo*, por el profesor Abraham Platkin, publicado inicialmente por la colección «Hechos de la Historia Judía» de la Biblioteca Popular Judía del Congreso Judío Latinoamericano y cuya edición está en la actualidad totalmente agotada.

El autor, distinguido catedrático en lengua hebrea, presenta ahora una versión corregida, actualizada y aumentada de aquel texto original, que databa de 1967.

El fascículo, de 34 páginas, se subdivide en las siguientes secciones: «Madre de las lenguas»; «El hebreo, lengua se-

mítica»; «La escritura»; «La cantilación»; «El hebreo bíblico»; «Decadencia del hebreo»; «El hebreo de la Mishná»; «Resurgimiento del hebreo»; «El hebreo entre los Ashkenazies»; «Los poemas sinagogaes o "piutim"»; «El hebreo como idioma hablado»; «Influencia del hebreo sobre el ídich y el ladino»; «Influencia del hebreo sobre el español»; «Un hito importante: la Haskalá»; «El hebreo entre los cristianos»; «Eliézer Ben Yehudá, padre del hebreo moderno»; «El nuevo renacimiento literario»; «Cómo se adapta un viejo idioma a las nuevas necesidades»; «El hebreo en Israel y en la diáspora»; «El hebreo en la Argentina».

JUDÍOS CONVERSOS

Los Antepasados judíos de las familias tradicionales argentinas

Mario Javier Saban

Editorial Distal

Buenos Aires, Argentina

1990

237 páginas.



El autor, descendiente de linajes judeo-españoles, nacido en Buenos Aires, Argentina, destacado profesor, investigador y conferencista, nos regala en este libro con el fruto de tres años de investigaciones sistemáticas en archivos y documentación inédita, logrando, como cosa destacable, la primera reconstrucción cronológica de la historia de los judeo-convertidos en el Río de la Plata, du-

rante la época colonial. Se nos demuestra así, acabadamente, cual fue la impresionante influencia hebrea en los orígenes de la nación Argentina. Además, se encuentran en la obra los cuadros genealógicos donde se exponen los ascendientes judíos o sospechosos de las más antiguas familias argentinas.

Un libro de gran interés que ilumina la parte oculta de la historia argentina: su raíz judía.

DATOS PARA UN TRABAJO DE OPCIÓN A UN PhD EN LA UNIVERSIDAD DE OXFORD

Soy un egresado de la escuela Argentina, B. A. en Israel, Master en Cambridge y ahora estoy en las etapas finales de un PhD Oxford University, Inglaterra.

El tema es *Política británica hacia Israel y el conflicto árabe-israelí de 1951-1954*.

Dado que es un período contemporáneo, es de imaginar que ciertas personas pueden aportar episodios, datos, anécdotas y/o materiales que enriquezcan mi trabajo.

Todo aspecto: económico, militar, diplomático, cultural, sociológico, etc., son parte de la Historia y hay ingredientes que pueden ser imprescindibles para este cometido.

Es por ello que ruego a toda persona que crea tener algo para aportar me escriba a:

Mr. T. Javier
34 East 67th St. Corp.
34 E. 67th St.
New York, NY 10021
U.S.A.

Pueden escribirme en cualquier idioma.

Dado que mi trabajo será publicado posteriormente por The Foundation of Foundations-The Books of History, mencionaré el *source* de todo aporte que yo incluya en mi trabajo.

Agradezco desde ya su fina atención.

T. Javier



ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA
CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS
BIBLIOTECA POPULAR SEFARDÍ

TÍTULOS DISPONIBLES	PRECIO
— CUENTOS ESPAÑOLES, de Sefarad y los sefardíes. <i>Adela Alicia Requena.</i>	U.S. \$ 10,00
— TETUAN, en el resurgimiento judío contemporáneo (1850-187). <i>Juan Bautista Vilar.</i>	U.S. \$ 18,00
— MOSAICOS DE LA JUDAICIDAD. <i>Leon J. Benoliel.</i>	U.S. \$ 12,00
— ROMANCES DE AYER Y DE HOY. <i>Rabí Jacob Benadiba.</i>	U.S. \$ 10,00
— ¿SABÍA UD. QUE...? <i>Agnes y Jacob Carciente.</i>	U.S. \$ 12,00
— EL DESVÁN DE LOS RECUERDOS. Cuadros de una ju- dería marroquí. <i>Abraham Botbol Hachuel.</i>	U.S. \$ 12,00
— DAVID DE LOS TIEMPOS. <i>Ariel Segal Freilich.</i>	U.S. \$ 12,00

Nota: Los precios mencionados en U.S. \$ incluyen los gastos de envío por correo aéreo.
PEDIDOS Y CHEQUES a nombre de:

CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS
Apartado de Correos 8861
Caracas, 1010-A - Venezuela

MAGUEN (Escudo)



BOLETIN DE SUSCRIPCION

Sres. Centro de Estudios Sefardíes de Caracas
Asociación Israelita de Venezuela
Apartado Postal 3861
Caracas, 1010-A - Venezuela

Sírvanse aceptar mi suscripción por un año (4 números) a la Revista MAGUEN - ESCUDO
a partir de

NOMBRE:

DIRECCION:

CIUDAD: CODIGO:

PAIS:

Adjunto cheque por U.S. \$ 40,00 (gastos de correo aéreo incluidos), a nombre de Centro de Estudios
Sefardíes de Caracas.

Fecha:

Firma: